

NUMUNCA

te
Olvidaré

A silhouette of a woman with long hair, sitting on a rock or ledge, looking out towards the horizon. The background is a warm, golden sunset sky with a bright glow on the left side. The overall mood is contemplative and melancholic.

NATÁLIA LEE

Copyright © 2020 Natália Lee

Reservado todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la ley

Contenido

[Prólogo](#)

[Capítulo 1- Regreso a la Gran Manzana](#)

[Capítulo 2- PIMIENTA Y DIENTES](#)

[Capítulo 3- HERMOSO, PERO CRUEL](#)

[Capítulo 4- UNA CENA DE DESASTRES](#)

[CAPÍTULO 5 - SOLICITUD DE AARON](#)

[CAPÍTULO 6 - AMIGOS PARA SIEMPRE](#)

[CAPÍTULO 7- LA AMENAZA](#)

[CAPÍTULO 8-CASI SHERLOCK HOLMES](#)

[CAPÍTULO 9- TODAVÍA ESPERA LA ESPERANZA](#)

[CAPÍTULO 10- ERES UN ÁNGEL](#)

[CAPÍTULO 11- IR AL SOHO](#)

[CAPÍTULO 12 - SORPRESAS EN EL PARQUE](#)

[CAPÍTULO 13- DESVELANDO EL MISTERIO](#)

[CAPÍTULO 14- ARTHUR MCVEIGH](#)

[CAPÍTULO 15-CONFESIONES](#)

[CAPÍTULO 16- DIAMANTES Y CHAMPÁN](#)

[CAPÍTULO 17-LA PERSECUCIÓN](#)

[CAPÍTULO 18-SANGRE DE SOPHIE](#)

[CAPÍTULO 19- ACADEMIA EUGENNE SINCLAIR](#)

[CAPÍTULO 20 – EL CONSEJO DE LADY SMITH](#)

[CAPÍTULO 21-LUCHA POR LILY](#)

[CAPÍTULO 22-UNA CEREMONIA DIFERENTE](#)

Prólogo

Correos electrónicos de Melissa Fenner
Bandeja de entrada (1)
Bandeja de salida (2)
Basura (0)

De: Albert Fenner <alfenner@themeditteranean.com>
Para: Melissa N. Fenner <melifenner@brazilmail.com>
Asunto: Llegada
Querida hija

Sophie y yo esperamos tu llegada mañana. Todavía estoy tratando de entender tu negativa a venir a Nueva York en nuestro jet privado. No creo que usarlo sólo una vez ayude a destruir la capa de ozono, pero si prefiere tomar un vuelo comercial de más de 8 horas sólo para ser políticamente correcta, está bien para mí.

Ya le he dado tu lista de platos favoritos (y vegetarianos) al jefe del restaurante de nuestro hotel. Dijo que los *veganos* vegetarianos consumen ampliamente los ravioles de brócoli y las capelleti de espinacas y jengibre, pero nunca ha oído hablar de pasta hecha con *ñame en* lugar de huevos. Para ser sincero, nunca había oído hablar de "ñame", a pesar de que era un reconocido cocinero francés. Debe ser un vegetal específico del país en el que te encuentras, ¿verdad?

Cambiando de tema. Como te dije antes, te veré en el aeropuerto y te llevaré a nuestro hotel en Central Park West Street, donde nos hemos estado quedando por un tiempo debido a las renovaciones en el penthouse de la Quinta Avenida.

Mañana llamaré para asegurarme de que estás bien y que has recibido este correo electrónico. Saluda a tu tía Verónica de mi parte y agradécele por todos estos meses que te cuidó mientras organizábamos tu regreso a los Estados Unidos.

Te extraño

Su padre Albert

Capítulo 1- Regreso a la Gran Manzana

Parecía un día soleado de verano. Algunos niños ruidosos jugaban en el césped, mientras que otros paseaban en bicicleta con sus padres por el parque. Había mucho verde por todas partes, y Mel se apoyaba contra el tronco de un árbol, aprovechando la sombra fresca que ofrecía.

Inesperadamente, la figura de una mujer apareció a pocos metros de la niña. La luz brillante que emanaba de ella eclipsó los hermosos ojos azules de Melissa durante unos minutos, hasta que finalmente se detuvo. Frente a ella, descalza y con un vestido blanco que cubría la mayor parte de su cuerpo, estaba Helena, su madre. Aunque Mel quería abrazarla y besarla, debido al anhelo que sentía, la bella mujer no dejó que su hija se acercara.

-Sólo escúchame, Melissa, tenemos poco tiempo. - declaró.

-Pero mamá ...

-No, no hables, por favor. Sé todo lo que estás sintiendo, querida. Sé de tu angustia, tu tristeza, el miedo a volver a Nueva York ... Es normal que tengas miedo. Todos tenemos miedo cuando tenemos que enfrentar cosas más grandes que nosotros. Pero se necesita fuerza, hija, especialmente ahora que conocerás a muchas personas. Algunos no son lo que parecen, de hecho, son falsos, egoístas, pero puedes estar segura de que también encontrarás otros que son justos, verdaderos y que te han estado esperando durante mucho tiempo. Simplemente no se han dado cuenta todavía. Sé que lo que te estoy diciendo ahora no parece tener sentido, pero lo importante es que sabes que siempre estaré a tu lado para protegerte. Confía en mí, cariño, todo estará bien, no te preocupes.

Por unos momentos Mel guardó silencio, totalmente paralizada . Su cerebro había articulado una serie de frases y preguntas para la madre, pero ninguna palabra podía salir de su boca. Helena, por su parte, tampoco dijo nada más. Sólo miró a Melissa con ternura y sonrió.

La suave luz de antes comenzó a envolver su cuerpo nuevamente, hasta que se volvió tan intensa que Melissa tuvo que apartar la cara para proteger sus ojos de la luz exasperante .

-Señorita? ¡Señorita, despierta, por favor! ”Dijo una voz desconocida, que ahora sonaba cada vez más cerca de la luz cegadora.

Desconcertada, Mel abrió los ojos bruscamente, al mismo tiempo que daba un pequeño golpe en la silla gracias al susto. Las gafas en sus manos rodaron directamente al piso del avión, uniéndose a una revista que se había caído allí desde que se durmió.

-Disculpe las molestias, señorita, pero vamos a aterrizar. Por favor, abróchense los cinturones.

Aún bajo la influencia del extraño sueño, Melissa sólo sacudió la cabeza. La joven azafata sonrió mostrando su llamativo lápiz labial rojo y continuó recorriendo el pasillo del avión, despertando a las pocas personas que todavía estaban dormidas .

"Fue un sueño, sólo un sueño", pensó Mel, mientras buscaba sus gafas en el suelo. Pero aunque trató de convencerse de que todo era sólo un gran desastre debido a su cerebro cansado, el encuentro con su madre parecía tan real como el hecho de que ella estaba allí, en ese avión, rumbo a los Estados Unidos.

Cuando finalmente encontró las odiadas gafas con lentes gruesos, Mel se los puso en la cara de todos modos y se ajustó el cinturón como lo había ordenado la azafata. Mirando por la pequeña ventana a su izquierda, pudo ver un enorme lago brillando bajo el sol de la tarde, y su avión que

se acercaba cada vez más a la pista del Aeropuerto Internacional John F. Kennedy.

-Si, bienvenida de nuevo a América, dijo Melissa. , respirando profundamente mientras se ajustaba las gafas, y se miró a sí misma en el claro reflejo del cristal. - Finalmente llegaste a casa

...

* * * * *

A pocos kilómetros de distancia, en el corazón verde de Manhattan, Aaron Stonewell estaba distraído. Sentado en el césped brillante de Central Park a la sombra de un árbol, no pareció notar a las dos ciclistas que pasaban por tercera vez (y a propósito, por cierto) frente a él. No es que no fueran bonitas, por el contrario, eran dos chicas impresionantes. Pero la atención y los ojos de Aaron ahora estaban completamente pegados a la pantalla de su MacBook que mostraba en pequeños intervalos las innumerables fotos tomadas en el último show de su banda de punk rock, *Nonsense* .

Por mucho que ya las había visto millones de veces sólo esa tarde, era imposible para él no admirar toda la vibración de la audiencia que parecía desbordarse a través de la pequeña pantalla del ordenador. Aunque ese era sólo el décimo espectáculo de su banda inexperta, se habían conmocionado y eso valía más para él que la pequeña tarifa ofrecida por el propietario del pequeño club en Brooklyn donde tocaban.

Aprovechando la distracción de Aaron, una figura se escabulló a sus espaldas y, teniendo cuidado de no llamar su atención, caminó de puntillas hasta que estuvo muy cerca del niño. Sin embargo, la persona no contaba con el revelador crack de una rama de árbol seca que terminó pisoteando por simple descuido.

- Buen intento, Marvin James! se burló Aaron, volviéndose hacia su amigo.

- Como ladrón, soy un gran bajista, ¿no? - Preguntó el chico de ojos negros, depositando su bajo en el suelo y sentándose justo al lado de Aaron. -Di, ¿qué estás viendo en ese cuaderno que te alegra tanto ?

-Son las fotos de nuestro último show. - respondió Aaron con cierto orgullo. - Disfrutan demasiado, ¿no? Mira la emoción de la multitud!

-Si Total! - Marvin estuvo de acuerdo, estirando el cuello para verlos. - Lástima que Sophie, tu nueva musa inspiradora, no fuera.

-¡Y Chloe , tu *pequeña* pasión *eterna* , tampoco apareció allí! espetó Aaron bruscamente.

-Oye, sólo soy el hijo del conserje de la escuela. ¡No tengo oportunidad con esa chica! Tú, hombre ... Ah ... ¡Puedes tenerla en cualquier momento! ¿Olvidaste que te llaman a ti y a Oliver "Los hermanos perfectos"? Todas las chicas de la Academia Eugenne Sinclair babean por vosotros , incluso las más veteranas ...

- Ah, está bien ... ¡Deja de exagerar , MJ! La mayoría sólo sabe mi nombre por mi hermano. Y además, la única chica que realmente me importa no se preocupa por mí ”, suspiró Aaron, bajando la cabeza.

El hecho de que Aaron Stonewell fuera adorado por gran parte del ala femenina de la escuela no era nada nuevo para nadie. El otro "Hermano Perfecto", como las chicas comenzaron a llamarlo al final del sexto grado, tenía una belleza inusual. Era alto, delgado, con penetrantes ojos verdes, como los que no puedes dejar de mirar, y cabello negro corto e intenso, un poco desarreglado en el frente. Como si eso no fuera suficiente, además tenía una cara hermosa y una sonrisa brillante que hacía que todos a su alrededor sonrieran también.

Su único defecto real era que estaba enamorado de la ahora ex novia de su hermano Oliver. Y por mucho que Marvin le mostraba a su amigo la gran cantidad de chicas que se derretían por él en los pasillos de la escuela y en los espectáculos, era Sophie la que le gustaba y Aaron sufría

debido a su increíble indiferencia.

-Olvídate de esa chica , sabes que todavía le gusta Oliver. Mañana deberían comenzar a salir de nuevo. Lo hicieron tanto ... No es la primera vez que pelean. - dijo MJ, ahora colocando el ordenador de grafito de Aaron en su regazo para ver mejor las fotos.

-Pero esta vez fue grave, el idiota de mi hermano estaba con otra chica y Sophie lo vio. ¡Esta podría ser mi oportunidad! Créeme, no hay chica como ella en esta ciudad.

Marvin, quien hasta entonces parecía no estar de acuerdo con su amigo, comenzó a sonreír. De hecho, Sophie debía ser la única criatura en Manhattan, o quizás en todo el planeta, capaz de ser tan hermosa y tan egoísta al mismo tiempo. Simplemente no se comparaba en maldad con Darth Vader de Star Wars, porque era de otra galaxia muy, muy lejana y la disputa se limitaba sólo al espacio terrestre.

-Estoy de acuerdo, ella es muy bonita. Pero no sé, creo que le falta algo ... - respondió Marvin, presionando las teclas del MacBook para que las fotos pasaran a una velocidad más rápida.

"¿Le falta algo?", Repitió Aaron, frunciendo el ceño como si su amigo hubiera dicho algo increíble. -¿Qué puede faltar en una chica completamente perfecta?

Aunque la respuesta de MJ era "corazón", algo lo hizo detenerse repentinamente y reír en voz alta señalando la pantalla del ordenador . Allí, en una foto que parecía muy antigua, había dos niños sonrientes y abrazados, que no recordaba en absoluto haber visto en el último espectáculo de la banda.

-Oye! ¿Quiénes son la rellenita y el chico que tiene aparatos en los dientes? -Le preguntó Marvin al amigo, aún riéndose.

Cuando Aaron miró el MacBook, no pudo entender como esa foto que debía haberse perdido por los innumerables archivos que tenía su ordenador, había parecido allí, junto con los registros del concierto, no tenía *sentido* .

-Bueno, el de los aparatos soy yo. - Aaron comenzó a explicar un poco avergonzado. - Y la rellenita es Melissa, la hermana de Sophie que regresa a Nueva York.

-¿De verdad? ¿Este feo eres tú? - se burló Marvin, pareciendo no creerlo. - Wow ... Has mejorado mucho eh, hombre! Y qué cosa más absurda, la niña llega hoy y esta foto de ella aparece así, de la nada ... Oye, pero ¿por qué la tienes en tu ordenador ? Pasión infantil, ¿verdad? Es? Preguntó, alzando las cejas maliciosamente y golpeando ligeramente a su amigo.

Aaron puso los ojos en blanco y volvió a llevar el ordenador a su regazo.

-No inventes , Marvin. Melissa y yo jugábamos juntos cuando éramos niños y eso es todo. Después de que ella se fue con su madre a Brasil, nunca volvimos a hablar. Quiero decir, incluso nos enviamos correos electrónicos al principio, pero luego la comunicación se volvió más rara. La zona horaria diferente tampoco ayudó y ella siempre estaba ocupada ayudando con la ONG de su tía. Entonces, ya sabes, la amistad se extinguió gradualmente. - explicó Aaron, mientras cerraba el cuaderno. Había un toque de tristeza en su voz, pero sabía cómo disfrazarlo.

La verdad es que él y Melissa eran grandes amigos. "¡Los mejores del mundo!", Como Aaron incluso se llenaba la boca para decir cuando hablaba de su amistad con la pequeña Mel. Se habían conocido en Central Park, mientras jugaban a los columpios bajo la supervisión de sus niñeras, y desde ese día se mantuvieron unidos de tal manera que no pudieron hacer nada más el uno sin el otro. Tenían una especie de hermosa amistad, una que todavía era demasiado pura para ser sacudida por las hormonas de la pubertad, cuando la línea divisoria entre niños y niñas se fortalece y los hace parecer seres de planetas totalmente diferentes.

Pero el destino decidió ser implacable con los dos amigos, y cuando Melissa menos lo esperaba, ya estaba en un avión que se dirigía a Sudamérica con su madre, dejando a Aaron sólo

y lloroso en Nueva York. Hoy en día, incluso después de que hayan pasado cuatro largos años, el niño todavía recordaba tristemente la separación forzada de su mejor amiga . Era una herida ya curada, que a veces dolía cuando veía algo que le recordaba a Mel, pero eso ya no importaba demasiado. El pasado estaba detrás de ellos y ahora no serían más que simples extraños el uno para el otro.

- Bueno, y hablando de Melissa ... - dijo Aaron con un suspiro, volviéndose hacia MJ -... Creo que es hora de ir al hotel Meditteranean para empacar las cosas para la presentación. Hoy la tarifa vale la pena y nos pagarán por adelantado.

-Oh, ni me digas! Después de esa bagatela que ganamos en el último show, incluso pensé en renunciar a mi carrera. - se burló el bajista, saltando.

Aunque llegarían un poco más tarde de lo acordado con el dueño del hotel, Aaron y Marvin caminaron en silencio hacia la salida oeste de Central Park, cada uno pensando en lo que más le importaba. El bajista de los altos salarios y Aaron en ver a Sophie de nuevo, hasta que sus pensamientos derivaron sin querer al recuerdo infantil de Mel. Por unos momentos recordó las travesuras que los dos habían hecho juntos cuando eran niños y esto lo hizo sonreír, pero pronto la imagen infantil de la amiga se perdió y Sophie volvió a dominar su mente haciendo que su corazón volviera a dolerle.

* * * * *

El vestíbulo de la Terminal Tres estaba lleno cuando Melissa aterrizó en el aeropuerto JFK. Parecía que todos los niños estadounidenses habían decidido viajar en la primera semana de sus vacaciones escolares, a juzgar por la cantidad exorbitante de niños y niñas que jugaban con los carritos de equipaje bajo la mirada impaciente de sus padres.

Llevando sus dos pesadas maletas, Mel miró a su alrededor en medio de toda esa agitación cuando reconoció a su padre, a pocos pasos de ella, con un elegante traje gris que lo hacía verse serio, un alto ejecutivo. Albert, al parecer,

no había cambiado tanto como ella había pensado. Aunque su cabello ahora tenía algunos mechones blancos en las sienes, aún conservaba la forma encantadora que hacía que la madre de la niña muriera de celos cuando aún estaban casados.

-Hola papá. - Mel lo saludó, luego de caminar torpemente hacia él.

-Melissa?! Dios, no puede ser! ¡Cariño, cómo has crecido ! Albert se sobresaltó mirándola de pies a cabeza. - ¡Estás muy alta y hermosa !

Mel sonrió levemente y se sonrojó, bajando la cabeza para mirar al suelo. No estaba acostumbrada a escuchar cumplidos y, como no estaba satisfecha con su apariencia, tenía una imagen muy distorsionada de sí misma.

-Oh, no te pases, papá! Alta si, pero hermosa ? ¿Esta chica miope? - bromeó, abrazándolo con timidez, sin acercarse demasiado. Después de tanto tiempo fuera y un sujetador finalmente (y muy bien) lleno, Mel no sabía como comportarse con Albert. No eran como dos extraños, pero tampoco tenían la típica intimidad de padre e hija. Además, ya no era esa niña de diez años, y la falta de contacto había abierto un profundo abismo entre los dos que sólo el tiempo podía salvar.

-Es bueno tenerte por aquí otra vez. No te puedes imaginar como tu hermana y yo te hemos extrañado todos estos años. Dijo, con la voz rebotante de emoción.

Cuando acurrucó a su hija en ese abrazo tímido, pero lleno de anhelo, Albert cerró los ojos e inmediatamente su mente lo transportó al pasado a cuatro años atrás, cuando había abrazado a Melissa por última vez en ese mismo aeropuerto. Fue una separación dolorosa y los años que siguieron fueron aún más tristes, ya que gracias a la terquedad de Helena, su ex esposa, que se

negó a darle la dirección donde vivía, nunca puedo visitarlos en Brasil y mucho menos enviar los regalos de cumpleaños y Navidad que compró todos los años a Mel. Ni siquiera la pensión que depositaba regularmente en el banco todos los meses para pagar la educación de su hija, su ex esposa la tocó.

-Espera, déjame mirarte de nuevo. dijo Albert, liberándose de los brazos de Mel. - ¡No puedo creer que mi pequeña niña ahora sea una adolescente de *catorce años* ! ¹⁴

-Es así padre, sí lo soy. - Mel murmuró, un poco incómoda con toda esa atención. -Pero ya es suficiente, esta conversación se está volviendo demasiado difícil. Siempre dijiste

estas mismas cosas por teléfono después de que te envié mis fotos por correo electrónico, ¿recuerdas?

A pesar de la alegría que sentía, Albert decidió no molestar más a Melissa con esos comentarios sobre el crecimiento, típicos de las tías solteras en las reuniones familiares. Quería que se sintiera bien por haber regresado y, sobre todo, que se olvidara de la muerte de su madre que había sucedido meses atrás.

Luego, volviéndose hacia el guardia de seguridad del traje negro que esperaba inmóvil como un soldado inglés a pocos metros de distancia, Albert hizo un leve gesto con la mano para que se acercara al empleado.

-Toma hija, creo que esto es tuyo. dijo, tomando algo de las manos del empleado y colocándolo justo después de la cabeza de Mel.

Al instante reconoció su vieja gorra azul para mascotas de los Yankees de Nueva York , el equipo de béisbol que amaba de niña. Ya ni siquiera recordaba las reglas del juego, ya que en Brasil el deporte popular era el fútbol, pero no podía contenerse ante algo que le recordaba tanto a su infancia.

-Wow! Pensé que lo había perdido durante el traslado a Brasil. Muchas gracias papa! - le agradeció Melissa, mientras ajustaba la gorra en su cabeza.

-No, hija, no me lo agradezcas todavía. Tengo otra pequeña sorpresa para ti y creo que te complacerá mucho más que esta.

Incluso sin fuerzas debido al viaje y su cuerpo pidiendo a gritos una cama, la apariencia cansada de Melissa se animó repentinamente . Tenía curiosidad por saber de qué hablaba Albert.

¿Sorpresa? Dijo Mel , frunciendo el ceño. - Ah, padre, dime ... por favor.

-No puedo. Tendrás que ser paciente. Por ahora, creo que será mejor que caminemos a la limusina. Aunque parte de la ciudad está pasando las vacaciones de verano en los Hamptons , el tráfico de Manhattan puede no ser muy bueno a esta hora. dijo, señalando el equipaje de Melissa para que lo llevara el guardia de seguridad. Aunque no le pagaban por eso , sin embargo, lo hizo de todos modos, sin lugar a dudas.

- Vamos! No he estado en una limusina en mucho tiempo. Creo que ni siquiera recuerdo como es por dentro ... Mel exageró, recordando sus días de infancia, cuando todavía iba y venía por Manhattan, llevada a donde quisiera por el chofer de su padre.

Un coche como ese estaba muy lejos de la realidad que ella vivía en el interior de Brasil. Como su madre y su tía Verónica habían abrazado la causa ambiental, siempre preferían usar bicicletas o transporte público para ir a algún lado. Obviamente, no eran las formas más fáciles y rápidas de moverse, sino formas políticamente correctas para evitar que se arroje innecesariamente más dióxido de carbono al aire y se agote la capa de ozono.

¿Qué dirían las dos si vieran a Mel entrar en una limusina que gastara tanto combustible ? La chica ni siquiera se lo quería imaginar ... Pero también, ¿qué podía hacer ella? Su padre estaba en la lista de los 100 hombres más ricos de los Estados Unidos según la revista Forbes. Si

no tuviese una limusina, ¿qué utilizaría ? Autobús? Metro? Coches compartidos? En realidad no ... Eso era para los mortales pobres, no para el poderoso propietario de la cadena hotelera *The Mediterranean* . Y, como hija del dueño, Melissa tendría que acostumbrarse nuevamente, voluntaria o involuntariamente, a esta vida llena de mimos y privilegios.

Albert cruzó rápidamente el vestíbulo, feliz de tener a su hija de regreso a su lado y, cruzando la puerta automática que conducía a la calle, se dirigió hacia la magnífica limusina que se detuvo ante ellos con precisión cronológica.

-Entonces? ¿Lista para tu primera vuelta? preguntó, mientras el chofer abría la puerta del lujoso coche para que la chica entrara.

Al ver la limusina justo delante de sus ojos, Mel tragó, totalmente deslumbrada. Era difícil pensar en los casquetes polares que se derretían a miles de kilómetros de distancia gracias a las emisiones de CO2, cuando algo tan hermoso, brillante y lujoso estaba parado frente a ti.

-Disfruta, querida . Es del hotel y sólo atiende a clientes VIP , pero hoy ordené que estuviera completamente a tu disposición.

- Una limusina? ¿Sólo para mí? Vamos , papá, a esto llamas una pequeña sorpresa? - Mel se admiraba a sí misma mientras se acomodaba en el suave asiento del auto.

Albert se sentó a su lado riendo y después de cerrar la puerta de la limusina, fue al frigorífico y tomó una botella de *agua* mineral *Glacéau* para calmar su sed.

-Pero no dije que esta sea la sorpresa. continuó, recordando lo que les esperaba en el restaurante del hotel. - Aún no has visto nada, hija. Y para ser sincero, las emociones de esta noche apenas comienzan.

Capítulo 2- PIMIENTA Y DIENTES

Después de tantas retenciones típicas de Manhattan, la limusina entró en Park West Street, donde se encontraba el famoso y admirado hotel The Meditteranean . Con sus ojos atentos al continuo movimiento de personas caminando por las aceras esa tarde, Mel pronto reconoció el maravilloso verde de Central Park que aparecía en el lado derecho de la calle.

- ¿Estamos ahí? preguntó ella, ajustando sus odiadas gafas que insistían en deslizarse casi hasta la mitad de la nariz.

-No creo que no estés reconociendo el hotel, hija. A pesar de que se sometió a algunas renovaciones, no está tan diferente. dijo Albert, saliendo del coche .

Cuando Mel salió de la limusina y miró la imponente fachada del Mediterráneo , le era imposible no admirar, como si fuera la primera vez, el majestuoso hotel frente a ella. Es cierto que había crecido en esos pasillos y conocía incluso los detalles más pequeños del lugar, sin embargo, después de tantos años de distancia, regresar y mirar todas esas pequeñas ventanas blancas, las banderas estadounidenses ondeando en el viento y los pisos que casi se perdían de vista. Fue emocionante para ella.

" *Wow, no puedo creer que esté aquí de nuevo* " , pensó Mel mientras entraba en el gran salón de The Meditteranean con su padre.

Cuando pisaron la lujosa alfombra que completó la sofisticación del lugar, Melissa pronto fue reconocida por el gerente del hotel, y también por el imbécil encargado del hotel de su padre, Pierre Le Blanc. Al mismo tiempo, dejó el mostrador donde estaba

supervisando al personal que registraba a los huéspedes , para sonreír y encontrarse con ella y Albert.

-Mademoiselle Fenner , que honra los terrmes aquí! Pero, maldito mon Dieu , ¡cómo creciste y adelgazaste ! ¿Cuándo fue emborra difícilmente podría olharr porr el balcón y agorra es mi tamaño. Oh! Me estoy haciendo viejo. Dijo dramáticamente, con su acento francés divertido que se negó a perder.

-Es bueno verlo también, señor. dijo la chica, todavía un poco tímida.

Mel sabía que había cambiado mucho, después de todo, había perdido varios kilos y era mucho más alta, pero estar allí escuchando ese bla bla bla acerca de cuánto pero había perdido y crecido era casi una tortura. No le gustaba recordar sus días de "peso pesado" como algunos compañeros de escuela la llamaban en ese momento.

"Sí , es verdad. Era una bola de manteca que tenía un trasero más grande que la luna y del tamaño de un enano. Satisfecho? "Fue la respuesta grosera que tenía en la punta de la lengua, pero que no se atrevería a decir Era demasiado educada y no le gustaba herir los sentimientos de los demás.

Afortunadamente, uno de los empleados del hotel arrojó torpemente el equipaje de un huésped importante del carrito del equipaje y Pierre dejó la conversación para ir y regañarlo con toda la autoridad que el trabajo del gerente le garantizaba.

Sólo después de deshacerse de Le Blanc, Melissa puede notar realmente el impresionante entorno a su alrededor. El vestíbulo del hotel parecía mucho más lujoso ahora que en su infancia. En el centro estaba la gran recepción flanqueada a la derecha y a la izquierda por dos escaleras de mármol gigantes, por las que siempre se deslizaba por la barandilla para desesperación del gerente Le Blanc. Ahora había un pequeño salón luego de la entrada, para la comodidad de los huéspedes y visitantes, así como muchas plantas, flores y obras de arte que se extendían a través de las diversas paredes del lugar decoradas exactamente en estilo europeo. En el techo, además de una pintura inspiradora con ángeles y nubes, estaba el costoso candelabro de cristal, con un diseño firmado por Tiffany, que era difícil de no notar debido a su intenso brillo.

A pesar del poco tiempo que pasó en el Salón, Mel quedó impresionada por lo sumamente sofisticado que era ahora The Mediterranean .

-Es maravilloso, lo sé. - dijo Albert en el elevador , mientras miraba a la niña a través del reflejo del espejo lleno de arabescos florales. - Hoy somos el segundo mejor hotel de Manhattan. Sólo estamos detrás del Plaza. Pero ya estamos haciendo mejoras para resolver esta situación.

-Dios, papá, no pensé que The Mediterranean estuviera así. Parece más un palacio que un hotel. - exageró Melissa.

-Sí, pero ahora es tu palacio, querida. - Añadió sonriendo, saliendo por la puerta de metal que acababa de abrir.

En el pasillo bien iluminado lleno de pequeñas estatuas de mármol, Mel y su padre caminaron hacia la puerta de madera y vidrio del Chateau D'ore. A pesar del silencio pedregoso que dominaba el lugar y la ausencia de personas que entraban y salían del restaurante, lo que sería normal en ese momento, la chica no se dio cuenta de la misteriosa atmósfera que se cernía allí.

-Tú primero, hija. - ordenó Albert enigmático, empujándola ligeramente por la espalda.

Cuando Mel entró en el restaurante, todavía vacilante, se vio sumida en la oscuridad. Al no ver nada frente a ella , pensó en retroceder unos pasos hacia la puerta, pero de repente se encendieron las luces y cayó una lluvia de globos de colores y mucho papel picado. Varias personas, en su mayoría adolescentes que estaban dentro del restaurante, la recibieron dándole la bienvenida.

-Es un placer tenerla con nosotros, señorita Fenner . Sea bienvenida. - dijo una mujer con cabello rojo, apareciendo justo frente a ella . Parecía haber pasado la treintena recientemente y tenía ojos en forma de almendra que la hacían sentir envidia.

Mel abrió la boca, pero todavía estaba demasiado sorprendida para responder algo. ¿Quiénes eran todas esas personas? ¿Y por qué demonios tu padre no te advirtió sobre eso? Al menos podría haberse puesto ropa más presentable que la que llevaba puesta.

-Querida, esta es Rebeca Pitty, mi secretaria personal. Ella fue quien me ayudó a planear toda esta fiesta para ti. dijo Albert, señalando a la mujer.

-¿Ah, sí? Gracias , señorita Pitty. - saludó Mel, todavía un poco confundida , pero devolviendo la sonrisa amistosa a la secretaria.

Sophie, que estaba a sólo unos metros de distancia, se acercó a los tres, seguida de cerca por Chloe y Vicky , sus inseparables amigas que se parecían más a un par de guardaespaldas que la perseguían. Cuando las hermanas finalmente se encontraron cara a cara, Mel tuvo la ligera impresión de que Sophie no estaba muy entusiasmada con su regreso. La miró de arriba abajo como si la ropa de Melissa fuera una ofensa en ese lugar, y respiró hondo, como lo haces cuando vas a tomar una medicina horrible.

-Bienvenida, Melissa. - dijo la hermana entre dientes, abrazándola con cuidado para no arrugar su top de Marc Jacobs . Gracias a Mel, Sophie se estaba perdiendo el lanzamiento de la nueva colección de Rihanna en una galería súper moderna en Soho , la meca de la moda de Nueva York, y no estaba contenta con eso. Su presencia allí era obra de Albert, que le había ordenado que asistiera a la fiesta de bienvenida de su hermana bajo la pena de cancelarle todas las tarjetas de crédito si no se presentaba.

-Es bueno verte de nuevo, Sophie. - l respondió Mel, un poco tímida . - Ha pasado tanto tiempo, ¿no?

-Sabes que ni siquiera me di cuenta? - respondió la hermana, con un timbre seco en su voz.

-Wow! Pensé que eran gemelas como Mary Kate y Ashley Olsen, pero al mirar a ambas ahora, se puede ver que tienen muy pocas cosas en común. - Comentó Vicky , analizando a Mel como si fuera un animal exótico en exhibición.

De hecho, las hermanas no eran muy parecidas. Después de todo, no eran idénticas , y el tiempo había colaborado aún más para acentuar estas diferencias. Sophie era hermosa como una pintura. Tenía el pelo rubio liso y la piel blanca que la hacía parecer una muñeca de porcelana, además de tentadores ojos azules y finos labios rosados. Aunque Mel tenía el mismo color que los ojos y el cabello de su hermana, al mirarla se sentía fea. En realidad no lo era, pero cuando se comparó con Sophie, descubrió que su cabello ondulado y opaco no se comparaba con el de ella .

Si sólo Albert le hubiera contado sobre la fiesta antes, tal vez habría logrado vestirse un poco para no verse tan sin sal frente a todas las personas elegantes y bien arregladas. ¡Oh, cómo quería salir de allí y volver a Brasil!

"¿Tienes alguna preferencia musical, querida ?", Preguntó Albert de repente. - No tenía idea de lo que te gustaba, así que contraté una banda y un DJ especialmente para tu fiesta de bienvenida. Que quieres escuchar

-Bueno, hmm ... Déjame ver ... Realmente me gusta esa cantante, Pink, ¿sabes? - dijo Mel, fingiendo no darse cuenta de que Sophie miraba sus zapatillas grises All Star y arrugaba su nariz.

Aunque no tenía idea de a quién era esa "Pink" que mencionaba su hija, Albert fue inmediatamente a un rincón de la habitación para responder a su solicitud. Allí, apretujados entre el bar y la puerta del balcón debido a la cantidad de invitados a la fiesta, estaban Aaron, Marvin y Doug, ya en posesión de sus instrumentos, esperando que Albert pasara su repertorio para comenzar otro espectáculo sin sentido.

-Bueno, ya que Sophie no nos presenta, soy Victoria McQueen. dijo Vicky , extendiendo la mano para estrechar la mano de Melissa.

-Hola, bienvenida . Ya me conoces, soy Chloe Von Bondenburg . - saludó a la otra chica con cabello castaño, flequillo corto y ojos color miel.

- Chloe " Dumbo " ? ¿La que estudiaste conmigo en la Academia Sinclair ? ¡No puede ser! ¡Tenías orejas enormes! Mel disparó, sin querer.

Sophie y Vicky se miraron con miedo, esperando que Chloe explotara. Melissa había tocado inadvertidamente un tema delicado para la chica y eso era sinónimo de detonación, pero en lugar de una respuesta grosera, Chloe se sonrojó.

- Mi padre es cirujano plástico, ¿recuerdas?

Mel buscó en su memoria rápidamente y asintió.

-Bueno, mi madre pensó que sufría demasiado por el acoso escolar en la escuela, así que obligó a mi padre a que me hiciera la cirugía como regalo de cumpleaños el año pasado. ¿No fue excelente? Preguntó con orgullo, poniéndose el pelo detrás de la otra oreja para mostrar el hermoso trabajo que había hecho el señor Bondenburg .

Mel estuvo de acuerdo. Incluso sin comprender mucho acerca de la cirugía plástica, era obvio que la operación había sido exitosa. No había una sola cicatriz visible, o una señal de que esas orejas hubieran sido del tamaño de un continente.

-Ah, pero pocas personas saben sobre la operación. - advirtió Chloe , en susurros. - Siempre escondí mis orejas debajo de mi cabello, por lo que nadie ha notado la diferencia. Así que no lo extiendas, por favor.

-Vale Respondió Melissa, asombrada, por el hecho de que alguien de la misma edad que ella ya se había sometido a una cirugía plástica.

¿Las operaciones quirúrgicas de este tipo no estaban prohibidas en menores? Oh, olvídale. En el mundo impulsado por el dinero, nada era imposible. La ética debería ser sólo una de las muchas palabras en desuso en el diccionario de "bien nacido".

-¡Ay Dios mío! Lloró Vicky , mirando escandalizada a su izquierda y empujando a Sophie. - ¿Qué atuendo lleva Ashley Palmer? ¿No se dio cuenta de que usar estampado de leopardo es lo mismo que escribirse *perra* en la frente?

Melissa buscó a la chica de la que Victoria estaba hablando. No fue difícil de descubrir debido al vestido llamativo (y que le sentaba mal) que llevaba puesto.

-Querida , ¿qué esperabas de alguien que camina con Charlotte Brant? ¡Ella y Ashley compran un montón de basura vieja en tiendas de segunda mano en el Village y luego dicen que es *Vintage* ! Puf . Sólo porque son de tercer año creen que pueden cometer todos los pecados de la moda y salirse con la suya. ¡Oh, cómo odio las redes sociales emergentes! gruñó Sophie, desdeñosamente, sin importarle que su padre hubiera sido uno.

Además de esos esnobs que ahora ignoraban su presencia debido a las críticas al vestido de los demás, Mel no parecía creer lo que estaba escuchando. Sintió que cuando la fiesta terminara, ella sería el próximo objetivo de las lenguas viciosas de Sophie y Vicky . Seguramente la pareja hablaría mal de su cabello, de los jeans desteñidos que usaba y especialmente de su blusa a cuadros desgastada.

Cuando miró a su alrededor y vio que realmente no reconocía a una sola persona en la fiesta, se sintió como un extraño entre ellos. Todas las chicas que caminaban eran hermosas y delicadas. Tenían cuerpos perfectos como los de las modelos de Victoria's Secret , cabello liso y sedoso similar a los de la publicidad de champú, además de estar vestidas con ropa hermosa hecha por ciertos diseñadores súper famosos. Definitivamente no estaba cómoda en ese lugar, porque no se parecía ni remotamente al mundo simple al que estaba acostumbrada a vivir en el interior de Brasil.

De repente, comenzaron a escucharse acordes melódicos y la atención de todos en la fiesta se dirigió al grupo que tocaba en la esquina del restaurante. La suave voz de Aaron Stonewell cantando las primeras líneas de "Who Knew " de Pink resonó por el pasillo haciendo que todas las chicas lo miraran.

You took my hand

You showed me how

You promised me you'd be around

Uh... huh That's right

Después de que los ojos de Mel se encontraron por primera vez con el cantante de Nonsense, le pareció que nadie más existía en el restaurante, o más bien, en todo el mundo, además de él. Aaron tenía grandes ojos de color verde intenso y una sonrisa que podría derretir el corazón más frío de todos. La forma encantadora en que tocaba la guitarra cautivó a Melissa de tal manera que ya no podía apartar la vista de él. Su corazón latía ahora como si fuera a salir de su boca y saltar por el suelo. *Dios, ¿quién era ese chico?*

-Oh, es perfecto! Vicky suspiró , mordiéndose el labio mientras miraba soñadoramente al guitarrista de Nonsense .

Sophie resopló.

- Oh por favor! No sé lo que todos ven en ese chiquillo de Aaron. Oliver es mucho más guapo que su hermano. Y tú, Chloe , deja de mirar a Marvin "Marciano". Ella le ordenó en un tono duro, su dedo levantado hacia su amiga. - Realmente me gustaría donde tenías la maldita cabeza cuando pensabas en ir a su último espectáculo. Deberías agradecerme por no dejarte ver con ese pequeño conserje.

-Oye! Espera un momento, Sophie. ¿Por casualidad dijiste Aaron ? Interrumpió Mel, sorprendida .

-Si, si. Eso mismo. Aaron Stonewell . Ese imbécil amigo tuyo andaba contigo para arriba y para abajo. Definitivamente no sé qué pasó, pero desde hace unos años se ha vuelto muy popular en la escuela.

-Se ve hermoso, quieres decir. - Corrigió Vicky . -No entiendo como puedes rechazar a un chico así, es obvio que está enamorado de ti.

-Lo que sea, pero ahora voy tras un hombre de verdad. - dijo categóricamente Sophie, comenzando a alejarse de sus amigas para ir hacia su ex (y aparentemente futuro) novio Oliver, quien bebía champán mientras hablaba animadamente con algunos chicos en un rincón de la habitación.

-Espera , " Entonces ", ¡vamos contigo! - Dijeron Vicky y Chloe , casi a coro, siguiendo a Sophie poco después.

Quedándose atrás, Mel todavía no podía creer lo que su hermana había dicho. Ese niño hermoso y encantador que jugaba frente a ella era Aaron, o mejor dicho, "Dientes ", su viejo amigo de la infancia. Estaba muy diferente, por supuesto, y no se parecía al chico flaco y con aparatos que jugaba con ella por el hotel. Cuando ella se mudó a Brasil, él todavía era un niño. Ahora se veía tan grande, tan ... tan ... ¡crecido!

Incluso un poco hipnotizado por la figura de Aaron, que estaba a unos pasos de ella, Mel se las arregló para ver a su padre salir a la terraza del restaurante y, ante la expresión angustiada de Albert, supo que había sucedido algo muy serio.

Como nadie parecía preocuparse realmente por ella en esa maldita fiesta, Mel fue a la terraza pasando tan cerca de la banda que incluso pudo sentir el aroma cítrico de Aaron extendiéndose por la habitación. No se dio cuenta de la mirada de curiosidad que él le dirigió, tal vez porque fue demasiado rápido o a lo mejor porque Aaron lo disimuló bien, pero definitivamente fue una mirada de curiosidad.

Al llegar a la puerta que impedía la entrada a la terraza, Mel vio a Rebeca Pitty sentada en una

de las mesas a través del hueco, mientras Albert caminaba visiblemente molesto. No fue posible escuchar toda la conversación debido al volumen del sonido en el restaurante, pero Melissa pudo escuchar claramente algunas palabras como "explosión" y "pobre Linda" saliendo de la boca de Albert.

"¿Pasó algo serio, papá?", Preguntó Mel, dejando el marco de la puerta para acercarse a los dos.

-Ah, cariño. Perdóname. Perdóname Sé que hoy es tu fiesta de bienvenida y que no te estoy prestando la atención que debes, pero ha sucedido algo terrible. El piso de mi prometida, Linda, acaba de explotar. - respondió, tratando de ocultar su angustia.

-¡Dios mio! - dijo Mel llevándose las manos a la boca. - Pero ella está bien?

-Si, no te preocupes. Ella no estaba en el piso cuando sucedió. Sólo necesito advertir a sus hijos sobre esta tragedia. dijo Albert Luego se volvió hacia su secretaria. -Rebeca, por favor, tan pronto como la banda termine esta canción, pídele a Aaron que me espere aquí. Mientras tanto, voy a buscar a Oliver. Quiero darles esta noticia a los chicos de inmediato. Dijo suspirando .

Al quedarse sola después de que Albert y la secretaria regresaron al restaurante, Mel observó por unos segundos la magnífica vista que ofrecía la terraza. Inclinandose sobre la barandilla con los ojos fijos en Central Park, ni siquiera se dio cuenta de que la agitada melodía de Nonsense se había detenido y ahora un ritmo tecno dominaba el salón .

Había tantas cosas nuevas que Melissa no había podido procesar ... Primero la fiesta sorpresa, luego ver a su hermana, que definitivamente no se alegraba de verla , luego volver a ver a Aaron, su ex mejor amigo, luego descubrir que su padre estaba comprometido y , al parecer, con la señora Stonewell , la propia madre de Aaron. Sin mencionar la explosión de su piso hoy ... La cabeza de Melissa daba vueltas en una espiral de confusión de pensamientos que ni siquiera notó la presencia de una persona que acababa de llegar a la terraza.

- Er ... Hola. Lamento si te estoy molestando, pero me dijeron que esperara a alguien aquí. Dijo una voz desconocida.

Cuando Mel se dio la vuelta, vio los hermosos ojos verdes de Aaron mirándola fijamente. Al mismo tiempo se congeló. El sólo sonrió.

Ah! ¡Y qué familiares eran las curvas de esa sonrisa! *Ese* chico definitivamente era Dientes .

-No, qué es eso ... yo sólo ... sólo ... estaba mirando Central Park. a gusto. - tartamudeó, un poco avergonzada.

-Ni siquiera me recuerdas, ¿verdad, "Pimienta"? - Preguntó el chico, acercándose.

Mel se recostó en la barandilla de la terraza y sonrió con timidez.

-Bueno, de hecho, sí te recuerdo, Aaron. Simplemente no había reconocido tu voz. Dijo ella muy seria. ¡Nadie me ha llamado "Pimienta" durante años! Es extraño escuchar eso de nuevo.

-Yo te entiendo. Desde que te fuiste el apodo "Dientes " también ha muerto. De acuerdo, el hecho de que me quitaron los aparatos ayudó y ...

Pero Aaron no completó la oración, tal vez porque pensó que era innecesario en ese momento. En cambio, sólo exhaló profundamente y se inclinó sobre la barandilla al lado de Mel, mirando hacia Central Park de la misma manera que lo había hecho ella minutos antes. ¡Estaba tan guapo con esos vaqueros y una camiseta negra que decía Blink-182! La pulsera de cuero también del mismo color era el accesorio que le daba el toque final a su estilo irresistible de *Rock Star* .

Un silencio incómodo se cernía sobre la terraza, haciendo que Mel se sintiera un poco nerviosa . Aparentemente, la intimidad que tenían cuando eran niños ya no existía. No se vieron crecer y ahora parecían dos extraños.

Aaron siguió mirando el parque frente a él, muy concentrado, hasta que respiró hondo y se volvió hacia ella, poniendo sus ojos verdes en los de Mel. La niña tuvo que morderse el labio para no suspirar como una tonta .

-Sabes, has cambiado mucho. Casi no te reconozco. - dijo, con una pequeña sonrisa en los labios.

-Si Ahora ya nadie puede llamarme gorra ni decir que me parezco a la ballena Shamu de " Sea World". Lo único que no ha cambiado son mis cuatro ojos. Ella bromeó, devolviéndole la sonrisa y ajustándose las gafas.

El contacto visual de los dos, sin embargo, no duró mucho. Ambos miraron hacia otros lugares, algo avergonzados. Aaron pegó sus ojos al tráfico en Park West Street, mientras que Melissa levantó la cabeza para mirar el cielo sobre ella. A pesar de estar despejado , no era posible ver las estrellas debido al intenso brillo de Manhattan y Mel estaba un poco decepcionada por eso . En la ciudad donde vivía en Brasil, la Vía Láctea se extendía como una gran mancha lechosa, y sus pequeños puntos de luz brillaban como diamantes. El cielo estaba negro allí. Y solitario .

Largos minutos todavía se prolongaban sin que ninguno de los dos se atreviera a hablar. El sonido del ajetreado tráfico en las calles alrededor del hotel más la música techno que venía de la fiesta fueron la banda sonora de ese extraño momento.

-Melissa. - Aaron la llamó, finalmente rompiendo la tensión.

-Si? Ella dijo, volviéndose hacia él.

-No sé si debería tocar este tema ahora, pero ... Bueno, es que lamento mucho lo de tu madre. De verdad. Me agradaba mucho.

- Gracias. También yo lamento lo de tu padre. Sólo unos meses después supe lo que había sucedido. Mi papá me lo dijo por teléfono, por casualidad. Fue hace unos años, ¿no?

Aaron tragó saliva.

- Uhum , un ataque al corazón. dijo, respirando profundamente el cálido aire nocturno. -Eran tiempos muy difíciles.

-Sí, en mi caso también. Nunca manejé muy bien lo relacionado con la muerte. ¿Recuerdas cuando murió mi hamster " Peludo " y te pedí que lo enterraras en Central Park?

-¡Por supuesto que lo recuerdo! Hice una mini lápida que decía "Descansa en paz Peludo" e incluso fingí que rezaba en latín por su alma. Era lo menos que podía hacer en ese momento . Lloraste mucho esa tarde y odié ver triste a mi mejor amiga . - Dijo, admirándola con sus ojos que ahora parecían esmeraldas de tan verdes.

Interrumpiendo la conversación, Albert apareció de repente en el balcón con Oliver a su lado . Aaron miró perplejo a los dos, sin tener idea de lo que el futuro padrastro quería con esa pequeña

"reunión familiar".

-Chicos , los traje aquí por una razón, pero la noticia que tengo no es buena. Antes de desesperarse, sepan que Linda está bien y que nada, *nada en absoluto* , le ha sucedido. Sólo que ... desafortunadamente ... su piso explotó hace una hora.

-¿Qué?! Pero, pero ¿cómo sucedió ?! - preguntó Aaron, completamente enfadado . Parecía que le hubieran dado un puñetazo en la cabeza.

-De acuerdo con su madre, los bomberos plantearon la posibilidad de que una fuga de gas fuera responsable de la explosión, pero sólo los forenses realmente pueden decir lo que sucedió. Si quieren venir conmigo y ...

-¡Por supuesto! Sí vamos. - dijo Oliver, en un estallido, todavía confundido por la noticia.
-Ah, y Rebeca ... - Albert se volvió hacia la secretaria. - Mientras tanto, atiende a Melissa por mí , por favor. Debo estar fuera toda la noche. - aseguró.

Y luego, sin siquiera decir adiós, él, Oliver y Aaron abandonaron la fiesta lo más rápido posible, dejando a la chica sola con la empleada en la terraza.

Cuando todo el ajeteo de las noticias había pasado, Melissa finalmente puede razonar razonablemente. Era sorprendente para ella como una noche que había comenzado tan bien (Vale . No tan bien gracias a la arrogancia de Sophie) se había convertido, en unos minutos, en un completo caos.

"¿Necesita algo, señorita?" Preguntó Pitty con atención, acercándose a la chica.

Al mirar a personas que no conocía mientras se divertían en el restaurante sin percatarse de ella , Melissa suspiró, revelando pura consternación. La noticia de la explosión del piso de Linda también la había dejado un poco aturdida. Una tragedia de esta magnitud ocurrida el mismo día en que acababa de llegar a Nueva York, en su opinión, no era un buen augurio.

-Sí, señorita Pitty. A decir verdad, me gustaría ir a mi habitación. El viaje me dejó exhausta y, después de lo sucedido, esta fiesta ya no es divertida.

Capítulo 3- HERMOSO, PERO CRUEL

Melissa se estiró deliciosamente , aunque sus ojos todavía estaban deslumbrados por la luz intensa que entraba por la ventana de su magnífica suite decorada al estilo provenzal. Ya se había despertado hacía un tiempo y se había cambiado de ropa, pero en lugar de llamar a la recepción para pedir un buen desayuno, prefirió quedarse unos minutos allí, con la cabeza contra la ventana, admirando el Central Park West Street. Increíblemente, había extrañado el constante bullicio de Manhattan, a diferencia de su madre, que en ningún momento en Brasil mencionó extrañar la ciudad por completo.

Mel todavía estaba cansada del viaje, después de todo lo que había viajado durante 11 horas y su avión además hizo dos escalas , una en Miami y la otra en Charlotte. Pero sólo observando el intenso movimiento de coches y taxis amarillos que seguían los cuatro carriles de la calle, se sintió misteriosamente dispuesta esa mañana. Entonces, incluso antes de desayunar, decidió desempacar y colocar su ropa en el armario de la suite. No sabía cuanto tiempo permanecerían en el hotel hasta que el piso o de la Quinta Avenida estuviera listo, pero a juzgar por el perfeccionismo de su padre, eso podría llevar meses.

Moviéndose hacia la mesa, donde una de sus maletas descansaba abierta en la parte superior, los ojos de Mel encontraron su gorra de mascota de los Yankees , en un sillón beige que decoraba la habitación de acuerdo con los tonos pastel de la suite.

A pesar de ser viejo y algo gastado, ese sombrero le trajo buenos recuerdos de cuando era un niño . Porque le había ganado a su mejor amigo Aaron, durante la inolvidable victoria en casa del equipo de los Yankees de Nueva York sobre su archirrival, los red soks de Boston . En términos de Brasil, este juego sería prácticamente el equivalente a Vasco y Flamengo disputando una final en el estadio Maracanã. Ah, Brasil ... Qué anhelo ya sentía por esa tierra. De los amigos, la ONG, los animales, las alubias ...

Cortando los pensamientos de Mel, alguien la sorprendió golpeando con fuerza la puerta. Imaginando que sería Sophie, ya que se estaban quedando en una suite dúplex en el hotel y su hermana dormía en la habitación contigua, Melissa se sobresaltó cuando escuchó la voz de su padre desde el otro lado de la puerta.

-Buenos días, Missy . Espero no haberte despertado. dijo, entrando sonriente a la habitación. Rebeca Pitty lo siguió, sosteniendo dos misteriosas bolsas de compras en cada mano.

-No te preocupes papá. Me levanté hace un rato. Simplemente no he tomado café todavía. Respondió ella , mientras recibía un beso afectuoso en la frente de Albert.

-Bueno, sólo llama y te enviarán el mejor desayuno de Manhattan. Ahora, si quieres desayunar en el Chateau D'ore, tendrás la compañía de tu hermana y sus amigas que durmieron aquí anoche. Sería un buen momento para volver a estar juntos , ¿no?

A pesar de sentir que su padre estaba tratando de empujarla a una socialización ligera con los amigos de Sophie, Mel decidió aceptar la sugerencia y desayunar en el Chateau D'ore. Pensó que tal vez su hermana podría ser más receptiva hoy que la noche anterior. Y de repente, el recuerdo de la explosión del piso de Linda regresó a su memoria .

-Papá, y Aaron y su familia? ¿Esta todo bien? Preguntó, preocupada por su viejo amigo .

-Oh, gracias a Dios sí. Quiero decir, el piso fue pérdida total. No quedaba más que un montón de planchas retorcidas y papeles quemados. Cuando salimos de allí, la experiencia aún no había llegado. Analizarán el apartamento hoy para averiguar las causas del accidente y si el incendio dañó la estructura de todo el edificio. Sin embargo, la policía cree que la hipótesis más probable es que haya habido una fuga de gas, como dije ayer. Es un accidente relativamente común incluso hoy.

-¿Y a dónde fueron? Preguntó Mel, preocupada.

-Se quedan aquí. Era lo menos que podía hacer por ellos en un momento tan triste. Concluyó Albert.

Más aliviado de que al menos Aaron estuviera a salvo y bien, Mel decidió que era hora de comenzar a vestirse para ir al Chateau D'or.

Espera ¡No tan rápido, jovencita! exclamó Albert, mirando a su hija tomar las zapatillas grises All Star con la intención de ponérselas. - Tengo algo para ti ...

Dirigiéndose a Rebeca Pitty, que los miraba a unos pasos de distancia, tomó de sus manos las dos bolsas en las que se podían leer los nombres de Gucci y Balenciaga, Albert se las tendió a Mel sin decir de qué se trataba.

En el momento en que su hija abrió la primera bolsa, sacó una caja de zapatos que contenía unas hermosas sandalias hechas de correas transparentes y un tacón muy alto en color burdeos. Luego, al revisar con curiosidad el interior del otro, encontró un vestido del mismo color que la sandalia, hecho de seda y encaje blanco, que a pesar de no ser mucho de su estilo de vestir (sin duda preferiría vaqueros o faldas plisadas) incluso consideró la posibilidad de usarlo algunas veces.

-Wow, nunca he visto un código de barras con tantos ceros. - comentó Mel, analizando la etiqueta del vestido Gucci.

- Cariño, ese es el precio. La vendedora se olvidó de sacarlo. dijo Albert, sacudiendo la cabeza divertido.

- precio? ¿De qué estaba hecho este vestido? ¿Algodón raro que sólo florece dos veces en las orillas del río Nilo?

-No, en realidad fue producido por gusanos de seda genéticamente modificados criados en Tailandia. Estás tonta!

Sin saber si su padre hablaba en serio o simplemente se burlaba, Melissa le agradeció el regalo y estaba a punto de meterlo en el armario de todos modos cuando Albert le indicó que se detuviera.

-No, señorita. No los escondas ya. Quiero que te pongas el vestido y las sandalias hoy. Tenemos un evento especial para ir esta noche.

- No es otra de tus fiestas sorpresa, ¿verdad? bromeó Mel.

- No querida. Cenaremos con uno de mis socios, el Sr. Mitsuko, en el mejor restaurante japonés de la ciudad. Estoy seguro de que te encantará Masa, el sushi allí es intoxicante. - afirmó Albert, tomando el otro tenís converse de Mel que yacía a su lado.

Después de colocar el hermoso vestido en una percha acolchada y colgarlo en el armario con todo el cuidado que se merecía, Melissa ya caminaba hacia su padre para agarrar el pie izquierdo de sus zapatillas, cuando el bolsillo del pantalón de Albert comenzó a vibrar y emitir una pequeña

canción molesta.

- Piensa rápido. - Dijo de repente, lanzándole el All Star gris y respondiendo a su Blackberry.

Sentada en el sillón para ponerse los tenis, Mel vio que su padre circulaba por la habitación casi gritando con su móvil y con una expresión tan malhumorada que ni siquiera parecía el mismo Albert sonriente y juguetón de hacía unos minutos. Ahora sólo hablaba sobre acciones de Apple, inversiones en planes multimercado, Nasdaq ...

-No se alarme, señorita. Sorprendentemente, sólo está hablando de negocios. - le dijo Rebeca Pitty con suavidad, manifestándose por primera vez desde que entró en la habitación.

-Si? ¿Y este brote de "el señor Burns de los Simpsons" dura cuánto tiempo? Respondió Melissa.

La secretaria personal de Albert sonrió ante la ingenuidad de la chica. Ciertamente no tenía idea del trabajo que se requería para mantener un imperio como el que poseía su padre.

-Si quieres un consejo, ve a desayunar. Después de la primera llamada, sólo se detendrá cuando las bolsas de valores cierren y, créeme, el final de la sesión de negociación llevará mucho tiempo.

* * * * *

Debido a los eventos de la noche anterior, Aaron no había podido dormir. Mientras Oliver babeaba sobre la esponjosa almohada de plumón de ganso del hotel, había pasado toda la mañana sentado en un sillón mirando hacia Central Park y recordando las escenas surrealistas que había visto desde el cordón que la policía había puesto en la calle para aislar el área. de regreso de su edificio donde tuvo lugar la explosión. Había perdido casi todo de una vez, y lo único que le quedaba ahora era un MacBook, el Iphone, su vieja guitarra Les Paul y su propia ropa.

Linda, que se estaba quedando en una planta encima de los chicos, apareció en su suite, *Marie Antoniette*, con un aspecto tan eufórico que parecía que se había ganado la lotería de Nueva York en lugar de perder un piso entero. Lo cual era, por decir lo menos, extraño.

-Buenos días queridos. - Dijo sonriendo, aunque sus mejillas rígidas debido al botox no permitían una gran variedad de expresiones. -Hoy volveremos a los tiempos gloriosos. Albert se compadeció de nuestra situación y nos ha dado una tarjeta de crédito sólo para nuestros gastos personales. ¿Quién quiere ir de compras y luego almorzar en un restaurante fabuloso?

-Oops. Realmente no sé de qué estás hablando, ¡pero me apunto! - exclamó Oliver, todavía medio dormido de la cama.

-Olvídalo. No desperdiciaré dinero que no sea mío. Es suficiente para nosotros estar aquí, dependiendo de la caridad de los demás. Espetó Aaron, mirando a su madre severamente.

-Ah, Aaron, Aaron, Aaron ... Realmente siento pena por ti. Nació con el ADN fallido de su padre y nunca será nada en la vida.

-¡Mi padre era un profesor respetado en Julliard! - respondió furioso.

-¡Tu padre era un *don nadie*! ¡Eso sí! Un cero a la izquierda que lamentaba cada mañana por haber dejado un trabajo prometedor en Bank of America para enseñar en esa escuela de música inútil. Y tú, Aaron, vas por el mismo camino que él. Si sólo fueras un poco más ambicioso como

Oliver y yo, tal vez aún tendrías una oportunidad.

Ante palabras tan crueles, Aaron salió de su silla y se encontró cara a cara con su madre. Sus ojos verdes ahora tenían un brillo triste.

-¿Puede? ¿Posibilidad de qué? ¿De convertirme en un monstruo egoísta sólo para seguir el estúpido nivel de vida del Upper East Side ? No, mamá, muchas gracias, pero no estoy en venta.

-¿Adónde vas, Aaron? Le preguntó Linda preguntó enfadada , mirándolo ponerse los tenis y la camiseta abandonada en la cama.

-En cualquier tienda compraré algunas cosas con el dinero *que* gané de mis shows. No me da vergüenza usar ropa barata o marcas comunes. La dignidad de la gente no se construye con un traje Armani o un vestido Valentino, madre. Y ahora que estamos en la ruina y sin hogar, deberías pensarlo.

* * * * *

Después de decir adiós a Albert que todavía estaba enfadado discutiendo por el móvil , Mel fue al Chateau D'ore., donde a la final decidió desayunar . Al entrar al restaurante que ni siquiera parecía que hubiese habido una gran fiesta la noche anterior, miró a su alrededor y, al no ver a su hermana o amigas allí, decidió ir al buffet que ofrecía un magnífico desayuno.

Sentada en el balcón disfrutando del hermoso día soleado en Manhattan, Sophie tomó un sorbo de té y fingió no haber visto a Mel entrar en el Chateau D'ore.

-Oye, amiga , ¿no es tu hermana esa de allá? Preguntó Chloe , quitándose las gafas de sol Chanel para ver mejor el interior del restaurante.

-No, debes estar imaginando cosas. Dijo Sophie.

- ¿ Eh ? No, ella es! Hola Mel! Hola aqui Chloe gritó , tratando de llamar la atención de la chica que ya se estaba preparando para sentarse sola en una de las muchas mesas vacías en el pasillo.

Bajo las miradas desagradables que Sophie y Vicky le dirigieron, Melissa se acercó al trío y, mostrando una pequeña sonrisa típica de aquellos que no tenían mucha idea de qué decir, colocó su plato sobre la mesa, sentándose en la silla junto a Chloe . La única de las tres que no parecía molesta por su presencia.

Mirando discretamente el arreglo floral que decoraba la mesa del restaurante, Sophie casi tuvo un colapso nervioso cuando vio el plato de su hermana lleno de tortitas y magdalenas . Quería perder dos libras (aunque no lo necesitaba) y definitivamente era una odiosa tentación que la hacía pensar dos veces antes de comer las galletas de arroz sin brillo que su dieta la obligaba a comer todas las mañanas.

-Oye, Mel, ¿sabías lo que pasó con el apartamento de Aaron y Oliver? Preguntó Chloe en un tono horrorizado, pero lista para pasar al cotilleo .

-Ah sí. Justo ayer mi padre me lo contó. Estoy devastada por los dos, pobrecitos.

"Y lo peor es que están diciendo por ahí ..." susurró Chloe , y se inclinó sobre la mesa como para confiar. - ... que sólo tenían el piso . Después de esa explosión, quedaron con una mano

delante y otra detrás.

-¿Podemos cambiar de tema y dejar de hablar de la vida de *mi* novio? Dijo Sophie irritada.

-Uy, pero no era ex? Preguntó Chloe.

"Por un rato", sonrió Sophie, dirigiéndole a Vicky una mirada de complicidad. - Pero hablemos de otra cosa. No me gusta comentar sobre mi vida personal en presencia de *extraños*. Añadió, haciendo una señal con el dedo para señalar alrededor, pero mirando a su hermana. Melissa no tuvo que ser un genio para darse cuenta de que Sophie realmente se refería a ella y no a las otras personas en el restaurante.

Por un momento Mel se preguntó qué podría haberle hecho a su hermana, después de tantos años de distancia, para recibir tanta hostilidad de ella. Si bien era cierto que no hablaban muy a menudo, sólo una vez a la semana por Skype o por teléfono, pero eso no era razón para que Sophie la tratara como una absoluta desconocida.

Chloe, quien era precisamente la persona con la que había tenido menos contacto desde que se mudó a Brasil, era mucho más receptiva y amigable que su hermana.

-Pero entonces, Mel. Dime, ¿cómo era vivir en el bosque? Escuché que tu madre trabajaba en una ONG para proteger el Amazonas, ¿es verdad? - preguntó Chloe, muy interesada.

Melissa le agradeció mentalmente por haber mencionado finalmente un tema que la hizo sentir más cómoda.

-Si Mi tía Verónica era la supervisora de una ONG, *Earth Watch*. No sé si lo sabes. Y mi madre trabajaba para ella como abogada. Se ocupó más de los asuntos legales y burocráticos. Quiero decir, no vivíamos en el bosque, sino en una ciudad cercana. Realmente sólo íbamos al bosque los fines de semana, acompañando a los biólogos que iban a recabar algunos datos para un informe sobre el impacto del calentamiento global en el Amazonas por diversión.

-Lo sé, y luego en un viaje como ese te perdiste en el bosque, te criaron monos y te convertiste en la versión femenina de Tarzán. Allí, la gran historia ha terminado. - Sophie interrumpió irónica, mientras untaba un poco de mermelada de dieta en la galleta de arroz para que supiese más sabrosa.

Vicky se llevó la servilleta de tela a los labios, tratando de ocultar su sonrisa, pero era obvio que amaba el pinchazo de su amiga. Molesta, Mel tomó una magdalena casi entera. Al menos, con su boca tapada de esa manera, sería difícil enviar a su hermana al lugar sin educación que acababa de pensar.

-Pero, Mel, recuerdo que tu madre trabajaba en una de las firmas de abogados más populares de la ciudad. ¿Qué fue lo que la hizo abocarse a la causa ambiental tan repentinamente? Preguntó Chloe.

-Bueno, a pesar de todos los esfuerzos de tía Verónica para llevar a mi madre al lado del "Verde de la fuerza" - dijo Mel, aún masticando el panecillo. - ... todo comenzó, por extraño que parezca, debido a un perfume Chanel No. 5.

-Hein? - replicó Chloe, uniendo cejas.

-Es que a mi madre le encantó este perfume, y una vez que leyó en internet que el árbol con el que está hecha la esencia de Chanel No. 5, el palo de rosa, se estaba extinguiendo gracias a la extracción indiscriminada en el Amazonas, sólo entonces se dio cuenta de que la destrucción del medio ambiente afecta a todos, independientemente del estado social o del país en el que viven las personas.

-¡Ay Dios mío! ¿el Chanel No. 5 se va a terminar? ¡Eso es horrible! Dijo Chloe sombríamente, colocando sus manos sobre su pecho.

-¿Y a quién le importa? Sólo las personas mayores usan este perfume hoy en día. Espetó

Sophie, arrugando la nariz como si estuviera asqueada.

-Bueno, a mí me importa! Mel gritó categóricamente. - Y no sólo por Chanel, sino también por el Amazonas y el futuro de las próximas generaciones.

- Queridos, sólo las personas *sin futuro* piensan en el futuro. Quien tiene dinero viven *ahora* . - disparo Sophie, sacudiendo la pulsera *charm* de Louis Vuitton llena de colgantes de oro.

-¡Esa es la cosa más estúpida y alienada que he escuchado en mi vida! - respondió Mel, sintiendo que se le revolvía el estómago .

- Y que? Eres la cosa más horterera y poco sofisticada que he visto en toda mi vida y por eso me horrorizas todo el tiempo cuando te veo.

-Sophie, honestamente me niego a creer que haya algo de materia gris dentro de tu cabeza. - dijo Mel a su hermana, entre dientes.

El intercambio de chispas fue instantáneo entre los dos y el clima se estaba calentando mucho más de lo que debería.

-Ah, pero debe haber sido genial. Quiero decir, disfrutaste viviendo allí en el Amazonas, ¿verdad, Mel? Preguntó Chloe , tratando de sortear la situación.

Al mismo tiempo, Vicky movió la cabeza con incredulidad mientras Sophie, miraba con fastidio hacia otra parte .Ninguna de las dos podía concebir que la idea de que vivir en medio del bosque, con una bandada de insectos y mosquitos repugnantes que transmiten la malaria, pudiese ser algo genial .

- Bueno, creo que a mi mamá le gustó mucho más que a mí. Dijo que esta era la verdadera jungla, la estresante y loca jungla de piedra de Manhattan. Creo que no sólo quería ayudar al planeta, sino también un poco de paz cuando decidió mudarse.

- Y luego eligió a su hija favorita para vivir con ella, lejos de la civilización. ¡Que bonito! Me voy, por suerte tengo cosas que hacer. Dijo Sophie, levantándose enfadada de la silla.

-Oye, eso no es cierto! No querías venir con nosotros. No sabes cómo te extrañó y sufrió nuestra madre cuando no querías hablar con ella por teléfono. - Dijo Mel levantándose también.

La expresión en el rostro de Sophie ahora era fría. Se había echado el cabello dorado hacia atrás y se había puesto las manos en la cintura, una pose que como Mel recordaba muy bien, anunciaba una cruel respuesta en camino.

-Escucha , ridícula renegada de la jungla, no me importa si viviste en el Amazonas o en Camboya, porque aquí o allá no eres *nada* . Mi padre te trajo de vuelta a Nueva York por lástima, pero este no es tu lugar, ¡nunca lo será! Sólo mira a tu alrededor. - dijo Sophie mostrando el restaurante a su alrededor con la mano. -Mira como se visten las personas, observa la elegancia con la que se sientan, la forma sofisticada en que hablan. Y mirate ahora. Mira tu ropa, tu estúpido cabello lleno de frizz , tu rostro grasiento y tu falta de clase en la mesa. No importa lo que hagas, hermanita, si intentas salvar al presidente o al planeta. Aquí, en el *Upper East Side*, eres tan insignificante como los repugnantes insectos de tu amado bosque . Así que no me evngas con estas estúpidas historias sobre la locura de nuestra madre y esta droga del Amazonas, si no quieres que te aplaste con mi Scarpin de la misma manera que lo hago con una cucaracha repugnante. - Sophie terminó, poniéndose sus gafas de sol Dolce & Gabbana en su rostro maquillado - Vamos chicas, hagamos algunas compras básicas en Bergdorf y disfrutemos de la civilización. Esta conversación ecológica y políticamente correcta ya me cansó.

Después de recoger sus bolsos que descansaban en una silla junto a ellas, Sophie y Vicky salieron inmediatamente del balcón. Chloe todavía miraba a Mel como si quisiera decir algo, pero reunir el valor simplemente se despidió en silencio y comenzó a correr tras sus amigas que ya habían cruzado las puertas de cristal del Chateau D'ore.

Tomando asiento en la mesa otra vez, Mel resopló con enfado mientras miraba con ojos llorosos la vista impresionante de Central Park frente a ella. Sabía que su regreso a Nueva York no sería tan sencillo como había dicho su padre, pero tampoco se imaginó, a juzgar por la horrible recepción de Sophie, que sería tan difícil.

Capítulo 4- UNA CENA DE DESASTRES

El sol ya se había puesto hacía unas horas y ahora dio paso a una gran luna llena que se elevaba en el cielo de Manhattan. Como Rebeca Pitty había llamado hacía media hora pidiéndole que se preparara para la cena esperada con el socio de su padre, Mel se duchó e inmediatamente comenzó a tomar un delicioso baño caliente bajo la música agitada de Pink que se escuchaba desde un DVD, que estaba viéndose en la televisión en su habitación. 2

Bailando en la ducha en medio de los vapores calientes que se elevaron y se extendieron por todo el baño, se sobresaltó cuando un extraño silencio invadió su suite. La música de Pink se había detenido misteriosamente.

"¿Hay alguien ahí?", Preguntó Mel con miedo, cerrando la ducha.

-Soy yo, no tienes que gritar. - Respondió Sophie, apareciendo en la puerta del baño entreabierta con un hermoso mini vestido rosa de Fendi y una gargantilla de piedras preciosas Lorraine Schwartz.

-¿Qué es lo que quieres? Mel preguntó bruscamente.

-Vine a hablar contigo rápidamente, y luego me voy, ¿Vale ? - dijo Sophie, dándose cuenta de que no era bienvenida.

Sin mucha emoción, Mel se encogió de hombros y se lavó la cabeza con champú, ignorando la presencia de su hermana.

Apoyándose en el tocador de mármol blanco en el baño mientras miraba el reluciente grifo de oro de 24 quilates, Sophie parecía avergonzada por lo que iba a decir a continuación.

- Missy, quería disculparme por esta mañana. No sabía lo que estaba diciendo. Susurró ella.

Desde el interior de la ducha, Melissa había escuchado todo, protegida por el vidrio esmerilado que separaba la habitación de la ducha. Estaba dispuesta a disculpar a Sophie, simplemente no sabía si ese arrepentimiento era cierto o simplemente una puesta en escena de su hermana, quien, por cierto, siempre había sido buena en eso.

- No hay problema, "Entonces" ya he olvidado lo que pasó si te interesa saberlo.

- bien. Estoy más aliviada luego de disculparme. Entonces... creo que me voy, todavía necesito terminar mi *maquillaje* para esta noche. Adiós hermana. - Dijo saliendo del baño muy rápido.

No entendiendo el cambio repentino de Sophie, Mel oyó cerrar la puerta del baño y volver a conectar el reproductor de DVD que continuó con el concierto de la gira "I'm not dead", de Pink en la enorme tele de pantalla plana.

Mientras tanto, fuera del dúplex, Albert y Linda ya estaban esperando con impaciencia a las dos hermanas, cuando Sophie apareció en el pasillo sacudiendo la cabeza de manera negativa.

- Sí, papá, es lo que te decía. Mel ni siquiera ha comenzado a prepararse. Traté de apurarla, pero sabes como es de tonta desde que era una niña. Al menos fue consciente y nos dijo que nos adelantáramos nosotros. 26

- No, nada de eso! Debemos llegar con todos los miembros de la familia al restaurante. protestó Albert, mientras dejaba que Sophie arreglara su corbata azul que estaba un poco torcida.

- ¿Y hacer esperar al Sr. Mitsuko? Ese sería el colmo de la falta de elegancia, querido. - le dijo Linda, entrometiéndose en la conversación. - Aaron acaba de llegar y todavía se está preparando, puede ir perfectamente con Melissa más tarde. Si quieres puedo llamar a su móvil ahora mismo.

Pensando en lo que dijo su prometida y viendo en su reloj Cartier que ya eran más de las ocho

en punto, Albert terminó aceptando la idea, aunque un poco de mala gana. Después de todo, no sería agradable llegar tarde a la cena en la que él era el anfitrión.

Consciente de que un error así podría arruinar su futuro negocio con Mitsuko , Albert decidió ir al restaurante sin Melissa.

Acompañado por su guardia de seguridad privada que ya lo estaba esperando en el vestíbulo, fue con Linda, Oliver y Sophie a la lujosa limusina, donde pronto se dirigieron al centro comercial Time Warner en Columbus Circle , que albergaba uno de los los mejores y más caros restaurantes japoneses de Manhattan. Ninguno de los que estaban en esa limusina, excepto Sophie, sabía lo que realmente estaba sucediendo en ese momento con Mel en el Mediterráneo . Y a pesar de la crueldad que le había hecho a su hermana, Sophie no sintió remordimiento por ello.

* * * * *

Aaron estaba a punto de tocar la puerta de la suite de Melissa, cuando escuchó un grito ahogado de ayuda que se mezclaba con la melodía casi ensordecedora del " "Trouble" " de Pink que salía de la suite dúplex.

*I'm trouble
Yeah trouble now
I'm trouble ya'll
I disturb my town*

Aunque no estaba seguro de que la solicitud de ayuda viniera de allí, abrió la puerta del cuarto que estaba misteriosamente sin seguro y, para su sorpresa, se encontró en un entorno vacío. Había sólo unas pocas prendas y un par de tenis en el suelo de la sala de estar del dúplex, y un fuerte ruido proveniente de un televisor o estéreo, pero no había señales de que alguien necesitara ser rescatado.

Aaron ya estaba pensando en abandonar el cuarto de Mel avergonzado por la invasión y creía que sus oídos por primera vez se habían equivocado, cuando el fuerte sonido de un golpe resonó en la suite, y que parecía venir del piso superior.

Fue con curiosidad a la otra habitación del dúplex, subió las escaleras furtivamente como el sigilo de un gato, y cuando entró en la suite de donde provenía todo el ruido, inmediatamente vio una silla colocada de tal manera frente a la puerta del baño que era imposible abrirlo desde adentro. Bajo los gritos de ayuda y golpes que sacudieron la puerta, el chico inmediatamente quitó la silla y vio a Melissa aparecer ante él, casi sin aliento, en la puerta. A pesar de la conmoción, por una fracción de segundo lo miró con asombro, mientras Aaron lograba verse aún más guapo que el día anterior. Llevaba una camisa de vestir a rayas negras y tenía las mangas subidas hasta los codos. Sin mencionar los jeans oscuros y los tenis que usaba y completaban su aspecto encantador, aunque a primera vista los pantalones y los zapatos parecían una combinación algo inapropiada con esa camisa .

- Bueno ... er ... creo que es mejor que ni siquiera pregunte qué pasó aquí. - Aaron se apresuró a decir, inmediatamente volviendo sus hermosos ojos verdes al lado opuesto de Mel, ya que su amiga estaba envuelta en un paño de baño.

Cualquier otro chico en esas circunstancias habría dicho "Guau" o silbaría con admiración sexy por diversión, pero Aaron Stonewell no era como los otros chicos . Más aún cuando la chica

en cuestión que estaba usando un paño justo en frente de él y sin nada debajo era su vieja amiga de la infancia. El respeto era algo que definitivamente había aprendido bien de su padre.

- Oh ... Lo siento, Aaron, pero no puedo explicar nada ahora. ¡Estoy muy retrasada ! - dijo Mel muy avergonzada , tomando el vestido que estaba sobre la cama y volviendo poco después al baño.

Cuando salió de la habitación, Aaron apenas había pensado en bajar las escaleras para esperar a Melissa en la sala de estar dúplex, ya que le encargaron escoltarla hasta el restaurante, cuando la chica dejó escapar un grito terrible en el baño, que se escuchó hasta incluso por los huéspedes de las habitaciones más lejanas .

-Dios, ¿qué pasó ahora? - preguntó súper preocupado abriendo la puerta del baño.

- Ella me las va a pagar ! Ya lo creo que las va a pagar ! Dijo Mel , sacudiéndose su nuevo vestido que ahora estaba sorprendentemente rasgado. - ¡Ese palillo de dientes me las va a pagar ! ¡No va a ser tan fácil , Sophie! ¡Si quieres la guerra, entonces tendrás guerra!

* * * * *

El fantástico Masa no era tan grande como todos imaginaban. De hecho, sólo cabían máximo veintiséis personas, y tal vez eso combinado con el delicioso menú desarrollado por el famoso chef Masayoshi Takayama lo hacían tan famoso entre los ricos de Nueva York.

Lejos del bar de sushi, que albergaba una simple columna de bambú en una piscina poco profunda, la conversación continuaba animadamente en la mesa que Albert había reservado para la cena. Él y su compañero Mitsuko , un hombre japonés con rasgos groseros y ojos helados, no parecía querer hablar de negocios esa noche, lo que los hizo hablar de temas más suaves como sus pasiones por el golf y el póker.

Linda Stonewell y la Sra. Mitsuko se alababan, a pesar de haberse odiado desde el primer momento en que se vieron, gracias a la increíble mala suerte de haber elegido el mismo modelo de vestido negro de Chanel para esa noche.

Mientras tanto, en otro punto de la mesa, Oliver devoró todo lo que estaba en su poder y ocasionalmente bebió su cóctel *Mojito* sin mirar a Sophie, ahora oficialmente su ex novia.

Absortos todos en las distintas conversaciones que dominaban la cena, nadie se dio cuenta cuando Melissa apareció en el restaurante junto a Aaron y la atenta recepcionista japonesa que se había prestado para acompañarlos a la mesa donde se suponía que debían sentarse.

-Perdónanos por el retraso, pero tuve algunos eventos un poco y terminé llegando tarde. - Mel se disculpó, mirando a su hermana.

Sentada frente a ella, Sophie la miró furiosamente, parecía que iba a saltar sobre la mesa y estrangular a su hermana con todas sus fuerzas debido a su audacia. Melissa llevaba uno de sus pantalones Calvin Klein y la blusa sin mangas carmesí de Dior que había usado un máximo de dos veces y que le había regalado Oliver cuando cumplieron seis meses de noviazgo. Por supuesto, Mel no tenía idea. Sólo quería irritar a su hermana usando una de sus ropas, lo que consiguió , ya que eligió al azar lo que más le gustaba a Sophie, aunque era con mucho la más cara de su vasta colección de ropa de diseñador.

-Ah, me alegra que hayas llegado, hija. - dijo Albert levantándose para recibirla, e ignorando el hecho de que ella no estaba usando el vestido que le había comprado. - Ven, quiero que conozcas al Sr. Keitaro Mitsuko y su encantadora esposa Michiko.

Sin saber qué tipo de saludo hacer, Mel se inclinó un tanto incómoda ante la típica reverencia

japonesa, que hizo que la pareja de su padre sonriera después de todo. Después de las otras apariciones de Aaron como el futuro hijastro de Albert y los halagadores halagos de la Sra. Michiko para con él y Mel, todos se sentaron a la mesa continuando las conversaciones "agradables" que habían sido interrumpidas.

Oliver hasta ahora con la boca tapada por una docena de rollos de sushi, tomó otro sorbo de su cóctel de menta y ron Baccardi , y realmente miró a Melissa por primera vez desde que llegó a Manhattan.

- Hola , Mel, tengo curiosidad por saber, ¿todavía tienes ese apetito feroz como de ballena? Si no me equivoco, creo que incluso tenías una canción por eso ... ¿Cómo era ? Ah, lo recuerdo ! "Mira a Mel, rodando apresuradamente, devuélvela al mar o quedará varada". Cantó Él, riendo.

Avergonzada, Melissa miró hacia abajo y fingió sonreír. Sentado a su lado en la mesa, Aaron miró a su hermano enfadado . Aprovechando el hecho de que Albert y su madre estaban inmersos en sus conversaciones, pateó a Oliver con tanta fuerza debajo de la mesa que su hermano tuvo que contener el aullido de dolor mordiéndose los labios con fuerza extrema.

Debido al hecho de que no podía defenderse como quería, Oliver lo maldijo suavemente llamándolo "retrasado" a lo que Aaron respondió con un "idiota" que se pudo leer perfectamente en sus labios.

-Gracias, pero no tenías que hacer eso. Susurró Mel, inclinándose al oído de su amigo.

Aaron sólo le guiñó un ojo a Melissa y sonrió. Cualquier excusa para hacer de la vida de Oliver un infierno era válida.

Finalmente las conversaciones entabladas en la mesa comenzaron a declinar . Albert parecía haber agotado todos sus asuntos en común con Mitsuko y, al negarse a hablar de negocios, se volvió hacia el futuro hijastro que estaba sentado a su lado.

-Y entonces , Oliver, pronto te graduarás de la escuela secundaria, ¿ya has pensado en alguna universidad f?

-Ah, pero claro! Interrumpió Linda, antes de que su hijo pudiera abrir la boca. - Sabes, Albert, Oliver obtuvo excelentes calificaciones en el SAT y se ha dedicado mucho en el último año a la escuela y actividades extracurriculares. Estoy seguro de que tendrá un lugar garantizado en Harvard, que por cierto es una tradición en nuestra familia. Aaron en cambio no piensa continuarla por ese carácter suyo ... un poco rebelde que le hace apartarse de cualquier tradición.

-Bueno, mamá, si ser *rebelde* es permanecer fiel a mis valores y opiniones sin importar lo que digan, entonces creo que podría ser uno. - Dijo sarcásticamente poniendo un pedazo de Kani en su boca.

Sophie, que se había quedado sin palabras esa noche debido a su enfado por la indiferencia mortal de Mel y Oliver, sin querer fijó sus ojos azules en los impresionantes aretes que llevaba Linda. Estaba seguro de haberlos visto en otras ocasiones y no podía perder la oportunidad de enfrentarse con su madrastra.

"Hablando de tradición, Linda, ¿no son esos aretes de oro blanco y diamantes los que han estado en tu familia durante generaciones?", Preguntó con recelo.

-Sí, son esos mismos.

-Es extraño ¿No dijiste que no quedaba nada luego de la explosión del piso, , que eran como el Fénix, resurgiendo de las cenizas?

-Oh. Dijo la madrastra, tomando un buen sorbo de sake. - Los guardaba en un banco, querida. Nunca se sabe cuán leales son los empleados ...

Aunque Sophie no estaba convencida por la dudosa explicación de Linda, Albert decidió

romper su promesa y comenzó a hablar con su socio Mitsuko sobre las inversiones y la posible construcción de una sucursal de The Mediterranean en Abu Dhabi, Emiratos Árabes Unidos. Al mismo tiempo, Linda comenzó una conversación con la Sra. Michiko sobre la trágica explosión de su piso contando todos los detalles del suceso .

Sabiendo que este tema (¡aburrido!) Continuaría durante toda la cena, en vista del entusiasmo con el que habló su padre, Melissa, a pesar de ser vegetariana, hizo una pequeña excepción en su dieta esa noche, y devoró otro plato de sushi sin preocuparse siquiera de lo que estaban hechas las coloridas piezas cortadas en tiras que acompañaban al pescado.

De repente, sin poder entender lo que estaba sucediendo, comenzó a sentir que sus pulmones habían perdido todo el aire que habían respirado. Ahora su garganta parecía cerrarse poco a poco y no dejaba escapar nada más que un sonido gutural mínimo.

Mel trató de abrir más la boca en un momento de desesperación, pensando que sería suficiente para aliviar la terrible falta de aliento que sentía, pero fue en vano.

-Hija, te estás volviendo púrpura! Respira! gritó Albert, poniéndose de pie para ayudarla. Melissa ahora luchaba en su silla mientras trataba de sacar grandes ráfagas de aire.

-Toma esto, tal vez te ayude. Sugirió Linda, entregándole una pequeña taza de madera con caracteres japoneses.

Al beber lo que su madrastra le había dado, la chica sintió como si una lengua de fuego estuviera consumiendo el interior de su boca. Con un golpe en la silla, escupió, mojando a Linda con todo el sake que su madrastra le había dado a beber, y cayó completamente mareada en el suelo, aún sin poder respirar adecuadamente.

A punto de desmayarse y sintiendo que un gran agujero negro la estaba tragando, su último recuerdo de esa noche fue la voz de Aaron, muy distante, que la llamaba. Después de eso, Mel no vio más nada a su alrededor, sólo se sumergió en la oscuridad, cerró los ojos y, tomando un último aliento, quedó inconsciente.

CAPÍTULO 5 - SOLICITUD DE AARON

- **No es así** querida, esto podría haberle pasado a cualquiera. - dijo Albert cariñosamente, mientras ponía dos gotas de edulcorante en su café.

Sentada frente a él, mostrando una expresión triste, Melissa jugueteó con el tenedor el último trozo de gofres que quedó en su plato. Estaba tan avergonzada de la noche anterior que ni siquiera tuvo el valor de mirar a Albert.

-Ah, padre, confiesa que fue una vergüenza que hubiesen tenido que ir esos médicos a Masa . Dijo Sophie , después de limpiarse los labios con la servilleta de tela. - Y ella ni siquiera tenía nada, ¡fue sólo un ataque de alergia resuelto con una simple inyección!

-Sophie, sabes que tu hermana es alérgica al camarón y al cangrejo. Dios sabe lo que habría pasado si la ambulancia no hubiera llegado a tiempo. Así que si no tienes nada agradable que decir, cállate. Le reprochó Albert bruscamente.

Mientras Vicky la estaba esperando en su habitación para organizar los últimos detalles de su fiesta de cumpleaños, y no podía soportar la atmósfera de "pobre Mel" que había empapado todo el desayuno, Sophie se despidió de los dos y abandonó enfadada el Chateau D'ore. Antes de salir haciendo sonar con fuerza sus tacones de Jimmy Choo .

-Creo que no le gustó lo que dijiste, padre. Susurró Melissa, finalmente mirándolo.

-Oh, no te preocupes. Cuando se trata de Sophie, no hay nada que una buena tarjeta de crédito Platinum ilimitada no pueda hacer. Lo que realmente importa es que estás bien y feliz. ¿Y tú lo estás? Preguntó .

Mel lo pensó antes de responder. Desde que había llegado a Manhattan, todo le iba mal, y eso incluía el triste hecho de que le gustaba el mismo chico que estaba enamorado de su hermana. Es cierto que la presencia de su padre y el regreso a su antiguo "hogar" la hicieron feliz, pero parte de su corazón todavía estaba triste.

-Me gusta estar aquí, papá, pero es un poco difícil para mí acostumbrarme. El ritmo de Manhattan es diferente del ritmo al que estoy acostumbrada . Además, todo es muy diferente sin mamá. Todavía la extraño, sabes ...

-Créeme, mi hija, yo también. Te juro que si hubiera sabido sobre la enfermedad de Helena habría dejado todo, como ella quería, y nunca nos habríamos separado. Me siento culpable hasta el día de hoy por no haberme dado cuenta de por qué ese rechazo de la riqueza y el lujo. Ella sólo quería vivir el tiempo que le quedaba haciendo una diferencia en el mundo y yo actué como un simple materialista.

-No te culpes tanto, papá, mamá no le dijo a nadie que ya estaba muy enferma. No tenías forma de saberlo. Y confieso que su repentina idea de mudarse a Brasil también me dio un poco de miedo, incluso con la tía Verónica viviendo allí desde hacía varios años. De alguna manera entiendo por qué Sophie prefirió quedarse contigo y no con mamá, como terminó haciendo. Dijo Mel, acariciando cariñosamente la mano de su padre.

Con ojos llorosos, Albert besó sus manos y comenzó a mirarla en silencio. Fue sorprendente como Melissa le recordaba a su ex esposa Helena cuando aún era joven. Tenía el mismo color que sus ojos, el mismo cabello ondulado, la misma sonrisa vivaz y contagiosa ... Mirar a Mel era como ver un viejo retrato que hablaba y se movía frente a él.

-Bueno, hija, me encantaría quedarme aquí hablando contigo, pero ahora tengo

una videoconferencia con los ingenieros que están construyendo un Meditteranean en Las Vegas. Dijo, recuperándose y mirando preocupado el viejo reloj en la pared del restaurante.

-Pero papá, hoy es domingo!

-Lo sé, pero los negocios no respetan las vacaciones o los fines de semana, querida. Disfruta que hoy es un hermoso día soleado y ve a pasear por Manhattan, ¿Vale? - sugirió Albert besándola en la frente y saliendo de inmediato con el vaso de zumo de naranja en la mano.

Ya un poco más animada, ya porque se había olvidado por unos momentos del terrible episodio que ocurrió en el restaurante japonés, Mel se estiró y estaba a punto de ajustarse las gafas cuando recordó que en lugar de ellas se había puesto las lentes de contacto que rara vez había usado. Lo que es la vida. Quería verse mejor para alguien y definitivamente sabía que sus viejas gafas gruesas no daban una buena impresión.

Sin que ella se diera cuenta, Aaron se escabulló en el restaurante y se acercó sigilosamente a su oído tratando de imitar un acento francés.

- Bonjour, mademoiselle "Pepper"!

- Bonjour, señor "Dientes", ¿le gustaría tomar un café? Preguntó ella, reconociendo cortésmente su voz.

- No gracias. Ya tomé. ¿Hola, como estás?

-Bien. La inyección me dejó inconsciente, pero al menos me hizo dormir bien. Me desperté ya completamente bien.

-Bien. Porque tengo una invitación que hacerte. La gente de la banda, algunos amigos y yo vamos a jugar al fútbol en el Great Lawn de Central Park. Entonces, ¿te apuntas?

-Ah, Aaron... no sé jugar. A pesar de todo el tiempo que viví en Brasil, que es el país del fútbol, no pude aprender.

- Y que? No pasa nada. Es sólo para relajarse un poco, olvidarse de los problemas. Vamos, "pimienta", por favor! - Él suplicó, haciendo una linda cara que Mel no pudo resistir.

- "Vale" bien, ¡pero ya estás advertido sobre el desastre que soy! Melissa estuvo de acuerdo, levantándose de su silla.

Cuando Aaron y Mel aparecieron juntos en el vestíbulo del hotel, Pierre Le Blanc detuvo inmediatamente lo que estaba haciendo para mirarlos. En otras ocasiones, habría esperado alguna trastada de ese par. Pero hoy, detrás del mostrador, el gerente del Meditteranean sólo sonrió, contento de ver a esos grandes amigos juntos de nuevo.

En la acera del hotel, los dos terminaron encontrando a Chloe quien, cojeando, maldijo el cielo, enfadada gracias al tacón de su nueva sandalia Miu Miu que acababa de romperse.

- Hola gente. Miren, lamento la prisa, pero ni siquiera me iba a detener, sólo venía a pedirle unas sandalias a Sophie. Compraría unas pero ¿Pueden creer que acabo de ampliar el límite de mi tercera tarjeta?

-Es increíble, Chloe. - respondió Mel, riéndose de la divertida escena protagonizada por su amiga. - Excepto que Sophie acaba de salir, fue a la casa de Vicky.

-¿De Vicky? Pero, ¿por qué no me llamó "Entonces"? Siempre hacemos todo juntas al igual que las gemelas siamesas...

- Bueno, Chloe, no lo sé. Pero si tienes tiempo libre, Mel, Marvin, otras personas y yo jugaremos al fútbol allí, en Great Lawn of Central Park. ¿Quieres venir? - Invitó Aaron, preguntándose cuánto le agradecería MJ si ella apareciera.

-¿Pero chicos, estoy descalza! - recordó la chica.

-Por lo que sé, el fútbol no se juega con tacones altos. Dijo Aaron.

Un poco insegura, Chloe no aceptó de inmediato la invitación. Mel, que recordaba lo buena que era su amiga en los deportes cuando era niña, la alentó lo más posible, pero el hecho de que Marvin estuviera allí (el chico del que Chloe estaba enamorada) fue lo que realmente la hizo aceptar la invitación.

-Ah! Bueno, no debería ser tan malo, ¿verdad? Creo que iré contigo. - dijo ella, sintiendo un poco de frío en su vientre sólo de pensar que vería a MJ - Pero primero, ¿podrías prestarme unos zapatos, Melissa? Cual es tu talla?

-Treinta y seis.

-Bien. Es la misma que yo .

-¿Puedes ser unos converse ? Preguntó Mel, comenzando a caminar de nuevo al hotel.

-Sí, pero preferiblemente con detalles rosas para combinar con mi blusa Lacoste. Le respondió

Mel puso los ojos en blanco. ¿Qué le había hecho Sophie a Chloe todos esos años? Bueno, lo que fuese ya estaba empezando a cambiar ...

* * * * *

En el césped de Central Park que se parecía más a una alfombra verde, el juego ya había comenzado cuando aparecieron los tres amigos. Marvin corría como un loco con el balón de fútbol a sus pies mientras lo perseguían juguetonamente varios chicos , hasta que de repente se detuvo cuando sus ojos marrones vieron la delicada cara de Chloe mirándolo desde unos pocos metros de distancia.

- Hey, reorganicemos este equipo, tres personas más vinieron a jugar. - dijo Aaron, saludando al baterista de Nonsense , Doug con un ligero golpe en el hombro. - Chicos, para aquellos que no lo saben, esta rubia aquí es Mel y la otra que les recuerda a Jeniffer Love Hewitt es en realidad Chloe , ¿de acuerdo? Chicas, esta es la gente, con el tiempo se aprenderán los nombres, no se preocupen.

-Querido te amo, la trajiste! - MJ susurró abrazando a su amigo tan fuerte que Aaron casi no podía respirar.

-No me lo agradezcas, Mel también ayudó. Ahora déjame ir y hablar con Chloe antes de que ella se canse y decida irse. Dijo en voz baja.

Mientras Marvin intentaba tartamudear sólo un tímido "Hola" a la chica , Aaron y Douglas se juntaron en medio del "campo" para formar dos equipos que estaban razonablemente equilibrados.

"¿Qué tal tú, Chloe , Amy, Ed y yo ..." Aaron sugirió a Doug. - Contra Marvin, Harry, Mel, Erick y Jack? 6 6

-Sí, creo que se ve genial, mi equipo siempre gana, de todos modos. Dijo Douglas sarcásticamente, recogiendo el balón de fútbol que estaba en el suelo.

Después de definir el espacio que se utilizaría en el Great Lawn de Central Park y el tamaño de los goles, los dos equipos se posicionaron a ambos lados del "campo". Como el equipo de Aaron tenía más chicas, se decidió que comenzarían con el balón y una ventaja de gol, lo que parecía muy justo, ya que Chloe y Amy no parecían ser buenas jugadoras.

Sin embargo, en los primeros movimientos del juego sucedió algo totalmente inesperado. Chloe , que había sido ignorada por el equipo debido a su apariencia delicada, parecía libre de marcas en la esquina derecha del campo y Doug, al ver que no tenía otra opción,

terminó pasándole el balón. Sorprendiendo a todos, la chica esquivó uno, dos, tres marcadores que aparecieron de la nada en su camino y corrieron como nunca antes, y de una patada terminó metiendo un hermoso gol.

-En serio, ¿así que la chica pija juega bien? - comentó que Harry, que era parte del equipo de Marvin.

-Oí eso eh! - gritó Chloe , mientras bailaba de una manera divertida para celebrar su increíble hazaña.

Después del primer punto, los movimientos que siguieron en el juego parecían dignos de un equipo de fútbol profesional. Chloe , de quien hasta entonces se decía que había tenido suerte de principiante, continuó marcando varios goles espectaculares y dejó a Marvin babeando de asombro.

El juego parecía dirigirse hacia una victoria increíble para su equipo y Aaron cuando Mel, que apenas participaba en el juego , se aventuró a hacer como su amiga. Sin su velocidad y agilidad, Melissa amenazó con una patada torpe, pero fue brutalmente detenida por el gigante del otro equipo, llamado Ed, quien la arrojó con fuerza al suelo después de una "separación".

Aaron después de ver el movimiento desde lejos y escuchar los gemidos de dolor de la chica corrió tan rápido como pudo para encontrarla.

- "Pepper", hálame, ¿estás bien ?

- Oh, me duele la pierna, pero creo que puedo caminar. - Dijo frunciendo el ceño debido al abrasador sol de verano que le quemó la cara.

Disculpándose por lo que había hecho, Ed se acercó a Mel, y sólo se separó cuando Aaron, visiblemente irritado con su amigo, dijo que era suficiente.

-Vamos, vamos a la sombra. - decretó el chico , agachándose junto a su amigo y envolviéndola con sus brazos. - Te llevaré.

Incluso ante cierta protesta de Mel, él la levantó suavemente y la sacó del campo. Allí, tan cerca del cuerpo de Aaron y con los brazos envueltos alrededor de su cuello, ella podía oler la deliciosa fragancia que usaba el chico y estaba confundida con el suave aroma del gel que perfumaba su cabello . Debido a la proximidad de los dos, Mel vio sus ojos verdes de cerca y descubrió que eran más hermosos y brillantes que cuando se veían desde lejos. Aaron era realmente perfecto como decían las chicas, además de ser la criatura más linda del mundo haciendo todo el tiempo cosas amables como eso.

-Y entonces, ¿duele aquí? preguntó, tocándole el tobillo, después de colocarla cuidadosamente en el suelo.

-Un poco, pero ya ha pasado . Fue sólo un susto. - le dijo la chica con suavidad .

Ambos se rieron.

-Sí, aparentemente no seremos extrañados por nuestros equipos. - dijo Aaron, sentándose a su lado mientras los amigos reiniciaban el juego.

- ¡No te preocupes, Chloe hará el trabajo por ti! Bromeó Melissa. - Ella es muy diferente, pero sabía que todavía había algo en ella de la vieja Chloe que conocí.

-Si Todos hemos cambiado mucho. Chloe , yo ... pero también parece que no "pimienta" no es igual a la de antes, y no estoy diciendo esto sólo por las miradas. Recuerdo que sabía todo lo que te gustaba y odiabas. A veces incluso lo que estabas pensando, pero hoy siento que no sé nada más sobre tu vida. Le dijo .

Aaron había puesto las manos detrás de la nuca y se había tendido en el césped para mirar las copas de los árboles.

-Y que quieres saber? - preguntó Mel haciendo lo mismo que su amigo.

-No sé, qué hiciste todo este tiempo, qué música disfrutas, qué te gusta. Esas cosas...

-Hum, no creo que haya mucho que saber. Viví en Brasil, aprendí a hablar portugués con fluidez y un poco de español, fui voluntaria en la ONG donde mi madre trabajaba para proteger la selva amazónica ...

- Wow, estoy impresionado! - dijo Aaron, volviéndose cara a cara hacia su amiga . - ¿Algo más políticamente correcto, como, convertirse en un activista de Green Peace y marchar contra la matanza de ballenas por barcos japoneses?

-No no. - Mel sonrió. - De hecho, el resto es bastante normal. No tengo un tipo de música favorita , pero soy una gran admiradora de esa cantante, Pink. Ya lo sabes

- Eh - eh . Lo se ¿Te gusta el rock también? preguntó Aaron.

-Un poco, pero depende de la música.

-Y películas?

-Ah, me gustan varios. Avengers , Batman, Brave ... Pero, no te rías, mi favorita siempre será "La nueva Cenicienta", aunque creo que la interpretación de Hillary Duff en la película es digna de vomitar. Y mira, me gusta Hillary, eh ...

Aaron rio.

-Ok No vamos a entrar en ese terreno porque no te gustará mi opinión sobre esta película. Entonces, por el bien de nuestra amistad, hablemos de otra cosa.

-Vale . Ah, también soy adicta a las gominolas . Hmm ... Sólo pensar en ellas me da hambre.

- ¡Oye , lo recuerdo! - aseguró Aaron. - Devoraste paquetes y paquetes de estos dulces y nunca me dejaste nada.

Esta vez fue Mel quien se rio. Era verdad

Aaron, que ahora miraba los grandes ojos azules de su amiga , sonrió. Fue sorprendente cómo, a pesar de ser gemelas, ella y su hermana eran tan diferentes. Sophie se identificaba con Kim *Kardashian* , le encantaba beber Coca Zero y comprar, muchas compras. Cosas que a Aaron no le gustaban, pero que respetaba ya que a ella le gustaban .

-Pero ¿y tú, "Dientes "? Preguntó Mel.

-Yo?

-Si ¿Que te gusta?

-¡Ah, no estoy comprometido como tú "Pepper"! Para empezar mi grupo favorito es " Blink 182", como se puede ver por la camiseta que llevo . - dijo señalando el dibujo estampado en su camiseta .

-Y la comida? ¿Sigues siendo tan carnívoro? Bromeó Mel.

- Sip . - respondió Aaron - No puedo pasar una semana sin comer una buena Big Mac.

- De acuerdo, a mi lado vegetariano no le gustó nada. Pero puedo tener un amigo que coma terneras . ¿Alguna noticia entonces que no sepa?

-Ah sí. Aprendí a tocar la guitarra después de que te fuiste y, como viste en la fiesta, tengo una banda de punk rock. Sin mencionar que ahora estoy oficialmente sin hogar. Pero eso ya lo sabes.

Cuando hablaba del piso , una sombra de melancolía pasó por la cara de Aaron.

-Vale , ¿estás bien ? Preguntó Mel, sintiendo pena por su amigo . - ¿Quieres hablar sobre eso ? El día de la cena en el restaurante, sucedieron tantas cosas que ni siquiera tuvimos tiempo de hablar sobre lo que sucedió ...

-Prefiero evitar este tema por ahora. ¿Vale ? - Preguntó Aaron, visiblemente triste, pero pronto puso una sonrisa en su rostro, cambiando rápidamente el tema.

-Entonces, volviendo a la conversación antes ... ¿Dónde me detuve? Ah, sí. Y mi pasatiempo principal es provocar bien la testosterona y al cachas que dice ser mi hermano, aunque no veo

ninguna similitud genética entre yo y esa ameoba rubia. dijo, comenzando a tomar una hoja que acababa de caer en el cabello de Melissa.

La chica rió .

-Mira, es posible que hayas cambiado de apariencia, ¡pero el estado de ánimo sigue siendo el mismo de aquel niño con aparatos que pretendía que su madre aprendiera violín cuando en realidad iba a clases de guitarra!

-Es cierto ... Y hablando de los viejos tiempos, ¡ven conmigo! Quiero mostrarte algo. - Dijo levantándose y tirando de la mano a la chica .

Al no sentir tanto dolor en el tobillo como antes, gracias en parte a la distractora conversación, Mel siguió a Aaron, quien comenzó a buscar algo en el bosque verde de Central Park. Por mucho que los árboles fueran prácticamente iguales, Melissa sintió que le resultaba familiar ese paisaje. Aaron, que hasta entonces parecía no tener idea de qué dirección tomar, se detuvo de repente.

-¡Es aquí! Estoy seguro. dijo, levantando la rama del arbusto para que la chica pudiera ver lo que estaba en el suelo.

-¡Pero esta es la piedra de la tumba de "Peludo "!" exclamó Mel, acercándose. - ¿Cómo aún recordabas que estaba aquí?

Aaron señaló el árbol que estaba a su derecha. En el baúl, tallado con letras pequeñas estaban las iniciales de sus apodos "P" y "D", y debajo de la fecha de hacía seis años.

-Wow, realmente quería a "Peludo ". Lástima que Sophie lo mató después de darle unos dulces locos llenos de azúcar para que el pobre comiera . - dijo Mel, mirando la " mini-lápida ".

"Sí, Sophie ..." susurró Aaron, un poco incómodo hablando con la chica. Pero la voluntad ganó. - Mel, yo ... quería ... que me ayudaras.

-Ayuda? ¿En que? preguntó ella, intrigada.

-Sólo ... yo ... me gusta Sophie y, como son hermanas, no sé, tal vez podrías ayudarme con ella. - tartamudeó el chico , mientras se ponía rojo como un tomate. Ella era la única persona, además de MJ, a quien le había contado sobre su pasión platónica por Sophie, aunque Chloe y Vicky ya se habían dado cuenta de esto sólo por las miradas que le dirigía en la cafetería de la escuela.

Vacía por dentro después de la confesión de Aaron, Mel quería gritar de ira, pero se contuvo . Aunque las palabras hicieron eco en su cerebro y la urgencia de decir un "No" muy grande se apoderó de todo su cuerpo, ella prefirió quedarse callada tratando de responder a esa petición con silencio. Pero, contrariamente a lo que ella pensaba que sucedería, Aaron la miró de una manera tan entrañable que, en nombre de su antigua amistad, Melissa decidió ignorar el herido amor propio.

-Voy a ver qué puedo hacer. Dijo fríamente, dándole la espalda a su amigo . - A Sophie no le gusto mucho, pero tal vez pueda conseguir algo.

-Realmente? preguntó el niño emocionado, volviendo a su color original. - "Pepper", si haces eso, estaré en deuda contigo por el resto de mi vida.

Al sonido de esas palabras, Mel dio un paso adelante para regresar al sitio del juego . Había escuchado lo suficiente para ese día, y ciertamente no tenía la más mínima intención de escuchar a Aaron hablar deslumbrado sobre lo hermosa y perfecta que era Sophie.

CAPÍTULO 6 - AMIGOS PARA SIEMPRE

Sentados en silencio bajo la sombra de los árboles en Central Park, Mel y Aaron vieron el partido. Desde la conversación sobre Sophie frente a la tumba de "Peludo", Melissa no había dicho una palabra. Simplemente mantuvo los ojos fijos en un punto en el suelo, como si nada a su alrededor fuera tan importante como ese pequeño mechón de hierba azul de Kentucky frente a ella.

Aaron, gracias a su personalidad distraída e intoxicada por la posibilidad de transformar su pasión platónica por Sophie en algo real con la ayuda de Mel, pareció no darse cuenta del desánimo que se estaba apoderando de su amiga. Además, el juego estaba tan emocionante con Chloe dándoles una verdadera "paliza" a los chicos que era difícil apartar la vista del campo.

De repente, el bolso de Chloe, que yacía en el suelo cerca de los dos, comenzó a vibrar y a emitir una canción muy agitada. Mel trató de advertirle que su móvil estaba sonando, pero su amiga parecía tan decidida a marcar otros goles que terminó pidiéndole que respondiera. Al abrir la bolsa azul de Louis Vuitton, Melissa tuvo que buscar mucho en ese desastre lleno de maquillajes, perfumes y pañuelos de papel de Lancôme hasta que encontró el maldito iPhone que insistía en repicar.

-Hola - dijo la chica al fin, respondiendo la llamada del móvil.

-Melissa, ¿eres tú?! - preguntó una voz familiar al otro lado de la línea. - ¿Qué haces con el teléfono de Chloe?

-Oh, hola, Sophie. Es sólo que ella no puede responder en este momento. ¿Quieres dejar un mensaje?

-¿Mensaje? Mira, no sé qué está pasando allí, pero fue bueno que respondieras. Necesito hablar contigo, se trata de nuestro padre y es urgente.

-¿Sucedió algo? preguntó Mel, comenzando a angustiarse.

-Sí, y es bastante serio. Ven a mi suite con Chloe. Aquí te explicaré todo. Dijo Ella, colgando críticamente.

-Te ves pálida, Mel. ¿Qué pasó? - preguntó Aaron preocupado debido a la fisonomía alterada de la niña.

Melissa estaba sin palabras. La pérdida de la madre llegó a su mente y con la imagen, un horrible sentimiento de abandono. Si Sophie dijo que el asunto era serio, entonces algo realmente terrible debía estar sucediendo.

Sólo después de unos segundos logró darle a Aaron una excusa poco convincente. Además de no saber con certeza cuál era el problema, el niño ya tenía que preocuparse por los suyos y no necesitaba más drama en la vida.

Tan nerviosa y temerosa de que algo malo le hubiera pasado a su padre, Mel ni siquiera se despidió de la gente de la banda. Se llevó a Chloe a la fuerza del juego y corrió como loca por las calles de Central Park.

* * * * *

Cuando Mel jadeó por la puerta de la lujosa suite de Sophie, encontró a su hermana sentada en una mesa de vidrio, lo más plácidamente posible, bebiendo Coca Zero en un vaso de cristal y

hojeando una revista de Teen Vogue.

-Dios mío, Melissa, ¿qué le hiciste? Preguntó Sophie, mirando a Chloe, que estaba sucia y sudorosa y tenía hierba de pies a cabeza.

- Fuimos a jugar al fútbol con los muchachos de la banda de Aaron, pero eso no importa ahora. ¿Qué ha pasado ?

-¡Por supuesto que importa! Gritó Sophie, levantándose de su silla. - ¿Entonces esto es lo que obtengo, Chloe Von Bondenburg ? ¡Convierto a una niña fea y sin éxito en una de las chicas más populares de la escuela y ahora quieres arruinar todo ese esfuerzo en un juego estúpido, con gente estúpida?

Chloe ni siquiera se atrevió a mirar a Sophie a los ojos. Bajó la cabeza y guardó silencio, porque sabía que nada podía detener la furia de su amiga ahora.

-Oye! ¿Quién te crees que eres? Dios? gritó Mel, olvidando por un momento su preocupación por su padre, Albert.

- No. Pero todo lo que ella es hoy me debe exclusivamente. Fui yo quien le enseñó a vestir, a maquillarse . Es mi reputación la que está en juego porque pertenece a mi círculo de amigos y la convertí en reina del baile en el séptimo grado. Fui yo quien le organizó una cita con Jeff Stephens , el *jugador más guapo del equipo de Hockey* de la escuela. ¡Te crié, Chloe , y por eso me debes lealtad y un mínimo de consideración!

- Sophie, ella es tu amiga, ¡no una marioneta! dijo Melissa, metiendo su dedo en la cara de su hermana.

-No, por favor no pelees por mí. Me voy a casa a ducharme y prepararme. Lo siento, Sophie. Susurró la chica , dejando la cabeza baja todo el tiempo .

Admirada por la actitud cobarde que Chloe había asumido , Mel se sentó en la cama y le dirigió a su hermana una mirada de desaprobación. No podía entender cómo Sophie podía hacerle eso a una de sus mejores amigas o por qué Chloe prefería actuar sumisamente bajo sus estúpidas órdenes. Era tan irracional todo que Melissa no podía entenderlo.

-Bueno, este loco acto de Chloe es para más tarde. Por esto te llamé aquí, hermanita. - dijo ella tomando el móvil y mostrando una foto que había tomado con él.

A pesar de las poderosas lentes de contacto que llevaba Melissa, reconoció sólo la cara de Linda casi sin definición en la pequeña pantalla del móvil de Sophie. Oculto por el cabello rubio de la novia oxigenada de su padre había un hombre que la niña no podía ver, pero que estaba segura de que no era Albert.

- Putz ! ¿Hiciste todo ese alboroto y me hiciste correr como una loca , para mostrarme una foto de Linda de terrible calidad?

- Alôôôu ! No mentí cuando dije que el caso era grave ... ¿No es obvio que esta vaca está engañando a nuestro padre? Lo vi con mis propios ojos desde el interior del coche l cuando estaba detenido en el semáforo. ¡La perra de Linda y ese chico se estaban besando en un restaurante! No podemos dejar que nuestro padre se case con esta estafadora, porque si ella realmente arruinó su piso , como creo que lo hizo sólo para obtener el dinero del seguro, después de la boda seguramente podrá hacer cualquier cosa para quedarse con *nuestro* dinero. .

- ¿ Eh ? ¿Linda explotó su piso ? Estás loca ¿O estás diciendo esto sólo porque ahora la odias ?

-Bueno, no tengo pruebas. ¡Pero estoy bastante segura de que lo hizo! Sólo piensa un poco y también llegarás a la misma conclusión que yo. Mel, ella estaba en bancarrota, en bancarrota, porque el padre de Aaron dejó toda la propiedad de Stonewell a su amante, excepto, por supuesto, el piso que explotó ayer. Fue un escándalo en ese momento, no te lo puedes imaginar ... Otra cosa

que me hizo estar casi segura de que Linda premeditó todo es que el collar de diamantes que llevaba en la cena era el único que no vendía para pagar sus deudas. Oliver una vez me dijo que su madre amaba tanto ese collar que nunca, bajo ninguna circunstancia, lo dejó al cuidado de un banco, sin importar cuánto insistiera el Sr. Stonewell . ¡Lo mantuvo en su caja fuerte, en el piso que explotó! Es decir, si lo sacó días antes, es porque ya estaba tramando el supuesto "accidente" de gas en el piso . Entonces, si ella hizo eso, como creo que hizo, nuestro padre tendrá serios problemas si se casan. Imagina lo que ella puede hacer con él, o más bien, *contra* su vida ...

Sophie ni siquiera tuvo que seguir explicando, Mel ya había temblado ante la idea. Había conocido a la señora Stonewell durante años , y aunque siempre la había tratado muy bien, algo extraño y oscuro parecía rodear a esta trepadora que estaba obsesionada con el lujo y el dinero. Debido a esto, Melissa no encontró la acusación de Sophie sobre la explosión forjada en el piso de Linda como un mero invento de su hermana.

-Ok Asumiendo que tienes razón sobre todo este asunto del piso de Linda, ¿qué podemos hacer realmente? Esta foto no prueba nada y por mucho que nuestro padre nos quiera, no te creerá. Pensarás que son sólo celos de una hija malcriada. - dijo Melissa, devolviendo el iPhone de Sophie.

-Lo sé, pero por eso te llamé aquí. Aunque los dos no podemos soportarnos, debemos actuar juntas para detonar a la señorita Botox . Eres inteligente, o al menos lo eras de niña . ¿Crees que puedes encontrar algo para desenmascararla ?

-Tal vez. Mel respondió vacilante. -Puedo pensar en algo, pero no garantizo que funcione.

-Oh, lo harás. - Dijo la decidida chica parada frente a frente a su hermana. - ¡O no soy Sophie Anabeth Fenner!

* * * * *

La noche aún no había caído en Manhattan, pero las notas tímidas de la guitarra de Aaron ya se habían extendido por la terraza del hotel. Aunque su intención era terminar la letra de una de sus canciones con la inspiración proporcionada por la vista de Central Park, el chico había pasado más tiempo tocando que realmente haciendo la canción.

La verdad es que, a pesar de la explosión de su piso , Aaron, por otro lado, estaba encantado con el regreso de Mel y el hecho de que ella la iba a ayudar con Sophie. Y debido a eso, había decidido expresar toda su animación a través de la forma que más le gustaba: la música.

Emocionado por los acordes que fluían de su vieja guitarra Les Paul, ni siquiera se dio cuenta de que Mel acababa de aparecer en la terraza y ahora lo miraba en silencio, escondida tras una pila de cajas de cartón. De pie allí, escondida por esa pequeña barrera que los separaba, Melissa no quería interrumpirlo, para poder mirarlo y desearlo, sin tener que ocultar sus suspiros de admiración como lo hizo toda la mañana durante el juego.

Aunque estaba enfadada con Aaron por pedirle ayuda con su hermana, le era imposible no sentir que le temblaban las piernas y que su corazón se aceleraba cuando lo veía. Por mucho que trató de no enamorarse del chico , era demasiado guapo y encantador, lo que lo hacía casi irresistible.

-¿Te vas a quedar ahí tímidamente o vas a hablar conmigo? Preguntó Aaron, de repente, dejando de tocar la guitarra.

-¿Cómo sabías que estaba aquí?

- No lo sabía. Me di cuenta hace un momento. - Respondió volviéndose hacia la chica con una maravillosa sonrisa en su rostro. - Digamos que uno de tus tenis converse no estaba muy bien escondido detrás de las cajas.

- Mira, te juro que no estaba espiando. Es sólo que estabas tocando tan bien que no quería molestarte. - justificó Mel.

- Nunca me molestas, "Pepper". Además, no estaba haciendo nada muy complicado, no te preocupes. - dijo él apoyando la guitarra contra una silla rota que fue abandonada en la terraza.

-Bueno, te estaba buscando para disculparme por dejar Central Park así. Oliver fue quien me dijo que estabas aquí.

-Pero ¿sucedió algo serio en ese momento?

-No. De hecho, sólo Sophie que tiene la mala costumbre de pensar que el mundo gira en torno a ella. Me pegó un susto por nada. - disimuló Melissa, recordando que, lamentablemente, Aaron era el hijo de Linda. Por mucho que ella fuese una persona egoísta y mentirosa, nada cortaría los lazos de sangre entre madre e hijo.

- Hmm, lo sé ... ¿Pero qué pasa? ¿Quieres aprender a tocar la guitarra? preguntó, levantando el instrumento nuevamente.

- ¿Crees que puedo hacerlo?

-No sabrás si no lo intentas ...

Luego, cuidadosamente, Aaron le dio la guitarra a Mel y, de pie detrás de ella, la abrazó.

-El dedo índice lo pones en esa cuerda, el medio en ésta y el resto aquí y aquí. Esta es una C, ¿de acuerdo?

-Si, vale

-Ahora vamos a hacer un Ré. Dijo, sosteniendo la mano de su amiga suavemente.

Mel incluso trató de prestar atención a lo que Aaron estaba diciendo, pero era difícil mantenerse concentrada con él tan cerca. El cálido aliento que salió de su boca y tocó su cuello con tanta suavidad le puso la piel de gallina, sin mencionar la dulce voz que parecía susurrarle al oído.

En ese momento, la chica quería darse la vuelta, tirar la guitarra y besarlo durante largos minutos, pero aunque su corazón lo había estado esperando desde la primera vez que lo vio, ese pensamiento pronto abandonó su cabeza. Mel recordó que Aaron la veía sólo como una gran amiga y que seguramente sólo se asustaría por esa actitud irreflexiva.

-Oh, no importa, esto es muy difícil. Murmuró Melissa, devolviendo la guitarra.

-Pues lo estabas haciendo genial. - declaró. - Sólo te falta un poco de práctica.

-Ah, esta bien. Si hay algo que nunca has sabido hacer es mentir, Aaron Stonewell. Y ciertamente no nací tan talentosa como tú.

-¿Realmente? ¿De verdad crees que soy bueno? preguntó el chico, luciendo un poco inseguro.

-Te vi jugando. Si no es el mejor, es uno de los mejores.

-Ah, eres increíble, ¿sabes? - Aaron dijo sonriendo mientras la abrazaba de manera fraternal. - Es genial tener a mi mejor amigo de vuelta.

Durante unos minutos, Melissa quiso disfrutar de ese cálido abrazo y no pensar en otra cosa que no fuera Aaron. Ella sabía que en su corazón nunca dejaría la "publicación" de un amigo. Y entonces ella lo abrazó con fuerza, fingiendo que, al menos en ese momento, ella era más que eso.

CAPÍTULO 7- LA AMENAZA

Simplemente nada interesante que hacer esa mañana y muriendo de fastidio , Mel ni siquiera se cambió de ropa. Ella prefería sentarse en la cama en pijama, tomando jugo de manzana y mirando el Disney Channel sin preocupaciones.

A veces todavía pensaba en la noche anterior a la que había estado con Aaron, y eso la animaba un poco, pero luego su memoria insistía en recordarle que sólo eran grandes amigos y que, si dependía del chico, nunca pasaría nada entre ellos.

Con ese pensamiento triste en su cabeza y su corazón dolorido, Mel escuchó un golpe en la puerta de su habitación. Aunque sólo estaba vestida con su pijama de franela azul celeste, ni siquiera se molestó en preguntar quien tocaba la puerta. Colocando el vaso de zumo en la cabecera, sólo bostezó y literalmente le gritó que entrara.

-Buenos días querida. - dijo Albert sonriendo y acercándose para besarla en la frente.

-¿Cómo estás, Melissa? ¿Llegamos en un mal momento? Linda preguntó , mirando el pijama de la niña.

-No, sólo estaba viendo la televisión.

-Hija, Linda está aquí porque quiere tu opinión y la de Sophie sobre los vestidos de las damas de honor.

- ¡Y también invítala a ser una de ellas ! - completó la novia de su padre, fingiendo no reparar en la ropa tirada en el piso de la habitación.

Albert luego fue a la puerta que conectaba la suite de Mel con la de su hermana y la golpeó con fuerza, llamando a la otra hija. Con un camisón de seda rosa de Victoria's Secret y su rostro hinchado por el sueño, Sophie apareció en la habitación, todavía tambaleándose. Sin el maquillaje habitual que le encantaba usar, la niña parecía más una hoja de papel por la palidez de su rostro.

-Buenos días mi princesa. Lamento interrumpir tu precioso sueño, pero Linda necesita hablarte urgentemente sobre la boda. - dijo Albert , acompañando a su hija a la cama de Mel.

-Papá, son las diez de la mañana y necesito algo de maquillaje , ¿podríamos dejar esta conversación para más tarde? - preguntó bostezando.

-Oh, querida Sophie, lamentablemente Margareth Beitzner , la famosa diseñadora , está esperando afuera. - dijo Linda sonriendo falsamente. - Ella vino especialmente para hablar con nosotros, pero no puede tardar mucho. Beitzner tiene una cita con otro cliente a las once en su estudio y, además, tenemos muy poco tiempo para hacer los vestidos de las damas de honor. Es decir, no podemos posponerlo más. Ya hemos tenido que posponer esto mucho debido al regreso de nuestra encantadora Melissa a Nueva York.

Tarde como de costumbre para una importante reunión de negocios, Albert miró su reloj y luego se despidió de las tres, besando a cada una en la frente.

-Chicas, séan amables con Linda, ¿vale ? - dijo saliendo de prisa por la puerta.

Después de unos minutos , invitaron a pasar a la señorita Beitzner , que ya esperaba con impaciencia afuera. Aunque era una diseñadora de renombre, vestía tan mal que parecía más un neo hippie que un ícono de la moda.

-Y entonces, chicas? ¿Aceptais ser damas de honor en mi boda? Linda preguntó eufóricamente, como si les estuviera ofreciendo la mejor invitación de sus vidas.

Mel y Sophie se miraron a regañadientes durante unos segundos, pero terminaron aceptando la

solicitud, ya que habían pensado en la terrible decepción que tendría su padre si la rechazaran.

-No me perdería este circo de horrores por nada. Dijo Sophie, cruzando los brazos y mirando a Linda con odio en los ojos.

-Oh, estoy seguro de que conoces muy bien la definición de horror, querida . Especialmente por ser un ejemplo vivo de ella con esa apariencia tan peculiar que tienes en la mañana. Linda acotó

Intentando actuar como una dama, Sophie no respondió nada a pesar del increíble deseo de enviar a Linda a los círculos inferiores del infierno. Respirando profundamente como su profesora de yoga le había enseñado a hacer para lidiar con situaciones estresantes, fue a la mesa donde Beitzner se había sentado junto a Linda y comenzó a mirar la carpeta negra con los diversos bocetos de ropa exclusiva que la diseñadora había traído 2

-Este me parece hermoso. - dijo Mel, mostrándole a su hermana y señalando la hoja del catálogo que mostraba un vestido de manga larga.

Linda arrugó la nariz.

-Bien, si quisiera que usaras una sauna para caminar, habría comprado cualquier pieza en la venta de ropa de invierno de Macy's . Respondió ella .

Eso iba muy mal. Mel comenzó a preguntarse en su mente cuando Linda comenzó a convertirse en esa horrible mujer que era ahora. Era sorprendente para ella como en cuatro años una persona podía cambiar tanto. ¿Cómo la soportaba Aaron?

-Prefiero el que tiene el salto de altura que cae. - dijo Sophie con amargura. Cruzando los brazos

-Ah, sí. Yo también. - Mel estuvo de acuerdo de inmediato, tratando de deshacerse de la insoportable presencia de Linda en su habitación.

-Vale. Eso me agrada Entonces ya tenemos el modelo. Ahora definamos el color. Me encantaría que sea púrpura, que es el color de la realeza. Dijo Linda. - Además, coincidirá con todo el esquema floral del Buffet.

-¿Qué? Púrpura? Sophie estaba sorprendida. - ¿Quieres que parezcamos dos berenjenas gigantes en el altar? ¡No voy a la iglesia con ese color ni muerta !

-Ah, cariño, pero ¿por qué? Combina mucho con tus hermosas ojeras. La madrastra bromeó.

Ahora parecía que Sophie realmente iba a perder el control. Estaba tan acostumbrada a pisar siempre a los demás, que se ella la atacada era nuevo para esa impetuosa "pija".

-¡Al menos mis círculos oscuros son causados por mi herencia caucásica y no porque pase las noches descargando energías con mi amante, como tú! - tomó represalias a la niña, mostrándole su cara despectiva a Linda.

Mel, que solo escuchó el intercambio de frases cáusticas entre ambas , se llevó las dos manos a la cabeza y suspiró. Sophie había mencionado inadvertidamente el activo que tenían contra Linda, y ahora, con su madrastra al tanto de todo, sería mucho más difícil atraparla en el acto con el misterioso hombre de la foto.

-¡Oh Dios mio! ¡Nunca había sido tan insultada y difamada en mi vida! Escucha aquí, mocosa . No tiene sentido inventar mentiras sobre mí. ¿Está oyendo? ¡Me casaré con tu padre, te guste o no! ¿Y sabes cuál es el primer paso que daré? ¡Enviarlas a ambas a un buen internado en Inglaterra, plagas adolescentes p! Ah, y una cosa más, ya está decidido, el color de tu ropa será morado, ¿oíste? Púrpura! Lloró, caminando hacia la puerta acompañada por la diseñadora . - Que tengas un buen día ... ¡Si puedes!

Diciendo eso, Linda cerró la puerta con todas sus fuerzas y dejó a las dos hermanas sentadas en la cama, aturdidas por la amenaza que acababan de sufrir.

-¡Es increíble! Murmuró Melissa.

-Ya lo sé . ¿Quién usa berenjenas moradas en las bodas? Preguntó Sophie, con su habitual cara de esnob.

-¡No, tonta ! Estoy hablando de un internado! Y ni siquiera puedes contener esa lengua, ¿verdad? Ahora sabe que somos conscientes del amante y sin duda será mucho más cuidadosa cuando lo vea .

-Sí, lo sé. Pero no tengo que preocuparme por eso. Tú y ese idiota de Aaron siempre estaban inventando planes y jugando a los detectives cuando eran niños. Todavía debe haber un poco de ese genio infantil en esa cabeza hueca tuya. - afirmó Sophie , golpeando a su hermana con el puño cerrado.

¡Resulta que descubrir donde estaba una gargantilla de esmeraldas perdida por uno de los huéspedes del hotel no se comparaba con descubrir una escena de adulterio! Dijo Mel , levantándose de la cama y mirando por la ventana. - Necesito pensar en un plan y rápido, porque si esta mujer se casa con nuestro padre, ¡nuestro destino final será la tierra helada de la reina!

* * * * *

Repartidos en cada sofá del gigantesco piso de Doug, Aaron y Marvin parecían concentrados frente a las hojas de papel que sostenían. Contrariamente a lo que habían pensado, la elección de las canciones para el CD Demo fue un poco difícil, ya que la banda tenía muchas canciones y casi todas eran muy buenas.

-Deberías haber aceptado el dinero que mi padre quería pedir prestado, al menos con todo ese dinero podríamos grabar unas diez pistas en un buen estudio. Entonces no tendríamos que pasar por esta tortura de elegir cuatro canciones y seguir grabando en un estudio de vagabundos. Dijo Doug, el baterista, arrojando casualmente otra cuartilla sobre la alfombra que estaba cubierta por tantos otros papeles.

-Amigo, este piso es tan grande que hay eco . Dijo Marvin, que estaba tumbado en el sofá. - Incluso me da vergüenza ser la única persona pobre en la banda.

-Oh, por supuesto ... Aparte del hecho de que mi piso explotó, mi padre murió dejándole toda su herencia a su amante y no tengo nada más ... Sí, MJ, ciertamente eres el único privado financieramente de " Nonsense ". - bromeó Aaron , tomando otros papeles para leer.

Un poco arrepentido de haber traído accidentalmente a colación esos terribles recuerdos que lastimaron a su amigo, Marvin se levantó del sofá y fue a analizar una hermosa escultura de una pareja besándose que ocupaba un lugar destacado en el salón de los Ojemann .

-Creo que "Dear Alice", "Rebel" y "No rules" merecen estar en el Demo. . Sugirió Aaron.

-Estoy de acuerdo, pero tú eres el líder de la banda y, por lo tanto, la decisión final es tuya. - Dijo Doug recostado en el sofá.

-Nada de eso. La banda es nuestra y todas las decisiones deben tomarse democráticamente. Por eso propongo una votación. ¿Qué opinas, MJ?

-Estas canciones me parecen bien . Dijo Marvin, rodeando la escultura.

-Halleluia! Finalmente, acordamos algo. Se burló de Doug, bromeando y arrojándole a Marvin una almohada que por poco hace caer la estatua.

Interrumpiendo la conversación del trío, la bella, y joven señora Ojemann entró inesperadamente en el salón usando sólo un pequeño bikini blanco y una bata abierta que no ocultaba nada. Frente a esa mujer rubia, con esas curvas bien formadas y 700 ml de silicona en

cada seno, Aaron y MJ quedaron perplejos. No era la primera vez que la habían visto, pero, en todo momento, esta era siempre la reacción que el cuerpo escultural de la madrastra de Doug causaba en ellos.

- Douguito , ¿sabes donde puede estar mi bizcochito de fresas? Preguntó, refiriéndose al Sr. Ojemann .

- Anette , ¿has oído hablar de la palabra "trabajo"? Ya? Entonces, gracias a eso es que mi papá puede pagar tu tarjeta de crédito. Respondió Doug malhumorado.

Sin importarle el comentario sarcástico del hijastro, la hermosa rubia platino simplemente se encogió de hombros y salió de la sala moviéndose sensualmente , regresando para otra sesión en la máquina de bronceado que había comprado hacía menos de una semana. Una adquisición tremendamente hortera e innecesaria, ya que era verano y podía tomar el sol en la enorme casa de playa que el Sr. Ojemann poseía en Martha's Vineyard .

-No entiendo como mi padre pudo cambiar a mi madre por algo que se parece más a una stripper . Murmuró Doug, cerrando la pesada puerta del pasillo para que nadie más los interrumpiera.

-Creo que sé por qué. Dijo Marvin, dibujando en el aire con ambas manos la figura de un cuerpo voluptuoso. Lo que lo hizo tomar el cojín que le había lanzado su amigo poco antes .

-Deja que Chloe te escuche, ahí pierdes las pocas oportunidades que tienes con ella. - recordó Aaron.

-Oye, ya que mencionaste el tema de las chicas, quería saber algo ... Melissa no tiene novio, ¿verdad? Preguntó Doug, luciendo muy interesado. Desde el día del juego en Central Park, quería hacerle esa pregunta a su amigo, pero aún no había tenido la oportunidad.

Aaron, quien hasta entonces se reía , rápidamente dejó de sonreír y se puso serio .

-¿Por qué quieres saber?

-En serio, ella es mucho más sexy que su hermana, ¿no te parece? Todo aquel asunto medio salvaje de haber sido criada lejos de la civilización ...

-Oye, ¡olvidalo, Douglas! Mel no es para ti. - decretó Aaron, llamando a su amigo por su nombre, algo que nunca hacía . - No fue criada en el bosque, mucho menos como una *salvaje* en la forma pervertida en que piensas. Es tímida, dulce, amable ... Muy diferente del tipo de chica *astuta* que te gusta.

-Wow, lo siento si toqué un punto delicado! Dijo Doug, levantando las manos como si no hubiera podido hacer nada malo. -No sabía que ustedes dos tenían algo. Ella llegó tan recientemente que ...

-Y no lo tenemos! Espetó Aaron. -Pero hemos sido amigos durante años y, además, ella prometió ayudarme con Sophie, que ustedes saben bien que es la chica que me interesa . Sólo digo que Mel no es para ti, porque la considero una hermana y por eso no voy a dejarla caer en tus garras. Hablas de tu padre, pero terminas actuando de la misma manera que él actúa con las mujeres, y lo sabes.

- De acuerdo ! No se habla más de este tema. Prometió Doug , dando por zanjado el asunto .

Después de esa discusión inesperada, la conversación entre los chicos terminó muriendo por unos minutos. Con la excusa de elegir otra canción para el CD Demo, Aaron se sentó en la alfombra india lejos de sus amigos y, fingiendo estar atento, no apartó la vista del papel que sostenía, aunque sus pensamientos estaban muy lejos. Marvin, que había escuchado en silencio la discusión, se recostó perezosamente en el sofá y, poniendo los pies sobre la mesa de vidrio que decoraba el centro de la habitación, examinó a Aaron desde la distancia, medio tratando de comprender la verdadera razón de su repentino cambio de humor.

-Hombre , mira, no quiero interrumpir el *tiempo de reflexión* que *disfrutas* aquí ahora, pero creo que es mejor dejar esta opción para después de ensayarlo . Sobre todo porque vamos a grabar el Demo para fin de año y, además, la próxima semana tocaremos en el cumpleaños de Vicky . Recuerdas? Preguntó Doug.

- Relájate, hombre. Sólo cantaremos cuatro canciones. - dijo Marvin, dejándose caer en el sofá mientras colocaba las manos detrás de la cabeza y una pierna encima de la otra. -Sabes muy bien que ella sólo contrató a la banda porque sabía que si no íbamos a tocar, Aaron nunca aparecería en su fiesta. La chica está enamorada de él. 2

- Sólo ella? ¿Qué pasa con Ashley, Torrance, Kitty , Amanda, Debby , Mena? - enumeró Doug mirando de manera teatral como si estuviera revisando una lista mentalmente. - Sólo tiene que sonarse los dedos y vienen corriendo tras el otro *hermano perfecto* .

Con una expresión dura en su rostro, Aaron se levantó y arrojó el papel que sostenía sobre la mesa de café donde Marvin descansaba sus pies. Curiosamente, todavía sentía una pequeña chispa de ira ardiendo en su cuerpo debido al interés de Doug por Mel. Después de todo, apreciaba demasiado a su amiga como para aceptar verla en manos de su amigo, a quien conocía muy bien, y que tenía la costumbre de *divertirse* con las chicas por un tiempo y patearlas justo después de eso.

-Vamos a ensayar. Ordenó Aaron secamente, dirigiéndose hacia la puerta de la sala. - ¡Al menos no dirán tantas tonterías!

* * * * *

El agua estaba deliciosa cuando Melissa se zambulló en la piscina cubierta del hotel. A pesar del día caluroso en Nueva York, sólo había dos niños que, gracias a su corta edad y las advertencias histéricas de las niñeras, se quedaron en el extremo poco profundo de la piscina, dejando un gran espacio para que Mel nadara a voluntad.

A pesar de que había estado fuera durante tantos años, recordaba exactamente el entorno de la piscina, ya que había pasado gran parte de su tiempo en ese lugar cuando no estaba haciendo travesuras con Aaron. Por alguna razón, la natación la hacía sentir relajada y eso era lo que la niña siempre hacía cuando tenía un problema o alguna angustia.

Pero hoy, a diferencia de cuando su infancia, Melissa no quería escapar de nada. Se zambulló en esa agua transparente sólo para jugar y divertirse como los niños ruidosos que nadaban con seguridad gracias a sus coloridas boyas a pocos metros de distancia.

De repente, una voz femenina, diferente de las dos niñeras, llenó la piscina.

-Eres difícil de encontrar, ¿lo sabías? Busqué por todo el hotel, hasta que recordé tu vocación de "pez " y vine para acá. - dijo Chloe , sorprendiendo a la chica. Luego se sentó de inmediato en el borde de la piscina.

-¿Que pasó? ¿Otra vez Sophie se peleó contigo por esas locas reglas tuyas? Preguntó Mel mientras flotaba con los ojos cerrados.

-La verdad no. Vine a agradecerte por defenderme ayer y también a decirte que ya no puedo soportar las estupideces que me hace. Ayer pensé mucho en lo que dijiste y me ayudó a ser real. Creo que eres la única amiga verdadera que tengo ahora mismo . Dijo ella tímidamente.

Feliz con la valiente decisión de Chloe , Mel salió de la piscina y se envolvió en una esponjosa toalla que había dejado en la tumbona del hotel, fue a sentarse junto a la chica aunque su cabello todavía estaba empapado en agua.

-Estabas perdiendo tu alma, Chloe . Además del flequillo y el cabello castaño, parecías más una copia de Sophie. Y eso no es nada saludable. - dijo Mel, limpiando sus mechones rubios con

otra toalla.

-Lo sé, pero también recuerdas lo que era ser llamado por esos apodos horribles en la escuela, tener una maldita canción con tu nombre. Todos pensaban que era feo, raro y que los chicos sólo querían saber de mí cuando era la clase de deportes . Entonces querían quedarse cerca de " Dumbo " porque ella jugaba bien. Pero cuando Sophie comenzó a hablar conmigo, las cosas cambiaron y de la noche a la mañana pasé de "¿cuál Chloe ?" A "¡Ah, sí! Es Chloe Von Bondenburg ". Pensé que le debía todo a tu hermana y que sin ella volvería a ser el bicho raro. Por eso hacía todo lo que ella le decía.

-Hasta que te alejes de Marvin aunque te guste, ¿verdad? Preguntó Mel con simpatía.

-Sí De todas las cosas que hice, esa es de la que más me arrepiento.

Incluso con su cuerpo todavía húmedo, Melissa abrazó a Chloe , quien, gracias a la decisión de no volver a ser como Sophie, no se quejó del hecho de que su amiga estaba mojando su vestido Balenciaga .

-Entonces, ¿cuándo vas a decirle que estás enamorada de él?

-El mismo día que le cuentes a Aaron lo que sientes. - respondió Chloe , mirándola.

Avergonzada, Mel desvió la mirada y comenzó a admirar el fondo azulado de la piscina, que tenía una gigantesca "M" de Mediterranean en el centro. Por mucho que no intentara avergonzarse, el hecho de que Chloe ya hubiera notado sus suspiros por Aaron la había sonrojado, como si toda la sangre de su cuerpo hubiera subido a su rostro.

-Pero ¿quién dijo eso? Aaron y yo hemos sido amigos durante mucho tiempo, lo que siento por él es un afecto fraternal especial, ¿sabes? Dijo Melissa, tratando de ocultar su nerviosismo.

-Miel, puedo parecerlo, pero no soy tonta y tú más que nadie lo sabe. Ví la forma en que lo miraste en el juego. Era una mirada de deseo, no de amistad.

- Sí ... veo que sigues siendo tan inteligente como antes, ¿eh, señorita Von Bondenburg ? - La chica sonrió, volviendo la mirada hacia Chloe .

Sabiendo que no sería capaz de ocultarle nada a su amiga, Mel decidió *abrirle su corazón* y decirle lo que realmente sentía por Aaron, a pesar de que sentía vergüenza sólo de mencionar su nombre.

Durante horas, las dos amigas se sentaron en el borde de la piscina hablando de sus respectivas pasiones no correspondidas. Los niños que jugaban en ese lugar ya se habían ido con sus niñas, lo que contribuyó a que la conversación sobre el amor fluyera más fácilmente entre ellas . Chloe incluso se atrevió a arriesgarse en el campo de la psicología, de lo que ella sabía muy poco, por cierto, para exponer su teoría de que a Aaron realmente no le gustaba Sophie, simplemente insistía en esa pasión prohibida por la novia de su hermano porque tenía miedo de dedicarse al amor de verdad y terminar sufriendo.

Mel no creía mucho en las teorías de su amiga, pero se divirtió tanto con ellas que ni siquiera se percató del paso del tiempo y sus dedos se arrugaron debido al hecho de que sus pies estaban en la piscina todo ese tiempo.

A medida que avanzaba la tarde, los dos decidieron ir a la suite de Melissa y, acompañadas por una deliciosa pizza Marguerita de Domino's y algunas latas de Coca-Cola , continuaron recordando historias divertidas de cuando todavía estudiaban juntos. Lo que terminó generando una serie de risas ininterrumpidas y ataques de vergüenza, especialmente por parte de Chloe , quien había sido campeona en "monos" y "extraños" en la escuela.

Aunque era un poco extraño para ella no hablar sobre la ropa, el maquillaje y contar calorías, lo que sería una herejía frente a esas grasientas rebanadas de pizza, el día había sido tan genial en compañía de Melissa que, por unos momentos, Chloe olvidó sus años de superficialidad que

vivió y volvió a ser la chica inteligente y divertida del quinto grado.

Cuando las dos finalmente se separaron, ya era de noche en Nueva York y ambas estaban felices de haber reanudado la amistad que durante cuatro años había sido interrumpida por el traslado de Mel a Brasil. Pero que a partir de ese día, según ellas, serían por siempre mejores amigas y con mucho más fuerza que en la infancia.

CAPÍTULO 8-CASI SHERLOCK HOLMES

Casi dos semanas habían pasado desde que Linda cruelmente amenazara a las hermanas con enviarlas a un internado. A pesar de lo que Melissa le había prometido a Sophie, la chica había pasado la mayor parte de su tiempo recorriendo Nueva York con Chloe y Aaron, en lugar de tratar de idear un plan razonable para detener a la madrastra mercenaria. Mel sabía que el calendario estaba en su contra y que la boda se acercaba rápidamente, pero era difícil ignorar la presencia de su mejor amigo y el chico que le gustaba, para pensar en algo maquiavélico.

Incluso se imaginó, cuando estaba sola en su habitación a punto de dormir, dos o tres formas que podrían desenmascarar a la señorita Botox, sin embargo, las ideas que se le ocurrieron desaparecieron tan rápido como surgieron, ya que eran locas y algo absurdas. .

Desconcertada por no haber podido pensar en nada, y segura de que había perdido su genio infantil, Melissa decidió tomar un café sola en el restaurante del Mediterranean en lugar de pedir en recepción la llave de su habitación. .

Sin embargo, gracias a un movimiento del destino, ni siquiera se subió al ascensor que la llevaría al Chateau D'ore. De pie, a punto de cerrar la puerta de su suite, Mel vio a una sirvienta entrar en la suite de Linda y su madrastra salió de la habitación que ocupaba, vestida con ropa de deporte, y desapareció poco después en la curva que conducía a otro pasillo del hotel.

Por unos momentos la niña permaneció en la misma posición, luciendo vaga y pensativa, hasta que un pop milagroso sonó en su cerebro adolescente.

Bajo gritos animados de " *Esto es, esto es, esto es todo* " que repitió varias veces, Mel entró de nuevo en su habitación y, sin demora, corrió hacia la puerta que unía su suite con la de Sophie. Haciendo mucho ruido al mismo tiempo que golpeaba sin piedad la madera de la puerta, terminó despertando a la hermana que dormía como un ángel a su lado.

-Escucha, espero que tengas que decirme algo importante porque me está matando la migraña y tengo muy poca paciencia para aguantarte hoy. Murmuró Sophie, entrando a la suite con el cabello despeinado y la típica cara pálida que pedía urgentemente un poco de maquillaje.

-¿No querías que tuviera una idea para detonar a la vaca rubia? Bueno, acabo de tener una y la voy a poner en práctica, sólo sígueme y no hagas preguntas.

-Pero ¿voy así? ¿En camisón? Espera, ¿a dónde vamos de todos modos?

-Ya dije que después te explico, no podemos perder más tiempo. ¡Ven ahora! - ordenó Mel, saliendo de la habitación.

Como era muy temprano en la mañana y la mayoría de la gente aún dormía, a Sophie, que sólo tenía puesto un camisón, no le pareció mal andar así por el pasillo del hotel.

Al entrar en la suite de la madrastra, las chicas encontraron a la criada que había venido a limpiar la habitación, quejándose de algo incomprensible en español y rogándole a Nuestra Señora de Guadalupe algo más que incluso Mel, que sabía un poco del idioma, no podía entender.

-Consuelo, fuera! - decretó Sophie autoritaria, aprovechándose del hecho de que ella era la hija del dueño del hotel. - Luego arreglas esta habitación.

Sin cuestionar las órdenes de la chica, la criada, que no se llamaba Consuelo, salió de la suite susurrando algunas malas palabras en español mientras miraba a Sophie.

-Ok ¡Presta atención, " Entonces " ! Tenemos que mirar, con cuidado de no estropear nada, cualquier cosa que comprometa a Linda. Agenda telefónica, agenda, cartas, correos electrónicos

impresos, ... Cualquiera de estos porque, si realmente explotó el piso, debe haber guardado estas cosas y también las joyas. Comencemos ahora, antes de que ella regrese o Aaron y Oliver en la habitación de al lado se despierten y vengan a hablar con su madre. Le ordenó Melissa.

Sin perder más tiempo, las dos comenzaron a buscar en el lujoso dormitorio de la novia de Albert, cada una en un lugar específico, para no cometer el error de mirar el mismo lugar varias veces.

Mel, que estaba examinando las mesitas de noche al lado de la cama, encontró sólo varias botellas de medicamentos para el dolor de cabeza e incluso algunos antidepresivos. Aparte de eso, los cajones estaban llenos de papeles insignificantes y sobres vacíos con el logotipo de un importante banco de Nueva York.

Sophie también tuvo mala suerte. Al buscar en el armario de la madrastra, vio sólo una gran colección de zapatos nuevos, así como numerosas prendas de marcas famosas como Chanel, Dior y Valentino que abarrotaban la habitación y casi excedían la capacidad del armario. ²

Cuando todo parecía perdido y Mel ya se había sentado en la cama, disgustada por no haber encontrado nada que pudiera ayudarlos, Sophie accidentalmente encontró un pequeño diario dorado de Prada que estaba escondido en el armario del baño.

-Muy bien, hermana! Esto debería ayudarnos a encontrar la dirección de su amante o al menos darnos una pista de su nombre. Vayamos a nuestra habitación ahora, necesitamos leerlo y devolverlo antes de que Linda regrese. - dijo Mel, y salió corriendo por la puerta con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

Después de llegar a la suite de Sophie, que estaba un poco más cerca de la habitación de su madrastra, las dos hermanas se arrojaron sobre la cama y hojearon ansiosamente el diario en busca de algún nombre extraño o alguna cita misteriosa. Pero contrario a lo que pensaban, no había nada comprometedor en sus páginas. Sólo registros de reuniones sociales aburridas, direcciones de amigos ricos y dos listas de invitados para la tan esperada fiesta de bodas.

Decepcionada de que hubieran hecho todo eso por nada, Sophie golpeó con enojo su almohada de plumas y, arrojando las dos listas inútiles en la cama, fue al tocador donde comenzó a peinar su largo cabello rubio sin paciencia.

-¡Yo no creo en eso! ¡Ella explota el piso, le da a nuestro padre un golpe en el pecho y vamos a una prisión en Inglaterra? Sí, porque el internado en inglés es sólo un sinónimo de la palabra *prisión*. Si es religioso, ¡peor aún! Estaremos estudiando, rezando, estudiando, rezando. El infierno! Murmuró Sophie, mirando a su hermana desde el espejo del tocador.

Mel, que ahora estaba en silencio y con los ojos puestos en la agenda, ni siquiera prestó atención a sus palabras. Aunque no encontró nada sospechoso, un pequeño detalle en la hoja de direcciones al final de la agenda terminó llamando su atención. Allí, justo en la esquina de la página, mezclados entre otros nombres, estaban las iniciales WB apenas legibles y al lado, una mancha que Melissa suponía que era un número de teléfono.

Aunque no representaba ningún avance significativo en la pequeña investigación, Mel sintió que si descubría a quién pertenecían las iniciales, podría terminar trayendo una pieza más al intrigante rompecabezas de su madrastra.

-Sophie, Linda hizo dos listas para la fiesta de bodas, ¿no? Y la primera tenía más invitados que la segunda, ¿verdad?

-Sí Parece que el de la hoja rosa fue el primero que hizo. Creo que eliminó unos veinte nombres de los ciento cincuenta que ella había pensado invitar e hizo esa otra de la hoja amarilla. ¿Pero por qué quieres saberlo? Preguntó Sophie, volviéndose hacia su hermana, sin entender a dónde iba la chica con esto.

Mel no respondió, sólo tomó las dos listas que estaban en la cama y las comparó, leyó en voz alta los únicos nombres que tenían las iniciales WB y que Linda había tachado.

-Warren Brubaker , William Blos y Wilfrid Bronson. Sophie, ¿conoces a alguno de estos hombres?

-Solo uno. Wilfrid Bronson. Es un empresario texano que se hizo rico cuando descubrió petróleo en su tierra. Nuestro padre y él apenas hablan, sólo cuando Bronson se queda en el hotel. Quizás Linda lo sacó de la lista por eso. Nunca he oído hablar de los demás.

-Hum ... ¿Puedo usar tu ordenador ? Preguntó Mel , luciendo misteriosa después de escuchar a su hermana.

-Puedes tomarlo, pero ¿cómo nos ayudará eso?

-Hacemos una búsqueda en la red, si estos hombres son ricos, debe haber noticias sobre ellos en sitios de revistas, periódicos o incluso en columnas sociales. Tengo un presentimiento y algo me dice que necesitamos saber quiénes son Warren Brubaker y William Blos . - Dijo la chica, levantándose para tomar el McAir plateado de Sophie .

Al escribir el primer nombre en el cuadrado pequeño del sitio de búsqueda, Mel vio docenas de resultados aparecer ante sus ojos para el término "Warren Brubaker " . Después de hacer clic en al menos diez enlaces en los que aparecía el nombre de Warren, las dos hermanas pudieron asegurarse de que el hombre era sólo el jefe del departamento de admisiones de Harvard y que, a juzgar por su avanzada edad, apenas era posible que fuese el amante de Linda.

-Bueno, ahora sabemos cómo la señorita Botox tenía la intención de garantizar el lugar de Oliver en la universidad. Bromeó Melissa , aunque a su hermana no le hizo gracia el comentario. .

Después de eliminar la búsqueda de Brubaker , Mel escribió el segundo nombre desconocido de la lista. A diferencia del jefe de admisiones de Harvard, el nombre William Blos apareció muy pocas veces en la pantalla, ya que la mayoría de los enlaces mostraban sólo a otras personas que tenían el mismo apellido que él.

Al tratar de hacer clic en uno de los únicos tres resultados que realmente eran sobre William Blos , Mel y su hermana no podían creerlo cuando vieron aparecer en la pantalla una pequeña y vieja historia del New York Times que decía:

"Socialite se retracta y afirma la inocencia de corredor de seguros"

El caso de la misteriosa explosión de un lujoso ático en Manhattan dio otro giro el martes. Louise Richardson, la propietaria de la vivienda había confesado que lo había volado con la ayuda de William Blos , empleado de la compañía de seguros " Blos & Sons", pero rectificó el pasado día doce el testimonio que había dado a la policía.

Al decir que fue amenazada y coaccionada por algunos policías que manejaban el caso para involucrar al agente, la Sra. Richardson dio un nuevo testimonio ayer negando la participación de Blos en la explosión.

Buscado por el New York Times en la compañía de seguros donde trabaja con su padre Benjamin y su hermano Thomas, William Blos no ha sido encontrado y la familia se niega a hablar al respecto.

El caso aún está siendo investigado por la policía de Nueva York.

Sorprendida por la extraña e increíble coincidencia de que el piso de Linda hubiese explotado sólo cinco meses después del caso reportado en el New York Times y que hubiese invitado a ese corredor a su fiesta de bodas, Melissa hizo clic en el otro enlace que el sitio de

búsqueda indicaba sobre William Bloss .

Cuando Sophie miró la pantalla de la computadora y vio una foto del hombre con el título " *Broker es cómplice de la explosión* ", la chica no tuvo dudas de que William Bloss era el hombre que había visto hace una semana besándose con Linda

-¡No lo puedo creer ! ¡Es él, es él! ¡El que estaba besándose con la vaca rubia en la calle! Estoy seguro de que es él. - dijo Sophie emocionada, de pie en la cama. - Sé que me arrepentiré más tarde, ¡pero eres un genio, Melissa Fenner , un genio!

-Creo que mejor no nos pongamos a celebrar aún, . Todavía necesitamos saber donde se encuentra esta compañía de seguros, " Bloss & Sons". Sólo yendo allí podremos encontrar la dirección de William Bloss y luego, quién sabe, tomar algunas fotos comprometedoras de Linda con él. - pensó Mel .

-Entonces, ¿qué hacemos ahora? Preguntó Sophie de una manera dulce y muy diferente a la que tenía cuando se levantó de la cama.

-Voy a buscar en Internet, seguramente deberían tener un sitio web con la dirección de la aseguradora, si la empresa no se declara en bancarota después del escándalo de la explosión. Mientras tanto, devuelve el diario al mismo lugar donde lo encontramos . Linda ni siquiera puede sospechar que lo leímos , pero, hermanita ... ¡Ya tenemos nuestro plan!

* * * * *

Desde que el taxi había salido del hotel, Melissa había estado pensativa. Con la dirección de la compañía de seguros en sus manos y un cierto escalofrío en el vientre, la chica seguía repitiendo en su mente lo que diría cuando llegaran a " Bloss & Sons" mientras Sophie, que estaba a su lado y también compartía la misma ansiedad, miraba sin cesar. a la ventanilla del automóvil esperando el fatídico momento en que el coche llegara a su destino en el distrito financiero de Manhattan.

-Taxista, ¿podría ir más de prisa ? ¡Incluso una babosa puede caminar más rápido que nosotros! Gritó Sophie, volviendo a su estado de ánimo irritante.

-No es necesario, mira el edificio de allí. Dijo Mel, señalando un edificio que parecía estar apretado entre otros dos gigantes.

Temerosas pero decididas a llevar a cabo el plan, Mel y Sophie salieron del auto sabiendo que su futuro en Nueva York, y no en un internado remoto, dependía de esa exitosa visita a la compañía de seguros.

El edificio que ahora albergaba a " Bloss & Sons" era muy diferente de los lujosos y refinados que se ven en Wall Street. Con sólo diez pisos y los dos elevadores averiados , las chicas tuvieron que subir por la escalera de servicio, que estaba muy polvorienta e incluso un poco grasienta, lo que provocó arcadas a Sophie.

Cuando llegaron completamente sin aliento al séptimo piso, donde la compañía de seguros ahora debía funcionar , Mel y su hermana se encontraron en una pequeña sala de espera, donde en una esquina, una secretaria extraña con la cara de no más de veinte años. Con los pies sobre la mesa, limaba sus uñas sin preocupaciones.

-Buenas tardes. Queríamos hablar con el Sr. William Bloss , ¿Él está ? - dijo Sophie intentando sin éxito ser amable.

-¿Eres de la prensa? Preguntó la secretaria. Masticó un chicle ya incoloro que se podía ver gracias a su terrible costumbre de hacer esto con la boca abierta.

- Holaa ! ¡Sólo tenemos catorce años, a lo sumo seríamos parte del periódico escolar! - Respondió Sophie irritada por esa estúpida pregunta.

-Entonces, ¿Para qué quieren reunirse con el señor Bloss ?

-Mira ... Charllene , ¿verdad? Preguntó Mel, leyendo el letrero con su nombre en la mesa. -Es un tema muy importante, creo que no debería discutirse en esta oficina. Ya sabes, asuntos personales ... Quizás sería mejor si nos dieras la dirección de su casa ...

-Preguntas personales? Ya me imagino ... Me encantaría ayudar a las lindas rubitas, pero el Sr. Blos no ha trabajado aquí por más de tres meses.

-¿Y por qué no dijiste eso antes, tonta ? Gritó Sophie al ver que estaba perdiendo el tiempo con esa mujer.

- Oye , ¿qué le pasa a la muñeca de lujo? ¿No ha podido vomitar la única hoja de lechuga que comió en el almuerzo? -bromeó Charlene , dirigiendo la pregunta a Mel.

Al ver que la situación tomaría un curso diferente de lo que había pensado gracias a la secretaria y los arrebatos pedantes de Sophie, Melissa trató de solucionar el problema lo mejor posible.

- Charllene , sé que debe ser bastante aburrido permanecer en esta habitación todo el día, tener que aguantar a un montón de personas estúpidas todo el tiempo y aún así estar terriblemente mal pagada por ello, pero no habría nadie aquí que pudiera saber la dirección de Señor Blos ?

-Sabes, deberías meterte a la política, tienes una forma muy buena de fingir que te importan los problemas de otras personas. Mira , el único miembro de la familia Blos que todavía trabaja para la compañía de seguros es el propietario, el Sr. Benjamin. Si quieren obtener alguna información será con él. Puedes entrar por esa puerta aquí mismo. -Señaló la entrada detrás de ella.

-Pero ¿no deberías anunciarnos antes? Protestó Sophie, colocando sus manos en sus caderas.

-Oh, por supuesto, cariño. Dijo la secretaria sin animación, presionando uno de los botones del teléfono. - Sr. Blos , "Ricitos de oro" y "Barbie Malibu " vienen a hablar con usted. Ah, y una cosa más, si mi pago no sale esta semana, no volverás a escuchar este teléfono, ¿Vale ?

Asustadas por la exótica secretaria, Mel y Sophie entraron rápidamente en la pequeña pero luminosa oficina del señor Blos .. El viejo gordo Benjamin no había entendido lo que Charllene quería decir con "Ricitos de oro" y "Barbie Malibú ", pero la pequeña interrupción le había hecho perder la concentración en el juego de solitario que jugaba en el ordenador . Después del escándalo en el que estuviese involucrada la compañía de seguros, Blos & Sons sólo venían las moscas últimamente. Sin dinero para mantener el antiguo estándar de la compañía, esto terminó haciendo que Blos Sr. decidiera mudarse a una dirección donde el alquiler era más barato y despedir a más de la mitad de los empleados. Si no aparecía ningún buen negocio en los próximos días, declararse en bancarrota y finalmente cerrar la compañía era lo único que le quedaba por hacer.

- Siéntense , siéntense , por favor. ¿Qué trae a dos jóvenes tan hermosas por aquí? Preguntó el señor Blos , tratando de sonreír, aunque sus dientes no se veían debido al grotesco bigote gris que tenía.

-Tú eres el padre de William Blos , ¿verdad? Preguntó Mel, a pesar de que ella ya sabía la respuesta.

El señor Blos suspiró.

-Lamentablemente lo soy , pero ahora ese infortunado ya no trabaja aquí. Después de avergonzar a la familia de esa manera y tratar de involucrarme , despedirlo fue la decisión correcta. Dijo el viejo sin ningún remordimiento. ¿Pero por qué quieren saberlo?

-Antes de preguntar, Nosotras no somos de la prensa, Murmuró Sophie, aclarando las cosas.

-Es que nuestro padre también está involucrado con Blos en la explosión de nuestro piso y lo hizo para darle el dinero a su amante. Y ahora, mi hermana, nuestro perro Rex de tres patas y nuestra madre enferma están en la calle. Casi en la miseria. Entonces necesitábamos hablar con

William, porque él es el único que conoce el paradero de nuestro padre. ¿Por casualidad todavía tiene la dirección de su hijo? Preguntó Mel, usando toda su destreza artística para conmovir al viejo.

Sophie tuvo que contenerse de reírse a carcajadas de ese montón de tonterías que dijo su hermana. ¿De dónde sacaría tanta creatividad Melissa?

Al menos la historia parecía haber funcionado. El viejo Blos parecía realmente conmovido.

-Ese bastardo, estafador ... Éramos una excelente compañía. Teníamos una oficina maravillosa muy bien ubicada en el corazón financiero de Manhattan, hasta que él inventó esta historia de hacer un seguro millonario para la élite de Nueva York. Luego comenzó a actuar deshonestamente a mis espaldas al volar apartamentos para compartir seguros con los propietarios y terminó arruinando y tirando el nombre de esta compañía que me costó tanto construir en el barro. Ahora estamos bajo investigación federal y sin un sólo cliente. Te daré la dirección de ese desgraciado. Sé que es mi hijo, pero William no puede seguir dañando a las buenas personas. Aquí, esta es la misma dirección que le di a la policía, pero no sé si todavía vive allí. Rompimos relaciones hace algún tiempo. - Dijo el viejo levantándose para abrir la puerta, ya que Melissa y Sophie, ahora en posesión de la dirección, parecían ansiosas por irse.

-Gracias, señor Blos, no tiene idea de cómo esto puede ayudarnos. - agradeció a Mel que se fue de última, señalando, sin embargo, una extraña foto que decoraba la oficina del viejo Benjamin donde, por extraño que parezca, estaba el Beatle Paul McCartney posando junto a un niño que sonreía.

Como dos relámpagos, las chicas pasaron rápidamente por la oficina de Charlene, que se despidió de ellas, y bajaron los pisos del edificio en sólo unos minutos, gracias a la euforia de haber obtenido finalmente esa información tan deseada.

En la acera, frente al "edificio de los horrores", Mel y Sophie vibraron de alegría saltando y abrazándose como locas, sin preocuparse por las miradas admiradas de los ejecutivos en trajes que pasaban por la calle.

-Hoy no habrá tiempo para verificar si esta es la dirección de Blos, pero mañana buscaremos su casa muy temprano. Dijo Melissa.

-¡Ok! Tú eres quien manda, Sherlock" por ahora, pero todavía tengo una duda que me está molestando mucho ...

-¿Que pasó?

-Soy Barbie Malibu, ¿verdad? - preguntó Sophie, volviendo a sus arrebatos de futilidad.

-Oh Dios ... así es ". - respondió Mel riendo con esa pregunta de su hermana. - Tan hueco como ...

CAPÍTULO 9- TODAVÍA ESPERA LA ESPERANZA

El hecho de que pronto Linda iba a ser desenmascarada era una de las pocas cosas que lograron poner a Sophie de buen humor. A pesar de que tenía que admitir que todo se debía a la inteligencia de Mel, que decididamente no complacía en absoluto a su lado narcisista, la chica todavía celebraba eufóricamente imaginando cómo le quedaría la cara de susto a la madrastra mercenaria cuando revelaran su traición y todo su sórdido plan.

Mientras cantaba una canción de Beyoncé suavemente a la vez que se ponía el golden gloss de Yves Saint Laurent frente al espejo del baño, Sophie ni siquiera se dio cuenta cuando Linda entró a escondidas en la habitación, aprovechando el hecho de que la doncella había desbloqueado la puerta del dúplex.

Después de terminar la mirada con un sonrojo rosa oscuro y besarse en el espejo para quitar el exceso de brillo labial, la chica abrió la puerta del baño y fue entonces cuando vio los ojos amenazantes de Linda apuntándola, su única reacción fue dejar caer el bolso donde guardaba su maquillaje.

¿Sorpresa de verme, Sophie? - bromeó la madrastra tranquilamente, sentada en una silla.

-¿Quién te dio permiso para entrar a mi habitación así? Preguntó la chica, volviendo rápidamente a su personalidad descarada e intrascendente.

-¡Increíble porque eso también es lo que quiero saber! ¿Quién te autorizó a entrar a mi habitación ayer? Regresé justo cuando salías todavía en camisón.

-Lamento decirlo, pero el botox debe haber sido absorbido por tu cerebro y te está causando una serie de alucinaciones. - Disimuló la chica, recogiendo la bolsa de Prada en el suelo.

-¡Escúchame bien, estúpida mocosa! Gritó Linda, levantándose de su silla y acercándose a Sophie. -Puedes ser venenosa, pero yo soy mucho más. Si sé que estás tramando algo, ni siquiera quiero imaginar lo que podría pasar con tu carita de muñeca de porcelana. Ten mucho cuidado conmigo, niña, tú y esa idiota de tu hermana no saben de lo que soy capaz.

Diciendo esto de la manera más amenazante posible y con los ojos llenos de ira, Linda salió tranquilamente de la habitación. Desconcertada por las palabras enfadadas de su madrastra, Sophie se sentó en la cama al mismo tiempo que Mel y Chloe aparecieron repentinamente en la suite a través de la puerta que conectaba las dos habitaciones.

-Necesitamos hablar, escuchamos todo. Dijo Melissa, visiblemente preocupada.

-¿La vaca rubia sabe lo que hemos descubierto? Preguntó Sophie, mordiéndose el labio. Un gesto típico que hacía cuando estaba muy nerviosa.

-Creo que no, "Entonces". Dijo que te vio salir, así que significa que no te vio con el diario. Además, las únicas cosas sobre William Blos que estaban escritas en él eran las iniciales casi borradas de su nombre. Linda piensa que somos dos adolescentes estúpidas y malcriadas y que nunca podríamos juntar las piezas para descubrir el nombre del chico.

-Eso es verdad, Missy... Oye, pero espera. ¿Qué está haciendo esta malagradecida aquí? Preguntó Sophie, mirando a Chloe despectivamente, olvidando por un momento lo que acababa de suceder.

-¡Tengo un nombre, por si no lo recuerdas! - La chica tomó represalias sin miedo, como nunca lo había hecho antes.

-Sophie, no empieces! Ok? ¡Chloe ha traído mi invitación a la fiesta de cumpleaños de Vicky , y además, ahora nos va a ayudar con Blos . Y Mejor bajamos rápido porque el taxi ya nos está esperando.

-O, o, o *detente* ahora mismo! ¿Cómo puede ayudarnos ella ahora ? Preguntó la hermana, colocándose frente a las dos para impedirles el paso .

-O Barbie, piensa sólo una vez en tu vida. Imagínate a una de los dos tocando el timbre de la casa del amante de nuestra futura madrastra que ciertamente conoce nuestra cara ... Anoche estaba pensando y me di cuenta de que nos arriesgamos demasiado al ir a la compañía de seguros. No podemos arriesgarnos a arruinar nuestro plan nuevamente.

-Sí, tiene sentido ... Sólo deberías habérmelo dicho antes de llamar a ésta .

-Todo bien. Pero ahora basta de hablar y vámonos. Ordenó Melissa . -Ya perdimos demasiado tiempo en esa habitación. ¡Es hora de poner en práctica el plan "La caída de la vaca rubia"!

* * * * *

Al no tener idea de si el rastro que estaban siguiendo realmente los llevaría a este William Blos y temiendo lo que les esperaba en la dirección que el Sr. Benjamin les había dado, las chicas salieron del hotel Meditteranean tan rápido como pudieron y tomaron un taxi para Chelsea, donde se suponía que debía vivir el amante de Linda.

Antes de que el coche entrara en la pequeña calle arbolada en ese vecindario residencial, Chloe y Melissa intentaron repasar una excusa más que la chica le daría al hombre si se encontraran cara a cara.

Aunque Chloe estaba muy nerviosa y aterrorizada de arruinar todo lo que su amiga había planeado, su apariencia era lo más tranquila posible.

-Allí. Llegamos a la dirección que me indicaron . - advirtió el taxista. - Estamos a cinco edificios del número mil doscientos quince según lo acordado.

-Genial, así que mantenemos una buena distancia y Blos no podrá vernos. Chloe , sabes qué hacer. - dijo Mel, sosteniendo las manos de su amiga como señal de buena suerte.

Un poco insegura, Chloe salió lentamente del taxi y, caminando por la acera, caminó muy tranquila hacia la casa de Blos , aunque a veces se volteó para mirar nerviosamente el coche en el que estaban sus amigas .

-Ella arruinará todo con seguridad. - sentenció Sophie, poniéndose las gafas de sol Dolce & Gabbana , pensando que con ellas nadie la reconocería.

-No, no lo hará! Confío en Chloe . - dijo Mel, mientras miraba a su amiga que ahora subía la pequeña escalera que conducía a la puerta del número doscientos quince.

Debido a un arbusto frondoso que crecía muy cerca de la pared del supuesto edificio de Blos , era imposible para Sophie y Melissa ver a su amiga desde el ángulo en que se encontraban. Por mucho que intentaron colarse a la izquierda en el asiento del taxi con la intención de verla, lo mejor que pudieron hacer fue observar la punta agitada de la falda Miu Miu de Chloe que revoloteaba agitada por la brisa de Chelsea.

A pesar de que estaban ansiosos por saber si el amante de Linda todavía vivía en ese piso , las gemelas aceptaron esperar a que su amiga regresara en silencio en el coche , ya que no sería prudente presumir en territorio enemigo.

-La Vicky no me había dicho que ibas a ir a su fiesta. - comentó Sophie, comenzando esa conversación sólo para matar el tiempo.

-Sí, ella me invitó por teléfono anoche. Pero sólo voy porque Aaron insistió. Respondió Mel.

-Ah, es cierto ... El proyecto de estrella del rock estará allí. Pero dime una cosa, ¿con qué disfraz vas a la fiesta? No, espera, no respondas ... Hmm , déjame pensar ... ¡Oh, ya sé, un

activista maloliente y peluda de Green Peace! No? Hmm ... Entonces vas a ir disfrazada de orca, para recordar tus viejos días de alta concentración de grasa, ¿estoy en lo cierto?

-Sophie, ¿cuándo entenderás que pensar es una actividad arriesgada para tu cerebro? Preguntó Melissa sarcásticamente, sin darse cuenta de que el taxista marroquí se estaba divirtiendo con su discusión. - No sirve de nada, hermana, sólo verás el disfraz en el momento de la fiesta. Que si puedes seguir con tanta curiosidad hasta entonces ...

-Curiosidad? Yo? Alguien aquí se está convirtiendo en el centro de atención últimamente, ¿eh?

-Mejor *creo* que soy algo, y no una Barbie anoréxica con cerebro pequeño y ego inflado.

-Oye! ¿Quién eres para hablar mal de mí, gótica mal vestida ? Mira esos desagradables tenis que no te quitas nunca . Apuesto a que si te los quitas ahora, nos matarás con esta arma química de destrucción masiva. Dijo Sophie, señalando las converse grises de Mel.

-No, hermanita, mis tenis no tienen todo el poder mortal que crees, pero arrojados con fuerza en la cara pueden hacerte mucho daño . - dijo la chica enfadada , amenazando con quitarse las zapatillas de deporte.

Sabiendo perfectamente que Melissa sería capaz de llevar a cabo la amenaza, Sophie salió del auto tan rápido como pudo con gritos que hicieron que la escena fuera aún más vergonzosa.

-¡Idiota! ¿Quieres que Blos nos vea? Se quejó Mel, asomando la cabeza por la ventanilla del taxi.

-Cálmense , chicas, pueden relajarse. Dijo Chloe , apareciendo de repente al lado del coche . - Él ya no vive aquí, se mudó hace unos cinco meses.

-¿Qué? ¿Quieres decir que nos tomamos todo este trabajo por nada? Preguntó Sophie, quitándose las gafas de sol.

Aún queriendo creer que su plan no había hecho aguas Mel, preocupada, le dijo a Chloe que entrara al coche y explicara lentamente y con todos los detalles de lo que había sucedido en el ahora antiguo hogar de William Blos .

Chloe comenzó.

- Bueno, cuando llegué allí, presioné el intercomunicador y luego una mujer me dijo que subiera. Ella abrió la puerta del piso y luego dije todo lo que habíamos acordado y pregunté por Blos , pero la mujer no sabía nada. Ella compró su casa hace cinco meses, y después de eso nunca lo volvió a ver. Incluso le pregunté si había dejado una dirección o número de teléfono para contactar, pero el tipo desapareció sin dejar rastro.

-¿Estás seguro de que ella no era su compañera, o tal vez otra amante?

La desesperación ahora llevó a Melissa a plantear todas las posibilidades.

-No. Había un par de niños jugando y arrasando el lugar, sin mencionar al bebé que estaba destrozando en alguna parte. Era una típica familia estadounidense, en un típico sábado sin escuela . - argumentó Chloe , lanzando una mirada de "Lo intenté amiga".

Mel, pensativa, se recostó en el taxi y contempló el asfalto gris de esa calle Chelsea durante unos minutos. No podía aceptar haber estado tan cerca de desenmascarar a Linda y ahora regresar en unas pocas horas al mismo punto de partida frustrante.

-Esa vaca rubia tiene mucha suerte. Murmuró Sophie con aparente consternación.

-No, no todo está perdido. Esa mujer del periódico que explotó el piso con Blos puede ayudarnos. - Mel se aventuró, sabiendo que este sería su último activo.

-¿La que fue su complice y que mintió a la policía sobre la participación del tipo en la explosión? En realidad no, esta Louise Richardson debe estar huyendo y lejos de aquí con el dinero que obtuvo del seguro. - dijo Sophie

- Espera un poco. ¿Dijiste Louise Richardson?preguntó Chloe con una mirada inquisitiva.

-Si, Por qué

- Chicas , mi tío, periodista del New York Times, la entrevistó recientemente. Está esperando juicio en libertad, pero creo que puede ayudarnos con información sobre Blos . Puedo obtener la dirección de ella . Dijo Chloe .

Reavivada por la sugerencia de su amiga, Melissa finalmente comenzó a creer que la suerte estaba de su lado. Hablar con Louise Richardson sería incluso mejor que sólo encontrar la dirección del amante de Linda, ya que la mujer desconocida podría aclarar varias cosas sobre él y, por lo tanto, conociendo al enemigo íntimamente, sería mucho más fácil atraparlo.

CAPÍTULO 10- ERES UN ÁNGEL

Mientras disfrutaban de sus vacaciones en un centro turístico en el Pacífico Sur, el señor y la Sra. McQueen no tenían idea de la gran fiesta que tenía lugar a miles de kilómetros de distancia, en la terraza del moderno bar 230 Fifth . Aunque su hija les había dicho que iba a tener una pequeña reunión para celebrar su cumpleaños, ya que, según ella, la mayoría de sus amigas disfrutaban del caluroso verano en los Hamptons o Martha's Vineyard , Vicky parecía haber invitado a toda Nueva York a juzgar por la gran cantidad de personas apretujadas por metro cuadrado allí.

La decoración de la fiesta, que Sophie había ayudado a elegir, parecía haber sido preparada para una producción al aire libre de Hollywood. Había varios focos apuntando sus rayos de luz hacia el cielo de Manhattan, mientras centelleantes amarillos entrelazados en las palmeras y las plantas del lugar iluminaban la habitación junto con una gran cantidad de velas rojas que estaban dispersas sobre las mesas. La mayoría de los bancos de madera en la terraza habían sido retirados para que los invitados pudieran moverse fácilmente y disfrutar del verdadero halloween fuera de temporada que Vicky había planeado para su decimocuarto cumpleaños.

En la cubierta oeste del jardín, que había sido adaptado para funcionar como un pequeño escenario, Nonsense tocaba animado por un grupo de personas, en su mayoría chicas , que se agolpaban por decenas alrededor del ruido de la banda. A pesar de que MJ estaba vestido como Slash , el exótico guitarrista de Guns 'n Roses, y que atrajo mucha atención por la peluca y el sombrero de copa que cubría casi toda su cara, todavía era a Aaron a quien miraban las chicas. Sin querer, tenía un disfraz que hizo suspirar más a esas chicas, ya que el abrigo azul marino con arabescos lo hacía parecer que acababa de salir de un cuento de hadas.

-Wow! ¿Por qué ese gato no maúlla en mi techo, eh? Preguntó Vicky mientras se ajustaba su atuendo dorado y llamativo de Cleopatra.

-Para mí es un gato callejero. - dijo Sophie, girando la larga cola negra de su disfraz de gatito una y otra vez. -Además, estoy segura de haber visto esa fantasía en alguna parte.

-Sí, yo también tuve esta impresión. Debe haberlo comprado en el mismo lugar que nosotros. Y hablando de fantasía, ¿dónde está tu hermana? Me muero por ver qué tipo de monstruo usará. Ya que tenía que invitarla a causa de Aaron, espero que tu hermana pequeña, al menos, vaya a venir con una fantasía bien ridícula.

-Conociendo a Missy como la conozco , ella se pondrá algo súper espantosa sólo para irritarme. Le encanta jugar a la *pobre que odia el lujo* . Lo bueno es que no somos gemelas idénticas . ¡Imagínate si ella tuviera mi hermoso rostro y esa pobre alma? Sería vergonzoso para mi reputación. - se imaginó Sophie, tomando un vaso de *cosmopolitan* de la bandeja de un mesonero que pasaba. Si su padre la viera ciertamente la castigaría por tomar bebidas alcohólicas, pero gracias a Dios que estaba en The Mediterranean , como siempre trabajando.

A pocos metros de distancia de las dos, pasando por las puertas de vidrio que conducen a la terraza, Mel y Chloe acababan de llegar al techo de 230 Fifth . Aunque Melissa no estaba muy cómoda debido las alas de su disfraz de ángel, era imposible mirarla y no pensar que en realidad había caído del cielo. No era la chica más bonita en esa fiesta, después de todo, Chloe también estaba deslumbrante con su traje de bailarina rosa, pero el vestido de encaje blanco que Mel llevaba y las plumas que llevaba en las alas le daban un aire dulce y muy suave. 1

Después de dejar los regalos de Vicky en una esquina de la entrada donde estaban apilados tantos otros, Mel y Chloe caminaron con dificultad hacia la cubierta oeste, debido a la gran

cantidad de personas.

Bajo las luces de varias lámparas de colores y reflectores que iluminaban el lugar especialmente para el concierto de Nonsense , Melissa sintió que su corazón latía más rápido cuando vio a Aaron cantando con mucha animación en el escenario improvisado.

"¿Has notado cuántas chicas están mirando a tu príncipe encantador?" le preguntó Chloe , hablando al oído de su amiga, debido a los acordes estridentes que sonaban muy fuerte en la terraza.

-Sí, pero ¿qué puedo hacer? Es hermoso, y más aún si está vestido como si estuviera listo para bailar con Cenicienta ... Creo que tú y Sophie son las únicas que no quieren ser su princesa.

-Sí, pero tú sí puedes serlo. -Insinuo Chloe , con una mirada desafiante.

-¡Ah claro! Con la bailarina del Moulin Rouge y la socorrista SOS Malibu tan cerca del escenario, le va a ser difícil verme aquí. - Mel bromeó, refiriéndose a las dos chicas en fantasías que intentaban llamar la atención de Aaron.

Después de tocar las últimas notas de la canción *Dirty Little Secrets* de *All American Rejects* y recibir un aplauso acompañado de algunos gritos atrevidos de lindo y guapo que lo dejaron un poco avergonzado, Aaron apoyó su guitarra contra uno de los altavoces que rodeaban el mini escenario y miró a su alrededor como si estuviera buscando a alguien.

Rápidamente , sus ojos verdes lograron encontrar a Melissa y a Chloe a sólo unos metros de distancia, ocultas por las hojas de una pequeña palmera que estaba muy cerca de la entrada de la terraza. Después de decirle a Doug que Nonsense *se tomaría un descanso* y llamar a MJ para que lo acompañara, Aaron y el chico bajaron del escenario y se abrieron paso entre la infinidad de chicas que suspiraban al verlo pasar, caminando de prisa hacia el lugar donde estaban las amigas .

Cuando Aaron se detuvo frente a ellos y miró a Mel, sus ojos brillaron de manera diferente. A pesar de haberla conocido desde los cinco años, estaba seguro de que nunca la había visto tan hermosa como aquella noche. Por primera vez, Aaron se sentía nervioso por su presencia. Sintió una sensación extraña, un nudo en la garganta que él mismo no podía entender por qué. Incluso quería alabar a Melissa de una manera poética comparando su belleza con una mañana de primavera, pero la única frase que salió de su boca fue la más obvia, pero verdadera posible:

-Te ves hermosa, ¿sabes?

-Gracias, "Dientes ", tú también. Hermoso , quiero decir. Lindo Ah, tú entiendes ... - respondió ella, visiblemente avergonzada. "Es un disfraz del Príncipe Azul, ¿no?"

-Príncipe sí, encantado no ! El que te habla es Hamlet, el oscuro y angustiado príncipe danés de la novela de William Shakespeare. - dijo Aaron, haciendo una reverencia pomposa a las chicas.

- Hmmm ... no sabía que Hamlet usaba tenis converse y tenía el pelo de punta. - bromeó ella.

-Bueno, *Lady "Pimenta"* , digamos que le di al clásico un toque " adolescente ".

-Amigo, ¿para qué es todo este discurso? Solo di que no encontramos los zapatos en el vestuario de la escuela. - reveló MJ, mientras trataba de sacar algunos mechones de la peluca negra con la que insistía en ocultar sus ojos.

-Ah, así que por eso estaba pensando que conocía este atuendo de alguna parte. ¡Es la obra que la compañía de teatro de la escuela realizó a fines del año pasado! Pero espera, ¿cómo llegaste a la Academia Sinclair ? ¿No está cerrada la escuela debido a las vacaciones? Preguntó Chloe .

Avergonzado por la pregunta de la niña, Marvin inclinó la cabeza. No había otra manera de responder a Chloe sin mencionar el hecho de que su padre era el conserje de la Academia Sinclair , algo que, aunque era una profesión digna, siempre convirtió a MJ en el mayor objetivo de burla de la clase.

-Mr. Smith, el padre de Marvin, tiene casi todas las llaves allí. Y como estábamos un poco en bancarota, tomamos un pequeño préstamo, pero mañana lo devolveremos. - prometió Aaron.

- Hmm ... lo sé. Fue una buena idea, de todos modos. Pero entonces, ¿vas a tocar algunas canciones más?

-No, Chloe , después de Dear *Alice* terminaremos. Acordamos una pequeña actuación con Vicky y, además, contrató a los chicos de *Positron* para ser los DJ de la noche. Por mucho que a la gente de la escuela le guste *Nonsense*, no puedes competir con ellos.

-Oh, no tienes ni que decirlo ! Interrumpió Marvin, quitándose el sombrero y la peluca de Slash . - Con respecto al gusto femenino, nuestra banda gana *diez a cero* contra esos DJ's de allí. Por supuesto, parte de eso se debe a que el *otro hermano perfecto* es el vocalista, pero lo que importa es que estoy seguro de que todos nos prefieren.

-Sí ... Desde Dientes hasta *el otro hermano perfecto*, ocurrió una gran evolución. - bromeó Mel tratando de no mostrar celos.

Sonriendo, Aaron negó con la cabeza, como si no estuviera de acuerdo con las palabras de MJ. A pesar de las docenas de chicas compitiendo por su atención, no creía que fuera tan perfecto como decía el apodo. Después de todo, ¿qué tenía él demasiado? No era musculoso ni nada.

-Hombre, sólo mira a tu alrededor y verás a un montón de chicas suspirando por ti. Dijo Marvin, señalando a la multitud a su alrededor.

Pero al contrario de lo que MJ quería mostrarle , Aaron no vio a un grupo de adolescentes histéricas babeando por él. Mirando a su izquierda, se encontró con un enemigo de la vieja escuela vestido como un emperador romano y mirando a Melissa con una mirada anhelante a pocos metros de distancia. Aaron sabía que Daniel Russo podría tener la chica que quisiera esa noche, después de todo, luego de haber sido transferido de la Academia Sinclair a la Trinity School, se había vuelto muy fuerte y ahora era un gran éxito con el sexo femenino. Pero al mismo tiempo, Aaron también sabía que, a juzgar por la mirada codiciosa del chico hacia Mel, la vieja envidia que tenía Russo por todo lo que poseía no había muerto cuando el chico dejó Sinclair. No es que Aaron y Mel tuvieran algo. El punto es que esto era lo que Russo pensaba y no escatimaría esfuerzos para arrebatarle a Mel de Aaron esa noche. Seducir era su juego favorito, pero seducir a la chica de su antiguo rival sabía aún mejor.

Durante unos segundos, Aaron miró seriamente al "Don Juan", con aire de pocos amigos, pero Daniel ignoró los duros ojos del niño, ya que estaba demasiado ocupado analizando todos los detalles del cuerpo de Mel. Sí, esa conquista definitivamente no sería un sacrificio para Russo.

-Hola, Tierra para Aaron, Tierra para Aaron, tenemos una presentación que terminar. - bromeó MJ tratando de llamar la atención del chico que ahora enfrentaba a Daniel con los puños cerrados.

-Ya escuché, Marvin, ¿estaba pensando en eso ahora mismo! Chicas, ¿por qué no vienen con nosotros y se quedan en el escenario para darle ánimos a la banda? Preguntó, poco después comenzando a tirar de Mel de la mano sin siquiera esperar su respuesta.

Aunque no entendieron la razón de la repentina prisa, Chloe y Mel terminaron siguiendo a los dos miembros de *Nonsense* hasta muy cerca del escenario, donde se apretaron entre la bailarina del Moulin Rouge y la socorrista de SOS Malibu .

Con Melissa tan cerca y Russo lejos de ella, Aaron ahora podría concentrarse y dar lo mejor de sí en la última canción que la banda tocaría esa noche. Y así fue, aliviado al saber que había salvado a su amiga de un farsante , que el chico comenzó a tocar las cuerdas de su vieja guitarra Les Paul con entusiasmo .

En menos de un minuto, todo el departamento comenzó a latir al ritmo del punk rock agitado

de Nonsense . Fue increíble ver a todas esas personas divirtiéndose y saltando al sonido de la voz sintonizada de Aaron, mientras interpretaba la canción *Dear Alice* frente al micrófono con una pasión incomparable. Siguiendo al líder de la banda, MJ y Doug también parecían mucho más emocionados que antes. Marvin, ahora sin su peluca, saltaba fácilmente de un lado a otro en el escenario con su bajo lleno de pegatinas de calaveras, y ocasionalmente se acercaba al micrófono de Aaron para interpretar su papel en el coro de la canción, mientras Doug, vestido como *Nicky La furia* de la película de los Vengadores , se puso a golpear la batería y lanzar sonrisas maliciosas a varias chicas.

El verano de Nueva York siempre fue muy caluroso, es cierto, pero *Nonsense* definitivamente estaba prendiendo fuego esa noche, prendiendo fuego a todo con las notas musicales que salían del bajo de MJ y la guitarra de Aaron.

Aunque *Dear Alice* todavía era una canción nueva, no pasó mucho tiempo para que todos en la fiesta supieran el coro y cantaran junto con la banda, creando un coro de envidia. Era una canción con un ritmo agitado y una letra fácil que se pegaba como chicle a la cabeza y no quería irse.

Because she is...

Falling, falling, falling

Oh, baby you're going down

Honey, honey, honey

I'm holding my hands out

Leaving, leaving, leaving

Is easy, do it now

Darling, darling, darling

I'll always be around

Be aroooooound, be around...

And your time in wonderland is running out!2

Hasta ese momento, todo parecía encaminarse hacia un cierre triunfal de Nonsense , cuando Aaron vio que sólo Chloe bailaba entre la multitud de adolescentes alrededor del escenario. Sorprendido de que Mel no estaba a su lado, el chico sintió que toda la emoción había desaparecido de su cuerpo, como si hubiera sido tragado por un agujero negro. En lugar de saltar y bailar con la guitarra como lo hacía antes, su única preocupación ahora era saber donde estaba Melissa.

Tratando de disimular un cierto nerviosismo que comenzaba a abrumarlo, Aaron subió y bajó del escenario mientras tocaba su solo de guitarra y miró algunas veces a las docenas de chicas que estaban cerca, con la esperanza de ver a su amiga con alguien. Pero para su decepción, Mel no se veía por ninguna parte, lo que terminó haciendo que su cerebro imaginara varias escenas en las que estaba en los brazos de Russo en algún lugar del piso de Vicky .

Torturado por esos pensamientos sin sentido que extrañamente lo hicieron enfadar , Aaron ni siquiera esperó el aplauso de los invitados. Tan pronto como sonaron los últimos acordes del bajo de Marvin y la multitud de adolescentes estalló en vítores y gritos, arrojó su paleta al suelo, apoyó su guitarra contra el mismo altavoz que antes y bajó del escenario como una flecha para encontrarse con Chloe. .

- ¿Dónde está Mel? Preguntó, visiblemente aprensivo.

- Fue a buscar algo de beber. Ya debería estar de vuelta y ...

Pero Aaron ni siquiera escuchó la última oración de la chica . Preocupado, se abrió paso a través del mar de personas frente a él, decidido a encontrar a Melissa incluso si tenía que buscar

por todo el edificio para eso.

Después de salir de la parte oeste de la terraza donde recibió un montón de cumplidos por el gran espectáculo y palmaditas de aliento a las que no respondió, el primer lugar donde Aaron decidió buscar a su amiga fue en otra mini terraza que existía justo encima del bar, donde varios camareros hacían malabares con botellas de bebidas coloridas. Aaron no sabía por qué, pero en su opinión, este sería el lugar perfecto para que Russo llevara a Mel, después de todo, tenía una vista maravillosa de la ciudad, además de ser mucho más reservado que los otros rincones del ático. De esa manera, podría lanzar su encanto de conquistador barato sobre ella más fácilmente sin que nadie lo molestara.

Enfadado sólo de pensar en la escena de los dos juntos, Aaron subió las escaleras que conducían a la mini terraza, pero en lugar de lo que había imaginado, encontró a Sophie sentada en el piso, llorando y sollozando como una niña. Sin tener idea de qué hacer, el chico permaneció unos segundos en las escaleras, mientras una pequeña batalla estaba ocurriendo en su cerebro. Por un lado, tenía un fuerte deseo de quedarse allí y hablar con su *pasión* sobre lo que le había sucedido, por otro lado, el deseo de salvar a Mel de la amenaza llamada Daniel Russo, quien probablemente estaría cerca de su amiga en ese momento.

Con lágrimas en su rostro hinchado por el llanto, a Sophie no parecía importarle Aaron. Estaba tan triste haber visto a Oliver hacer una cita con una chica, el sábado en el restaurante Nobu y luego llegar a verlo con otra, que nada podría empeorar su estado de ánimo. Ni siquiera mirarse en el espejo y darse cuenta de que su maquillaje ahumado se había convertido en una horrible mancha deforme.

¿Vienes a disfrutar de la vista, Aaron? Preguntó, secándose las lágrimas y recogiendo el cintillo con orejas de gato que había arrojado furiosamente al suelo de la terraza minutos antes.

-Bueno, en realidad estaba buscando a Mel ... Pero ahora estoy preocupado por ti, ¿sucedió algo serio?

-Preferiría no hablar de eso. Sólo quiero preguntarte algo, pero me debes responder con toda sinceridad, ¿de acuerdo?

-Ok, puedes hablar. - prometió Aaron, acercándose a ella.

-En tu opinión, ¿soy una mala persona? Por favor, di la verdad, no debes tener miedo de lastimarme.

Aaron se congeló por un momento, sin saber qué decir, pero al final, decidió que lo más seguro sería decir la verdad.

-Mira, a veces eres un poco snob y molesta. Dijo arrodillándose frente a Sophie. - Pero sé que hay una chica muy agradable detrás de esta pequeña fachada de princesa del Upper East Side.

Sophie parecía un poco desconcertada por la respuesta de Aaron, ya que eso no era lo que esperaba escuchar, al menos no con tanta sinceridad, pero terminó con una leve sonrisa para él.

-Sabes, Stonewell, no eres tan aburrido como pensaba. - dijo ella levantándose. -Ahora sé por qué le gustas tanto a Mel.

-Oye, ya te vas? ¿Realmente no quieres hablar de lo que pasó?

-No. He escuchado lo que necesitaba. Creo que mejor me retoco el maquillaje. No quiero que todos me vean con estos ojos rojos e hinchados. Después de todo, tengo una reputación que mantener, ¿no?

-Es ... por supuesto ... tu reputación. - estuvo de acuerdo Aaron, algo decepcionado al verla irse sin poder hacer nada.

Bajando las escaleras, Sophie se detuvo de repente, pensó varias veces en la actitud loca que su cerebro le estaba pidiendo que tomara, hasta que se sintió llena de valor y decidió regresar a la

mini terraza.

-Aaron, quería preguntarte algo más. Dijo ella en un suspiro.

Tomado por sorpresa, el niño apartó la vista de la magnífica vista del edificio Empire State frente a él e inmediatamente se volvió para mirar a Sophie.

-¿Te gustaría cenar conmigo en el restaurante Nobu el sábado a las nueve?

-¿Contigo? El Sábado ? - Aaron repitió un poco atónito. - Uh ... por supuesto, por supuesto, ¡me encantaría!

-Así que está organizado así: nos encontraremos en el vestíbulo del hotel, a las ocho y media, ¿está bien? ¡No se retrase!

Sophie salió de la mini terraza sin darse cuenta de lo sorprendido que estaba Aaron con esa invitación. Tan extraño como era que ella lo había ignorado hasta ayer, Aaron no quería pensar en eso, mucho menos cómo reaccionaría Oliver sabiendo que los dos tendrían una cita, después de todo, estaba tan feliz que su único deseo era decirle a su mejor amigo lo que había pasado.

Y fue en ese momento, como si acabara de abandonar el mundo de las maravillas, como decía su música, que Aaron cayó en la realidad. Distraído con Sophie, se había olvidado por completo de Mel y Russo, y conociendo al conquistador barato como lo hacía, era necesario actuar pronto, antes de que esas tortuosas escenas que había imaginado minutos atrás se hicieran realidad.

Luego, invadido por una extraña sensación que no tenía nada que ver con la felicidad por tener una cita con Sophie o incluso por odiar a Daniel, Aaron comenzó a bajar las escaleras de la mini terraza y prometiéndose a sí mismo que encontraría a Mel, se lanzó nuevamente en busca de la chica al otro lado del techo de 230 Fifth bar . No quería admitirlo, pero todo ese esfuerzo tenía una razón simple: los celos ...

* * * * *

Al otro lado de la terraza, Melissa acababa de salir del bar que estaba cerca de la cubierta este. Con dos vasos de refresco en sus manos y las dos alas poco prácticas de su fantasía, atravesar la multitud que bailaba locamente bajo una música trance conmovedora se había convertido en un desafío. Mel incluso trató de meterse en los pequeños espacios que quedaban, pero incluso con el mayor cuidado, el destino de los refrescos terminó siendo el traje morado de un niño disfrazado de Joker que gruñó de ira.

Después de miles de excusas y todavía muy sedienta, decidió volver a donde estaba Chloe , pero antes de pensar en dirigirse hacia la cubierta oeste, una mano suave la agarró del brazo.

-Por fin te encontré. - dijo la voz difícil de reconocer debido a la música a todo volumen.

Cuando Melissa se volvió hacia el lugar del sonido, se encontró con una cara que nunca había visto antes. Sosteniendo su brazo estaba Daniel Russo mirándola seductoramente con sus ojos marrones.

-Lo siento. ¿Te conozco? Preguntó Mel, tratando de liberar el brazo del chico .

- No, pero por las miradas que me diste, no creo que lo necesitemos, fuimos más que presentados.

-¡Mira! ¿Estás loco o qué? ¡Nunca te he visto en mi vida, muchacho!

-Oh, eso es, gatita . Sé que me miraste bien, es normal que prefieras un chico como yo en vez de un flaquito metido a Rock Star. Así que vamos a dejar este juego del "gato y el ratón" y empecemos a trabajar. Dijo Russo, acercando a Mel a su cuerpo.

-Oye, ¿qué haces ? Déjame ir, estás loco! Gritó Mel, luchando por alejarse de él.

-Vamos, dame un beso, . No te hagas la difícil, lo quieres tanto como yo, bebé. -Dijo Rusia presionando a Mel contra su cuerpo.

Incluso sobre sus protestas y gritos, Daniel todavía no la soltó y terminó tratando de besarla a la

fuerza. Disgustada, la chica luchó todo lo que pudo tratando de evitar que ese idiota obtuviera lo que quería cuando, de repente, alguien tiró de Russo por el cabello con tanta fuerza que casi lo hizo caer al suelo.

- ¡Déjala en paz, gilipollas! Gritó Aaron, con sus ojos llenos de furia.

Russo se sobresaltó, pero pronto se recuperó.

- Bueno, bueno, si es uno de *los hermanos perfectos*. - dijo riendo - ¿Que pasó? ¿No te gusta un poco de competencia? Ah, ya se. ¡Tienes miedo de perder ahora que ya no soy ese nerd débil que estaba aterrorizado de ti! ¿Los ves aquí? Los músculos, hombre, dañarán esa bonita cara tuya si no te disculpas ahora. -agregó Daniel agregó señalando los gigantescos músculos de su brazo.

Aaron puso los ojos en blanco.

-Ruso, odio la violencia y no perderé mi tiempo peleando contigo, así que sal y ve a ver si superas esas neuras en casa. Vamos Mel. - Dijo, tomando la mano de su amiga y dándole la espalda al viejo rival.

Enfurecido por la actitud racional del niño, Daniel, a quien no le gustaba bajar la cabeza, fue tras Aaron como un verdadero toro. Al mismo tiempo, se abrió un gran círculo en el medio de la terraza, donde la gente comenzó a reunirse para ver la pelea. Bajo los gritos de "pelea, pelea, pelea" que salieron de la boca de casi todos a su alrededor y que estaban encantados con eso, Aaron le dio a Daniel un poderoso golpe derecho. Al principio, el sinvergüenza parecía estar desconcertado, hasta que segundos después sacudió la cabeza y devolvió el golpe con toda la fuerza que tenía en su cuerpo. No fue un golpe directo, pero fue suficiente para que Aaron perdiera el equilibrio y cayera de espaldas. Aprovechando esto, Daniel se sentó encima del viejo rival, luciendo como uno de esos luchadores de MMA, y después de levantar el brazo lo más alto que pudo, golpeó a Aaron y le sangraron las cejas.

Pensando en golpear al chico, Russo no notó un pequeño movimiento detrás de él. Simplemente sintió el impacto de algo rompiéndose en su cabeza y después de eso, cayó mareado en el piso gritando de dolor.

-¡Ven conmigo Aaron! - ordenó Melissa, ayudándolo a levantarse después del valiente "botellazo" que había dado a la cabeza de Daniel.

El chico rodeó a Melissa con el brazo y, con un poco de dificultad, fueron hasta la cocina del bar, donde pudo lavarle la herida y alejarse del idiota llamado Daniel Russo a quien Mel había conocido hacía menos de diez minutos, pero que ya odiaba mortalmente por hacerle eso a su mejor amigo.

-Siéntate, déjame cuidarte. - Dijo amorosamente a Aaron, señalando el mostrador que estaba al lado de una cocina industrial.

La situación del chico no conmovió en absoluto a los empleados contratados del Buffet. Para ellos debía ser sólo otro hombre rico al que le encantaba meterse en problemas, y continuaron con sus tareas en la cocina, ignorando a los dos como si Melissa y Aaron no estuvieran allí.

- Cariño, no ha sido nada. Dijo, tratando de calmar la preocupación de su amiga.

-¡Nada? Aaron, estás sangrando! Voy a limpiar este moretón un poco, ¡pero luego iremos al hospital!

- ¿Eh? En realidad no, fue sólo un pequeño corte y, mira, ni siquiera necesito puntos de sutura. - replicó el niño, pasando su mano ligeramente sobre la herida, en un intento de demostrar que no había sido nada grave.

Pero Mel no quería escucharlo. Mientras hurgaba en los gabinetes de la cocina buscando algo que limpiara toda esa sangre, lo único que encontró fue un rollo olvidado de toallas de papel en el

fondo del estante.

-Dado que no tenemos muchas opciones, esto tendrá que servir . - estuvo de acuerdo la chica , humedeciendo un poco el papel con el agua que fluía del grifo del fregadero.

Aaron incluso herido y furioso con Russo todavía se sentía bien por toda la atención que Mel le estaba prestando. No sabía por qué, pero estar a su lado y ver cuanto le importaba a la chica hizo que su corazón latiera más rápido de lo habitual.

Suavemente para no lastimarlo más, Melissa limpió toda la sangre que estaba alrededor de su ceja, lo que le hizo darse cuenta de que en realidad no había sido un corte profundo como pensaba. Todavía limpiando la herida del chico , Mel sintió un pequeño escalofrío por la espalda cuando vio que los ojos verde esmeralda de Aaron miraban dulcemente los de ella.

-Eres un ángel, ¿sabes? - Dijo acariciando suavemente la mano de la chica , mientras ella todavía le limpiaba la cara.

-¡Y tú estás loco! - respondió Mel sonriendo. - No tenías que hacer eso por mí, pelear no lleva a nada.

-Lo sé, pero es que cuando vi al hooligan ruso con esas manos sucias sobre ti perdí la cabeza. No quiero que ningún idiota te haga daño. ¡Nunca dejaré que eso suceda, lo juro! - le prometió el chico mientras se bajaba del banco donde estaba sentado.

A pesar del pequeño corte en la ceja y la fantasía manchada por unas gotas de sangre, nada podía atenuar el aire encantador que tenía Aaron. Mel incluso trató de mirar hacia otro lado, pero fue difícil ignorar la presencia de ese chico tan cerca de ella, dándole una mirada que confundió todos sus pensamientos. Silenciosos, ella y Aaron estuvieron inmóviles durante un largo tiempo hasta que Chloe y Marvin aparecieron en la cocina para detener ese momento tan extraño entre ellos.

-Tío, ¿qué fue esa pelea? Pensé que Russo te iba a matar. - Dijo MJ sin darse cuenta del estúpido comentario que había hecho.

-¡Dios mio! ¿Estás bien, Aaron? Preguntó Chloe , frunciendo el ceño nerviosamente mientras miraba la ceja abierta del niño.

-Cálmense , muchachos, estaré bien. Era sólo un corte muy pequeño, no se preocupen .

-Mira, sabes que eres como un hermano para mí y que daría mi vida por protegerte, pero cuando vi el tamaño de Russo ... mis piernas no podían moverse. ¡Es un monstruo, da miedo de sólo verlo ! Ni siquiera parece que tenga quince años. ¿Cómo se volvió tan fuerte así? ¿Está usando esteroides anabólicos?

-Marvin, no ahora. - Mel lo regañó, después de ver a Aaron poner sus manos sobre su cabeza y hacer una típica mueca de dolor.

-Sí, eso es correcto. Fue malo, hombre. Mejor ve al hotel, puedes dejarme llevar tu guitarra a casa.

-Gracias, MJ, realmente no tengo cabeza para pensarlo. Mañana por la mañana pasaré a recogerla . - dijo Aaron despidiéndose del chico , dándole palmaditas en el hombro.

Sin Chloe , quien saludó mientras le dirigía a su amiga una cierta mirada comprensiva cuando dijo que aún estaría en la fiesta, Mel y Aaron fueron solos a la salida de la terraza sin haber visto más a Daniel Russo, quien por suerte después de tanto pasear por el ático, ahora se jactaba ante un pequeño grupo de chicas de haberle dado una lección a uno de los famosos *Hermanos Perfectos* .

Después de tomar un taxi hasta el Hotel Mediterraneo , Aaron se sentó en el asiento del coche y, como un chico astuto, apoyó la cabeza contra el hombro de Mel, quien comenzó a acariciar su cabello mientras hablaban. 1

Cuando terminó la noche para la chica y ella ya estaba sola en su suite, las sorprendentes confidencias que Aaron le había hecho en el asiento del taxi hicieron eco de manera áspera y abrumadora ante su pensamiento. Mel no quería creerlo, pero él y Sophie iban a tener una cita y no había nada que ella pudiera hacer al respecto, excepto llorar de ira.

CAPÍTULO 11- IR AL SOHO

- Sinceramente no sé lo que estoy haciendo aquí. - Aaron murmuró con traje y corbata, mirando aburrido en el espejo gigante que estaba al lado de los vestuarios.

Sentado junto a él, en un sillón negro súper cómodo, Marvin se recuperó, boquiabierto por el susto que había tenido. No podía creer que en esa tienda la mayoría de los trajes valieran casi el salario anual de su padre. Después de todo, entre el Armani que Aaron se estaba probando para la boda de la señora Stonewell y el traje que su madre había hecho con su pequeña máquina de coser para la graduación de su hermana, la única diferencia real estaba en las etiquetas.

-Linda estaría encantada de verte ahora, Aaron. Nunca he visto que un traje se vea tan bien en una persona como se ve en ti. No creo que necesite ajustes. - Albert lo elogió acercándose al futuro hijastro.

-Gracias, señor Fenner, pero realmente no me gusta este estilo *almidonado*. Soy muy diferente a este tipo que veo en el espejo. Es como si no me reconociera vestido así.

-Lo entiendo, hijo. Una vez fui adolescente y, como tú, tampoco me gustaban los trajes, las corbatas, los zapatos de vestir. Pero con el tiempo maduramos y terminamos haciendo casi todo lo que odiamos tanto algún día. Así es la vida, chico. Llena de cambios. Y todavía pasarás por muchos de ellos. Bueno, si me necesitas, estaré en el probador probándome el abrigo. Ah, y, por favor, no te preocupes por el precio de los trajes, elige lo que quieras. - le dijo gentilmente al chico.

Aaron asintió y volviendo a la tediosa situación en la que se encontraba, se analizó nuevamente en el espejo. Poco después, Albert fue a los vestuarios y fue escoltado por un verdadero batallón de vendedores.

Sin paciencia para elegir otro traje, Aaron decidió quedarse con ese traje y, en un gesto más flojo que cansado, se abandonó en el sillón junto a Marvin, aflojando poco después el odioso nudo doble de Windsor de la corbata gris que tenía puesta.

-Y como te sientes? Preguntó Marvin, dirigiéndole a su amigo una mirada inquisitiva.

-¿En relación a que? ¿El matrimonio?

-¡Ninguno, Sophie! Finalmente conseguiste lo que tanto querías, ¿no?

-Ah, sí ... - respondió Aaron hundiéndose aún más en la silla luciendo menos emocionado. - No puedo creer que salga con ella mañana por la noche. Es tan ... no sé ... raro ...

-Ok, pero no olvides que prometiste ayudarme con Chloe, ¿eh! Esa idea de la que hablaste esta mañana cuando fuiste a buscar la guitarra a casa sigue en pie, ¿no?

-Puedes descansar tranquilo, MJ. Ya hablé con Mel. Ella llamará a Chloe y se encargará de todo. Mañana podrás declararte ante tu amada, es decir, si no estás temblando de miedo como en la fiesta de Vicky. - dijo a su amigo.

-¡Claro que no! Amigo, me inspiraste después de conseguir esa cita con Sophie. ¡Apuesto a que le contaré a Chloe todo lo que siento y hasta podré besarla!

-Sí, pero tómallo con calma "Romeo". Primero habla con ella y luego, si el ambiente es propicio, la besas. Si tienes tanta prisa y fuerzas la situación, Chloe puede tener miedo y huir.

-Lo sé, no voy a arruinar esta oportunidad. Puedes confiar en mí. - dijo Marvin sonriendo. - Ahora cambiando de tema, ¿has recibido alguna noticia de esa prueba que hicimos hace tiempo?

Despertado por la flojera que lo dominaba, Aaron se sentó derecho en el sillón, ahora mucho

más interesado que antes.

-No. He pasado varias veces por mi antiguo edificio y no ha llegado ninguna carta del Conservatorio Schubert. Tal vez iré mañana para ver si ha llegado algo. ¿Pero por qué la pregunta? ¿Recibiste una carta de allí?

- No, pero sueño con eso todos los días. ¿Imaginas simplemente tomar un curso en California durante tres meses, en esa escuela súper prestigiosa, con una buena beca y además teniendo un lugar casi garantizado en Juilliard después de eso? ¡Esta es la oportunidad de oro de aquellos que quieren estudiar música y yo daría cualquier cosa por lograrlo !

-Sí, yo también MJ. Suspiró Aaron pensativo y se dejó caer en la silla.

Al salir del vestuario con un hermoso esmoquin y la típica mirada engréida que había heredado de su madre, Oliver caminó lentamente hacia donde estaban los dos chicos y se paró frente a ellos en una pose tan cómica que Marvin y Aaron tuvieron que contenerse para no reírse a carcajadas de la escena.

-Ahora sé por qué mami me eligió para ir a la iglesia con ella, ¡me veo demasiado bien con este atuendo! Es una pena que no se puedan ver mis increíbles músculos con estas mangas largas. Dijo, sin humildad, mirándose en el espejo.

-Oliver, por favor sávanos de estas escenas amorosas . Ya sabemos que eres un apasionado de ti mismo. Espetó Aaron sarcásticamente.

-¡Eso es verdad! Yo me amo. Realmente me amo a mi mismo. Me amo tanto que no me peleo con un chico dos veces más grande que yo, aunque sé que voy a ser golpeado, sólo por mi mejor amigo.

-¡No recibí una paliza, idiota! Gritó Aaron, levantándose enfadado .

-No, por supuesto ... Esa cinta de tejido sobre tu ceja sólo cubre una mancha de sol, ¿no?

-Oliver, no voy a pasar el tiempo discutiendo con un alguien patético y adicto a los anabólicos como tú.

-Ah, ¿te refieres a que peleas con el monstruo ruso por una chica que ni siquiera es tu novia y yo soy el patético ? Oh, a menos que tengas algo con la ex gordita y no lo sepamos . Entonces incluso se podría entender. Insinuó a Oliver, volviéndose hacia el espejo mientras ajustaba su corbata indiferente a las miradas enfadadas de su hermano.

-Mel es sólo mi amiga , y para tu información, mañana tengo una cita con una chica que nunca podrás adivinar quién es .

- Entonces, aparentemente, conozco a la "afortunada ". - dijo Oliver mientras hacía citas aéreas con sus dedos.

-Sabes, " Ollie ", no voy a decirte nada. - dijo Aaron con una sonrisa triunfante caminando hacia los vestuarios. -La verás por ti mismo si estás en el lobby del hotel mañana por la noche. Te garantizo que será una gran sorpresa.

* * * * *

A muchas cuerdas de distancia, en un pequeño edificio del Soho , Chloe , Sophie y Mel estaban afuera de la puerta del piso número doscientos uno. Con valor, Mel tocó la vieja campana que bramó resonando a través de casi todo el oscuro corredor de ese edificio, y comenzó a esperar ansiosamente a la única persona que podría ayudarla a encontrar el paradero de William Bloss .

Un poco asustada por esa visita inesperada, Louise Richardson no abrió completamente la puerta. Protegida por una serie de cadenas y cerraduras, la flaca mujer de cabello negro examinó a las chicas de arriba abajo a través del pequeño hueco que ofrecía la puerta.

-Hola, señora Richardson. Soy Chloe Von Bondneburg , sobrina de Arthur Schiller. El periodista del New York Times que la entrevistó sobre la explosión en su piso . Nos gustaría

hablar un poco sobre William Bloss . Es muy, muy importante.

-Una cuestión de vida o muerte. Añadió Mel.

-La felicidad de nuestra familia depende de ello. Sophie suplicó.

Por un momento, Louise tragó saliva cuando escuchó el nombre de Bloss . No sabía qué querían saber esas chicas sobre él, pero sea lo que sea, con mucho gusto les diría, ya que ahora lo odiaba más que a nada en el mundo. Entonces permitió que las chicas entraran.

Dentro del piso de la señora Richardson, las tres se sentaron en el viejo sofá verde musgo que parecía más como si hubiera salido de los años ochenta. Acompañada por un gato atigrado, Louise regresó de la cocina a la que se había dirigido mientras las chicas se acomodaban en el salón y trajo con ella en una bandeja tres vasos de leche y un lote caliente de galletas que acababa de preparar.

-Pueden comer, creo que esta vez me han quedado buenas . - Dijo gratamente pareciéndose más a una ama de casa común que a la emergente que era hasta hace poco.

Para decirlo sin rodeos, Chloe presentó a las dos amigas y dejó que Mel le explicara por qué estaban allí. Mientras escuchaba atentamente el relato de las chicas, Louise clavaba las uñas en el brazo de la silla donde estaba cada vez que se mencionaba el nombre "William Bloss ".

-Así que están buscando alguna pista sobre este sinvergüenza para meterlo a él y a Linda en la cárcel, ¿verdad? Preguntó la Sra. Richardson, levantándose y comenzando a caminar por la pequeña habitación con el atigrado insistente acurrucando sus piernas.

- ¿Conoces a Linda? Sophie se maravilló.

-¡Por supuesto! Fue ella la que me presentó a Bloss en una fiesta de caridad. Me había separado, estaba en la ruina porque el incompetente de mi abogado no le quitó nada a mi ex esposo durante el divorcio, e incluso intenté vender mis joyas para sobrevivir, pero cuando llegué a mi piso descubrí que mi ex las había tomado como castigo. Todo parecía desmoronarse hasta que este bribón llegó a mi vida a través de Linda y me dio la idea de volar el piso . Cuando terminé de enamorarme de él, decidí que compartiríamos el dinero, pero de antemano Bloss me aconsejó que pusiera el seguro bajo uno de los nombres falsos que tenía bajo un poder notarial. Pero la policía terminó descubriendo la farsa de la fuga de gas y yo fui una ingenua, pensando que él se encargaría de mi dinero mientras el proceso continuaba, lo eximí de cualquier culpa. Hoy, como pueden ver, estoy aquí, esperando juicio en libertad en este pequeño piso que heredé de una tía.

-Pero ¿por qué no volviste y denunciaste a Bloss ? Preguntó Mel, sintiendo un terrible dolor en el diente canino gracias a la galleta extremadamente dura de Louise.

-William Bloss ya no está, ¿entiendes? Desapareció del mapa, como si hubiera muerto. Debe estar usando uno de los innumerables nombres falsos que creó como Andrew Carlucci y George Randle . De hecho, debe tener muchos otros.

¿Hablaste de estos nombres con la policía? - preguntó Chloe .

-Por supuesto. Mencioné a todos los que conocí en el primer testimonio, pero parece que nunca se usaron. Incluso pensé que le había pasado todo el dinero a un británico que estudió con él en la universidad llamado Paul. l Bloss dijo que eran súper amigos, que era un hombre brillante, un músico de talento y que tenían todo en común. Incluyendo la preferencia por esa canción de los Beatles "A Day in the life ". Pero la policía investigó el pasado de William y descubrió que nunca estudió en la Universidad de Nueva York, ni había tenido un amigo británico con ese nombre, ni siquiera en la escuela secundaria.

-Entonces, ¿quién era este Paul? - preguntó Sophie confundida.

-La madre de Bloss , la señora April , pensaba que era un poco un amigo imaginario. Una vez

me dijo que cuando era niño, le encantaba inventar amigos e incluso hablaba con ellos. Algo que es bastante normal durante la infancia, pero no en la edad adulta. Antes de exonerar de culpa a Bloss, la policía investigó su vida por un tiempo y, por lo poco que sabían, llegó a la conclusión de que tenía algún problema psíquico, si no me equivoco de esquizofrenia. Pero yo, como psicóloga y alguien que vivió con William durante meses, no lo creo. En ningún momento mostró síntomas de ningún tipo de enfermedad mental o neurosis. Estaba aún más centrado que yo si quieren saberlo.

-Señor Richardson, ¿tiene alguna idea de lo que hizo Bloss después de la explosión en su piso? Preguntó Mel, perpleja.

-Bueno, estaba pensando en comprar un ático en Central Park West Street. La policía incluso comprobó si había hecho negocios con nombres falsos, pero George Randle o Andrew Carlucci no compraron nada. Perdón por no poder ayudarlas más chicas, me gustaría, pero eso es todo lo que sé.

-No hay problema, señora Richardson. Gracias por recibirnos con estas ... hmmm ... encantadoras galletas, ya ha sido suficientemente amable. - agradeció Chloe al levantarse.

Pensativa, Mel reflexionó durante unos minutos la poca información que habían obtenido esa tarde. Después de salir del pequeño piso y volver a entrar en la limusina del hotel, su silencio ahora era desconcertante para Chloe y Sophie, que no entendían el motivo de la reserva de esa chica.

De camino al Mediterranean, por mucho que las dos intentaron sacar a Melissa del trance en el que se había sumergido, parecía indiferente a las súplicas de su hermana y amiga. Hasta que, como si un rayo le hubiera arañado el cerebro, Mel sonrió ante la extraña idea que acababa de tener.

Tomando el teléfono móvil de última generación de Sophie sin siquiera explicar por qué, llamó a la única persona que podía ayudarla en este momento.

-Hola? Rebeca Pitty? Es Melissa, ¿me recuerdas? Genial ¿Que para qué te necesito? Te estaré esperando en el hotel para hablar, necesito que me hagas un favor. Dijo misteriosamente, provocando la curiosidad de Chloe y Sophie aún más.

* * * * *

Rebeca Pitty se recostó en la silla de la suite de Mel, todavía un poco jadeante. Su cabello lacio y castaño estaba despeinado por todas las carreras de esa tarde. Se sentía como si fuera la protagonista de la película *Corre Lola corre*, ya que no había dejado de apresurarse de un lado a otro en un intento de responder a la extraña solicitud que Mel le había preguntado hacía unas horas.

Como tratando de recuperar el aliento, arrojó una serie de papeles sobre la mesa frente a Melissa, que se movió en su silla como si esos silenciosos segundos de Beck fueran una tortura para ella.

-Entonces, ¿está todo aquí? Preguntó la ansiosa chica, mirando el contenido de los papeles.

-Sí ... es la lista completa ... y la más actualizada. - dijo Rebeca respirando profundamente - No fue fácil de conseguirla ... pero en estos momentos es bueno saber que tienes amigos con los que puedes contar. Si no fuera por Emily Dodgers ... una buena amiga mía de la escuela secundaria que trabajaba en el Ayuntamiento ... no estaríamos sosteniendo esa lista ahora ...

- Lo sé, dale las gracias de mi parte cuando se reúnan. Ella nos ha ayudado mucho. Es cierto que esta lista es mucho más grande de lo que imaginaba, para ser sincera, es tres veces más grande, pero ya sabía que no sería fácil ... Gracias de nuevo, señorita Pitty, es increíble. Ni siquiera sé cómo lograste hacer lo que te pedí que hicieras y aún así ejecutar las trescientas mil

órdenes que mi padre te dio esa tarde.

-Ah, no me agradezcas señorita. Si quieres saberlo, nunca simpatiqué con la prometida de tu padre y, después de todas las atrocidades que me contaste sobre ella, quiero ayudar a desenmascarar a esta mujer lo antes posible. Albert ... er ... quiero decir, el Sr. Fenner , no puede casarse con ella. Sería un gran error. Respondió Pitty , mirando hacia abajo como si estuvieran a punto de revelar algo que ella no quería decir.

Al escuchar esas firmes palabras de Rebeca, Mel sintió cierta tensión en la hermosa voz de la secretaria. No sabía si toda esa devoción por el jefe se debía al hecho de que ella estaba muy comprometida con el trabajo o por otras razones de orden, por ejemplo, personales. Tal vez tenía miedo de perder su trabajo, o tal vez alguien ... Melissa no estaba segura de eso, no podía decir nada, porque nunca había visto a Rebeca echar una mirada atrevida a su padre.

-Sí, señorita Pitty, será un gran error si se casa con Linda. Así que sólo necesito un poco más de tu ayuda. ¿Qué sabes sobre los Beatles? -Mel preguntó seriamente, tratando de hacer que su pregunta no pareciera simplemente estúpida.

Sin comprender lo que eso podría ayudar, la secretaria se cruzó de brazos y sonrió, sin tomar muy en serio lo que la chica acababa de decir. Sin embargo, Mel le dirigió una mirada tan inquisitiva que Rebeca terminó dándose cuenta de que no estaba allí para juegos.

- Bueno, no sé muchas cosas. Cuando John Lennon murió, yo era muy joven. Sólo sé lo que mi fanático padre dijo sobre ellos ...

-Sí? ¿Cómo qué? - preguntó Mel, inclinándose sobre la mesa luciendo muy interesada .

-Ah, cosas tontas. Una vez recuerdo que tuvo un ataque de risa cuando un amigo le dijo que Paul McCartney había muerto y que se había establecido un doble para que el grupo no terminara. Si no me equivoco, sus supuestos nombres serían William Campbell o Billy Shears . Esta fue una de varias leyendas que existieron sobre los Beatles.

-Y que eran los otros?

-Bueno, que muchas canciones eran anagramas o tenían pistas sobre la muerte de Paul. "Un día en la vida " era uno de ellos. Dijeron que, en lugar de una simple carta, en realidad hablaba sobre cómo había ocurrido la muerte de Paul, que, según la leyenda, ocurrió en un accidente automovilístico y lo desfiguraron de tal manera que era imposible reconocerlo. A los fanáticos también les encantó hacer combinaciones con las iniciales y las palabras de las canciones. Seguían analizando las portadas de los LP para ver si encontraban algo oculto, una pista, algún mensaje subliminal en las canciones. Pero después de todo, señorita, no sé cómo todo esto puede ayudarle a boicotear la boda de su padre. No veo la relación entre lo que me acaba de preguntar y la lista que le traje.

Mel sólo sonrió por el rabillo de sus labios. Incluso ella no creía lo que estaba pensando. Era demasiado loco, demasiado imaginativo, pero no por eso ella había desechado la idea. Su sexto sentido, que nunca falló por cierto, le dijo que continuara con el plan y ella, movida más por el deseo de desenmascarar a Linda que por la razón, lo obedeció sin dudarlo.

-Mira, Pitty, primero llámame Mel. Señorita es demasiado formal. Me siento de mucha edad cuando me llamas así y, en segundo lugar, no estoy segura todavía de lo que voy a hacer, pero si estoy en el buen camino, Linda se va a enterar !

-Así que por ahora, señorita ... quiero decir, *usted*, no me va a decir nada, ¿verdad?

-No te preocupes, te prometo que serás la primera en saberlo. Creo que Sophie y yo todavía necesitaremos mucho tu ayuda. Siento que esta "caza" al amante de Linda apenas ha comenzado ...

CAPÍTULO 12 - SORPRESAS EN EL PARQUE

Era una hermosa tarde soleada en Nueva York, a pesar de las nubes negras que se podían ver en el horizonte. Tratando de olvidarse un poco de la búsqueda interminable del paradero de William Blos y ayudar a MJ a conquistar a Chloe de inmediato, Melissa tomó el metro y siguió con dos amigos más a Aaron a un gran parque de diversiones en Coney Island.

Al llegar a la Rueda de las maravillas de Deno, como se llamaba el lugar, Aaron y Mel comenzaron a ejecutar el plan que habían planeado el día anterior. En posesión de una gran cantidad de fichas, los dos se perdieron intencionalmente entre los niños para dejar a Chloe y a Marvin solos.

-¿Crees que esto funcionará? - preguntó Melissa escondida en el puesto de tiro al blanco, mientras miraba a los dos amigos en la distancia, quienes parecían estar buscándolos.

-No lo sé, "pimienta". Ayer Marvin estaba decidido a ganársela, pero esta mañana incluso tuvo dolor de estómago, ¿Puedes creerlo?

-Ah, lo creo! Porque Chloe tenía casi lo mismo. Es curioso lo que la pasión le hace a la gente, ¿no?

- Eh - eh . Nos vuelve locos. Capaz de cualquier cosa, incluso si es la más estúpida del mundo. -declaró Aaron lanzándole una de esas maravillosas sonrisas que hacían que las chicas se derritieran.

Con una cara mucho más rosada de lo habitual, Mel se volvió hacia el puesto de tiro al blanco en un intento de ocultar su nerviosismo por estar tan cerca de su amigo .

-Oye, ya que estamos aquí, ¿quieres jugar un poco? Preguntó, sacando dos fichas muy arrugadas de su bolsillo.

-Por supuesto. Ya hemos hecho nuestra parte en la operación Cupido. Ahora divirtámonos. - decretó Aaron tirando de su mano .

Emocionados por el juego ofrecido por el puesto de tiro, los dos tomaron las inofensivas pistolas de perdigones y dispararon en dirección a las hileras de patitos amarillos que se movían con extrema velocidad. Gracias a su pobre puntería, Melissa pasó casi todas las oportunidades sin poder derribar un sólo pato, lo que le hizo recibir dos pulseras de plástico rosa como premio de consolación. Aaron, a su vez, enfocado en el juego y apuntando exactamente a cada objetivo, derribó a todos los patos de la fila. Debido a esta increíble hazaña, ganó el primer premio del stand, una gran Hello Kitty que hizo que los ojos de Mel brillaran de codicia cuando la vio.

-Sí ... pensé en dárselo a Sophie, pero creo que la cuidarás mejor. - dijo Aaron, extendiendo la muñeca de peluche a Melissa, quien saltó como una niña.

-De verdad? ¡Oh, eres increíble, lo sabes! - agradeció la chica que lo abrazaba en un estallido de felicidad.

En ese momento, Aaron y Mel estaban callados, con los ojos cerrados, sólo sintiendo el calor del cuerpo del otro. La mente de Aaron se había quedado en blanco y su cerebro no podía pensar en otra cosa, excepto lo maravillosos que eran esos minutos. El fuerte abrazo de los dos duró más de lo debido y llegó a su fin sólo cuando Chloe apareció de repente detrás de ellos.

- Vaya, creo que llegué en un mal momento. - susurró un poco avergonzada, por perturbar ese momento romántico entre los dos.

-Ah! Hola amiga ... -se sonrojó. - Le estaba agradeciendo a Aaron por el Hello Kitty que ganó

en el puesto de tiro y que me dio. ¿Pero dónde está Marvin, él no estaba contigo?

Chloe sólo señaló a la derecha, donde en la distancia, con la cabeza atrapada en un vertedero del parque, MJ vomitó todo lo que había comido para el desayuno. Al ver la cara de asco de las chicas, Aaron fue a ver a su amigo para ayudarlo, lo que terminó con la compra de un refresco y una buena menta para sacar el mal sabor de la boca de Marvin.

Incluso ante la vergüenza de MJ, Mel sabía que a Chloe le gustaba, por lo que insistió una vez más en dejarlos solos. Aprovechando el hecho de que su amiga llevaba una falda y Marvin todavía estaba un poco enfermo, Melissa tuvo la brillante idea de ir al trampolín con Aaron.

Aburrida de ver a sus amigas divirtiéndose con el aparato y ella no, Chloe decidió arrastrar a MJ a la noria, ya que era el único aparato en el parque que, según él, no lo enfermaría tanto.

Solos de nuevo, Aaron y Mel parecían dos niños pequeños saltando en el trampolín redondo. Fue divertido verlos reír a carcajadas con cada caída y cada salto sobre el juguete. Sin mencionar las hilarantes inmersiones de Aaron que siempre terminaban derribando a su amiga y provocando otra sesión de risas debido a la torpe manera en que Mel cayó.

La chica olvidó todas las preocupaciones sobre el matrimonio, el internado y el misterio de William Bloss, ahora sólo quería divertirse con su mejor amiga. Y Aaron, por su parte, también había olvidado el nerviosismo que lo había estado consumiendo ya a pocas horas de la tan esperada cita con Sophie. Durante unos minutos, volvió a ser ese chico flaco y con aparatos, de sólo diez años, que no tenía preocupaciones en la vida.

Imitando a su amigo, Mel también comenzó a bucear como si estuviera en una gran piscina y terminó disfrutando tanto del juego que lo hizo varias veces seguidas; hasta que accidentalmente derribó a Aaron, quien se esforzó mucho por pararse en el trampolín. Desequilibrado, cayó justo encima de Melissa, lo que hizo que los dos se rieran aún más debido a la divertida escena que protagonizaron. Por unos momentos, ambos se rieron como simples niños tontos, hasta que sin esperar o comprender por qué, las sonrisas se desvanecieron y un estado de ánimo diferente comenzó a flotar entre los dos.

Debido a la caída, las caras de Mel y Aaron estaban tan cerca que sus delicados labios casi tocaron la boca suave y deseada del chico. Con sus cuerpos pegados, Mel podía sentir los latidos del corazón de Aaron, como si su pecho no fuera suficiente para contenerlo. Los dos se miraron hipnotizados por los hermosos colores que tenían sus ojos y finalmente Aaron inclinó la cabeza muy lentamente, como si fuera a besarla. Sintiendo que el chico respiraba cada vez más cerca, Mel ya había cerrado los ojos, esperando ansiosamente sus labios, cuando Aaron se levantó bruscamente del trampolín.

-Si ... bueno ... no sé si es una buena idea dejar a Marvin y a Chloe solos. MJ puede arruinarlo. - Tartamudeó asombrosamente, tratando de fingir que no había pasado nada.

Avergonzada por la situación, Melissa ni siquiera pensó que tal vez terminaría con las posibilidades de Marvin con Chloe. Recogiendo el gigante Hello Kitty que había dejado al lado del trampolín, caminó con Aaron en silencio hasta la línea de la famosa Rueda de las Maravillas, donde los amigos habían estado esperando un rato para montar el aparato.

-¿Te cansaste del trampolín? Preguntó Chloe, pensando que ambos estaban sonrojados por los saltos en el aparato.

-Un poco. Respondió Aaron evasivamente.

- Amigo, esa rueda de la fortuna apesta. Ya se ha pegado dos veces. ¿Por qué no vamos a otro aparato? - preguntó Marvin.

-¡Porque este puede ser el único, además del carrusel, que no te hará vomitar en mi ropa! - exclamó Chloe, accidentalmente poniendo a MJ aún más nervioso.

Conforme a la larga fila que aún tenían que enfrentar y los extraños sonidos que salían del estómago de Marvin, los cuatro amigos continuaron esperando para ir a la noria casi centenaria. Mientras tanto, Mel y Aaron ya ni siquiera se miraban el uno al otro. No estaban seguros de lo que había sucedido entre ellos, pero tampoco estaban dispuestos a hablar sobre ese tema vergonzoso. Mientras prefería analizar los pequeños detalles de la ropa de su Hello Kitty, y Aaron fingió estar interesado en las nubes negras de formas divertidas que comenzaban a reunirse sobre el cielo de Coney Island.

A pesar de la larga espera y que Marvin casi se da por vencido en la fila, finalmente llegó el turno de los cuatro amigos a la rueda de la fortuna. Como las "jaulas" de colores no contenían a muchas personas y algunas de ellas temblaban y se deslizaban, haciendo que el viaje fuera más electrizante (especialmente las rojas y azules), Chloe y MJ se sentaron juntas prefiriendo entrar en la jaula blanca estacionaria (al menos así Marvin no estaría en peligro de enfermarme de nuevo) mientras Aaron y Melissa, a pesar de estar todavía avergonzados el uno del otro, decidieron no separarse y terminaron eligiendo la jaula roja.

Incluso muriendo de nerviosismo por estar al lado de la chica de la que estaba enamorado, Marvin trató de contener la increíble necesidad de vomitar que sentía. En su mente, era consciente de que esta podría ser su última oportunidad, por lo que trató de no desperdiciarla.

- Chloe, sé que ... eso ... es un poco extraño decir eso de la nada, pero ... creo que eres la chica más sexy de la escuela.

-De verdad? Entonces, ¿por qué has estado nervioso toda la tarde?

-Por eso. - dijo MJ sonrojándose. - Nunca conocí a nadie como tú. Inteligente, dulce, hermosa, perfecta, gent ...

-Marvin. interrumpió Chloe.

-¿Qué?

-Siempre pensé que eras lindo también ...

Chloe se acercó al chico y, sin demora, lo besó dulcemente en la boca y le hizo temblar las piernas de felicidad. Después de la conmoción, Marvin se dio cuenta de que le gustaba a Chloe y, sin miedo y olvidando su dolor de estómago, la abrazó con toda la pasión que sentía besándola justo después, como siempre había soñado. ³¹

Sentados en la "jaula" roja que estaba un poco por delante de sus amigos, después de haber enfrentado una serie de giros alucinantes, Melissa y Aaron miraron disimuladamente a Marvin y Chloe, felices de haberlos ayudado a llevarse bien.

-Hum ... Parece que todo salió bien con nuestro par de bumblers. Se las arreglaron para hacerlo bien después de todo. - dijo Mel sonriendo.

-Es increíble. Siempre pensé que el amor platónico de Marvin por Chloe nunca desaparecería por su timidez, ¡pero mírenlos a los dos juntos ahora! Y tú eres la responsable de eso, "Pimenta".

-¡Yo! Preguntó la sorprendida chica, volviéndose hacia Aaron.

-¡Tú, sí! Desde que llegaste, las cosas parecen estar funcionando para todos, incluso para mí. Hace un mes, Sophie ni siquiera me miraba a la cara y hoy vamos a salir. No fue el destino quien lo hizo, fuiste tú.

- Ah, Aaron ... no digas lo que no sabes. Murmuró Melissa, mirando fríamente al cielo que ahora amenazaba con una gran tormenta.

-¿Qué quieres decir? No entiendo ...

-Bien. ¿Recuerdas que te hice una promesa en Central Park? ¿La de hablar con Sophie sobre ti? Bueno, nunca toqué este tema con ella y, para ser sincera, nunca hablaría.

-¿Pero por qué? Me lo prometiste!

Temerosa de decirle a Aaron la verdadera razón, Melissa decidió mentir usando la primera excusa que se le ocurrió.

-Es sólo que ... con ustedes dos saliendo y saliendo, te olvidarás de mí. No habría más espacio en tu vida para "Pimenta", una tonta amiga de tu infancia. Sólo tendrías tiempo para tu bella y maravillosa Sophie ...

Aaron miró los ojos azules de Melissa por unos segundos, ahora mostrando una expresión indescifrable en su rostro.

-Mira, Mel, ¡te juro que no sucederá! Sophie nunca ocupará tu lugar en mi vida. Ya eres parte de mí y no cambiaría a mi mejor amiga de tantos años por ninguna chica, porque las pasiones pasan, pero la amistad permanece para siempre. - Dijo sosteniendo las manos de la chica .

Feliz de tener una preferencia en su corazón, pero triste porque no de la forma que hubiese deseado , Mel sonrió cuando escuchó esas palabras. A pesar de que la rueda de la fortuna se había quedado con los dos en el punto más alto, todo parecía demasiado pequeño frente a la maravillosa sonrisa que Aaron le dirigió .

Durante los diez minutos que permanecieron en el juguete, atrapados y empapados por la fuerte lluvia que caía y penetraba sin permiso dentro de la "jaula", Mel por primera vez sintió que tal vez en el corazón de Aaron, perdida entre las imágenes de Sophie, todavía había una pequeña posibilidad de que ella pudiera ganárselo. Y, después de recordar lo que había sucedido en el trampolín, se aferró aún más a esta frágil posibilidad.

* * * * *

A pesar de que la lluvia había caído hace horas, el cielo de Manhattan tenía pocos rastros de las nubes negras de antes. Algo eclipsado por las luces de la ciudad, pero no menos majestuoso, las estrellas ahora brillaban dando a los " neoyorquinos " una hermosa noche de verano.

En el lujoso vestíbulo del hotel Meditteranean , en medio del bullicio de personas y carros cargados de maletas, Aaron paseaba nerviosamente ante el retraso de Sophie. Después de todo, habían pasado cuarenta minutos desde la hora programada y ella todavía no se había presentado, mucho menos había llamado para explicar la demora. ¿Lo estaría plantando ? ¿O la invitación sólo había sido una broma?

Al otro lado del mostrador del hotel, el gerente Le Blanc estaba divertido por el nerviosismo del chico . Incluso sin saber de qué se trataba, dedujo por el exceso de perfume de Aaron y sus constantes miradas al reloj que estaba seguro de tener una cita esa noche.

Como ya no tenía uñas para morderse , Aaron estaba a punto de comenzar a morderse los dedos cuando Sophie salió del elevador y se paró frente a él, usando un pequeño vestido negro de Stella McCartney que tenía un escote enloquecedor en la espalda.

-¿Y entonces? Te gusta? Preguntó mientras giraba su cuerpo seductoramente.

-Si ... estas muy bien. susurró, algo desconcertado.

-Podría decir que me llevó todo este tiempo prepararme para ti, pero ambos sabemos que es una gran mentira. La verdad es que fui a visitar a mi enferma hermana, ¡pero sólo porque mi padre insistió mucho, por supuesto!

-Oye, espera Sophie. - dijo Aaron haciendo una señal de alto con la mano. - Estuve con Mel hace horas y ella no tenía nada ...

- Sucede, querido , que se enfermó de gripe gracias a la lluvia que pillaste , sólo que lo más extraño es que el doctor Brownwaite ya la ha medicado, pero parece que la fiebre no ha disminuido en absoluto. Dijo que probablemente ella debe estar sufriendo una fiebre emocional o algo así, no una gripe real. Y entonces que Missy mejore sólo depende de ella. Bueno, pero como no estamos enfermos, mejor vamos a nuestra reunión.

-¡No, Sophie, de ninguna manera! - dijo Aaron, alejándose de la mano por la cual ella lo estaba jalando. - No puedo salir y dejar a Mel así.

-Aaron, no eres médico y yo tampoco. Si nos quedamos aquí, ella seguirá enferma de todos modos. Además, no compré este vestido por casi cinco mil dólares para quedarme un sábado por la noche con alguien que sólo sabe estornudar y sudar.

Pareciendo muy decepcionado, Aaron miró a Sophie con dureza y reproche, como si fuera el insecto más desagradable que había visto en la tierra.

-¡No tienes corazón, niña! Ni siquiera sé cómo puedes ser la hermana gemela de alguien tan genial como Melissa. ¿Y sabes que? ¡No iremos a ninguna cita! Ve a cenar con tu propio ombligo, ya que te amas tanto.

-¡Ah, sí?! Bueno, pues por mí muy bien! Sólo quería hacer que Oliver y esa perra de Ashley a la que invitó a salir se pusieran celosos en Nobu. A decir verdad, creo que es aún mejor así. Por mucho que te llamen "hermano perfecto", no estás a la altura de mis estándares, Stonewell. Además, tengo una serie de números de chicos en mi móvil que darían su propia cuenta bancaria para reunirse conmigo. Simplemente marco y listo, no necesito "cenar con mi propio ombligo".

-Wow, *qué* feliz estoy por ti! Ahora que el discurso ha terminado, la bruja del este me disculpará, ¡pero una persona realmente importante me necesita! - bromeó Aaron, despidiéndose burlescamente de la chica.

Sumamente enfadada por lo ocurrido, Sophie hizo un amago de lanzar su móvil al suelo, pero se detuvo. Tenía que encontrar una atractiva pareja millonaria en menos de media hora para poner celoso a Oliver, y todo ahora dependía de los números tan preciados en la agenda de su teléfono.

* * * *

Algún tiempo después, ocho pisos por encima de la planta baja (o más precisamente en la suite de Mel) Albert acababa de salir de su habitación en compañía del médico de familia. Acostada en su cama, rodeada de una serie de almohadas y un enorme edredón, Melissa descansó después de tener una fiebre de casi cuarenta grados y unos momentos de delirio, por suerte incomprensibles para el doctor Brownwaite y Albert, ya que todos ellos involucraban a Sophie y a Aaron.

La televisión de plasma estaba encendida en el canal de CBS para distraerla un poco, pero la chica ignoró por completo la serie que estaban pasando debido a la terrible fiebre que aún la consumía.

Alguien llamó suavemente a la puerta, y Mel, pensando que era su padre o el Dr. Brownwaite nuevamente, le dijo de inmediato que entrara. Envuelta en su suave edredón, vio a Aaron aparecer en la habitación empujando un carrito de hotel y detenerse frente a ella con esa hermosa sonrisa que admiraba tanto. Por un momento Mel pensó que estaba delirando, hasta que el chico se sentó a su lado en la cama y ajustó la nariz roja de payaso que llevaba puesta.

-Para que la princesa Melissa mejore, tendrá que soportar un bufón como yo. - bromeó, haciendo una reverencia pomposa con la mano.

-Pero, Aaron, ¿no tenías una cita con Sophie hoy? preguntó Mel, sentándose en la cama con cierta dificultad.

¿Recuerdas lo que te dije en el parque? ¿Qué los amigos son primero? No podría dejarte sola así. - respondió Él, mirándola cariñosamente.

-¡Eres increíble Aaron Stonewell! ¡Fuera de serie! - dijo Mel sonriendo.

-Ah, pero aún no has visto nada. - Dijo el chico levantándose de la cama y yendo al carrito del hotel que había traído. - Veamos qué tenemos aquí ... Hmm ... magdalenas, palomitas de maíz, M&M, algunas manzanas acarameladas, un paquete de Pringles y ahora, ¡mira, un frasco

lleno de coloridos caramelos de gelatina! Pero te preguntará para qué es todo esto, ¿no?

Mientras decía esto, Aaron sacó un pequeño trozo de papel de su bolsillo donde no había nada escrito.

-Déjame ver, déjame ver ... ¡Ah, sí! Aquí dice que ganaste un boleto para una sesión de cine, pero como no puedes ir, el cine vino a ti. - Dijo recogiendo el DVD de "La nueva Cenicienta" que había escondido en la parte inferior del carrito.

Mel no podía con tanta alegría al ver a Aaron sosteniendo su película favorita. Estaba tan emocionada de que su mejor amigo estuviese allí con ella, y no con Sophie, que el malestar febril simplemente desapareció como por arte de magia.

Sentado junto a ella y comiendo palomitas de maíz mientras veían la película, Aaron también parecía feliz de estar con Mel y, por increíble que pareciera, no sintió remordimiento alguno por haber cancelado la cita con Sophie.

Cobijada por su amigo y cansada por el ajetreado día y la pseudo gripe, Melissa se terminó durmiendo, sin importar cuánto luchó contra el sueño, justo en la parte que más le gustaba: el momento en que Hillary Duff y Chad Michael bailan en el kiosco de música. Lleno de flores al sonido de violines.

Como la amiga se había quedado dormida en su regazo, Aaron no tuvo el valor para despertarla, prefirió quedarse en el lugar exacto donde estaba y dormir sentado así, si eso era posible.

Durante la noche, mientras estaba inquieta, Mel tuvo una serie de sueños confusos y sin sentido que involucraban a su amigo y a su hermana, pero lo más sorprendente es que sintió que las manos de Aaron le acariciaban la frente y luego descansaban sobre su cabeza haciendo una suave caricia en su pelo.

En medio de la noche, cuando su amiga se había dado la vuelta al otro lado de la cama, Aaron pudo salir de su habitación por fin e intentar dormir un poco, ya que había pasado la mayor parte de la noche en la oscuridad, comprobando si la fiebre de Mel había bajado. Pero a pesar de estar muy dolorido debido a la mala posición en la que se encontraba y al cansancio que dominaba su cuerpo, no pudo cerrar los ojos al acostarse. Tumbado en la cama de su suite mientras miraba el techo, sus pensamientos vagaron cerca de los recuerdos de Mel y eso lo hizo despertarse de tal manera que dormir ahora parecía imposible. Todavía podía oler el perfume de Melissa en su ropa, la suavidad de su cabello, su cálido cuerpo ...

Aaron no sabía por qué había estado pensando tanto en su amiga estos últimos días, pero para no ocupar su cabeza con pensamientos tan extraños, decidió levantarse y caminar un poco. Quizás un buen paseo por las calles de Nueva York sería suficiente para eso.

CAPÍTULO 13- DESVELANDO EL MISTERIO

- Mel, ¿no te has dado cuenta todavía? Preguntó Chloe, sonriendo.

- ¿Darme cuenta de qué? Respondió Melissa, inclinándose sobre la mesa del restaurante.

-Aaron está enamorado de ti, obviamente!

- Chloe , no desvaríes ! Sólo vino a verme ayer porque estaba enfermo. Fue una actitud fraternal.

-¡Amiga , despierta ! Rompió su cita con Sophie, ¿puedes entenderlo? Sophie! ¡Su pseudo pasión ! Chloe señaló después de tomar un sorbo de su limonada suiza, que el camarero había traído minutos antes.

-Y hablando del "corazón frío". Susurró Mel, mirando algo detrás de Chloe .

Sophie se quitó los enormes anteojos Dolce & Gabbana que prácticamente ocultaban sus mejillas sonrojadas y entró en el restaurante Marriott , irritada por el calor que había estado haciendo en Nueva York en las últimas semanas.

-Y entonces, ¿cuál es el motivo de esta pequeña reunión fuera del hotel? Preguntó, sentándose y mostrando su típico aire de abandono.

Con una mirada enigmática, Melissa se recostó en su silla y sacó una serie de papeles arrugados de su bolso, extendió todo sobre la mesa sin decir una palabra, lo que de hecho terminó con la poca paciencia que todavía tenía Sophie.

-Oye, ¿vas a hablar o no? Ella pregunto.

-Ya voy , sólo quería asegurarme de que todo está aquí. Bien, pero vamos al grano. Después de esa visita que hicimos a Louise Richardson, pensé mucho y tuve una idea. Sólo que me pareció tan absurda que me dio vergüenza explicárselas . Pensé que iban a reírse de mí, decir que estaba viendo demasiadas películas o cosas así. Pero después de que hablé con la secretaria de nuestro padre y ella obtuvo esos papeles, pensé un poco más y luego lo que parecía inútil terminó siendo la forma correcta.

- Missy , menos misterio y más explicaciones, por favor! - la regañó Sophie súper curiosa.

-Vale, está bien. Louise habló de varios nombres falsos de Bloss , ¿no? Entonces le pedí a Rebeca que fuera al ayuntamiento y buscara el nombre de todos los propietarios de techos en Central Park West Street y, como Pitty conocía a una amiga que trabajaba allí, obtuvo esta enorme lista que estás viendo.

-Ah, ¿no me dirás que encontraste a Andrew Carlucci o George Randle que la policía no pudo encontrar? Interrumpió a la hermana otra vez.

-No! Pero eso es casi todo ... ¿Recuerdas nuestro viaje a Bloss & Sons? Entonces, cuando salía de la oficina de Benjamin, vi una foto enmarcada de ese Beatle , Paul McCartney, en su pared , junto a alguien que se parecía mucho a William Bloss . Más tarde, cuando hablamos con Louise y ella nos dijo que Bloss tenía una especie de amigo imaginario, todo encajó ...

-OH, Lo siento cariño, pero no consigo entender nada . - Dijo Chloe confundida.

- Chicas , este amigo Paul es en realidad un tercer nombre falso que Bloss se inventó para engañar.

-Oh no, espera un minuto! Sólo podías haber olido mi gel fijador para el cabello y ahora estás loca ... Entonces, ¿Paul McCartney ha comprado un piso en Central Park West Street? Preguntó Sophie, cruzando los brazos con incredulidad.

-No, también me pareció demasiado obvio, así que comencé a hacer varios anagramas y asociaciones entre los nombres de los Beatles y Blos . Sin embargo, aun así, ninguno de estos nombres formados coincidía con los innumerables propietarios de la lista. Ya me rendía porque era tarde en la mañana y pensaba que era una perfecta idiota , cuando recordé que la canción favorita de Blos y su "amigo" era "Un día en la vida ", precisamente la canción de los Beatles que, según el ¡Leyenda, hablaría sobre la muerte de Paul McCartney y su reemplazo por un doble! Después de eso, sólo estuve asociando los nombres del supuesto doble con Paul, lo que generó algunas posibilidades: Paul Shears , Billy Paul Campbell o ... ¡Paul William Campbell! ¡Y voi-lá !

Atenta al razonamiento de Mel, Chloe miró con asombro una de las listas que estaba sobre la mesa y a la que ahora apuntaba su amiga.

- Es verdad, Mel, hay un Paul. ¡W. Campbell aquí en la lista de propietarios!
- Dijo Chloe mirando el papel con un nombre de marcador fluorescente. - ¿Pero es realmente él?

-¡Sólo puede ser él! Ese tipo Campbell compró el piso hace cinco meses, es decir, la misma cantidad de tiempo desde que Blos se mudó de Chelsea. El apartamento está en el edificio Dakota, justo donde vivía el Beatle John Lennon. Y lo más sorprendente, ¿sabes quién era el antiguo propietario que tuvo que venderlo antes de que saliera a subasta debido a la evasión fiscal? Linda Stonewell!

Luego de esa bomba, Chloe, que ahora estaba bebiendo su limonada suiza, casi se ahogó de sorpresa. A su lado, Sophie no parecía perpleja, pero su rostro estaba enfadado e indignado.

-La vaca rubia es muy inteligente. Ella dijo que el Sr. Stonewell había dejado todo a su amante, pero de hecho todavía tenía cobertura millonaria en Central Park West. Luego fue volar el piso donde ella vivía, obtener un seguro y pretender ser una viuda pobre y necesitada para casarse con el hijo de puta de nuestro padre y derrochar más su dinero. ¡Tenemos que detener a Miss Botox lo antes posible!

-Sí, hermana, sólo por eso debemos convencer a la policía y a nuestro padre de que Linda es una estafadora. Y de todo lo que hemos hecho, curiosamente, es la parte más difícil. Porque no tenemos evidencia real de la traición. Tomar algunas fotos de ella junto con Blos sería genial, pero no somos fotógrafos y no podríamos pasar todo el día plantandas frente al piso del chico para echar un vistazo. Además, Linda sabe que conocemos a su amante, por lo que debe tener mucho cuidado para encontrarse con él.

-¿Qué tal hacer que el Sr. Fenner vaya al piso de Blos cuando Linda está allí? Sugirió Chloe .

No funcionará. -dijo Sophie suspirando. -Él es un adicto al trabajo . Siempre está hablando con los ingenieros del Meditteranean que se está construyendo en Las Vegas, con los gerentes de otros hoteles de todo el mundo o invirtiendo en otros tipos de negocios. Nunca iría allí. Y la policía ni siquiera lo intentará, dirán que somos un grupo de adolescentes con una imaginación fértil.

-Entonces, ¿qué hacemos? Preguntó Mel.

-Hum ... creo que tengo una idea ...

-¡Sophie teniendo una idea ? Es el fin de los tiempos. - bromeó la hermana.

-Sí, Missy , no eres la única inteligente en la familia. Y sólo para que veas el cambio no voy a decir lo que he pensado . En su momento lo sabrás, confía en mí.

Después de dejar de lado este enigmático discurso, Sophie volvió a ponerse las grandes gafas en la cara y, con la bolsa de Prada en el regazo , salió apresuradamente del restaurante sin siquiera decir adiós.

Con miedo, Chloe y Mel se miraron tratando de imaginar lo que podría estar pasando por la

cabeza de la chica , pero terminaron rindiéndose porque, si había alguien con un pensamiento loco e impredecible, esa persona ciertamente se llamaba Sophie Fenner .

CAPÍTULO 14- ARTHUR MCVEIGH

Sentados a la mesa de Chateau D'ore , Albert y Linda hablaban eufóricos sobre el matrimonio. Mientras se llevaba una taza de té a la boca, Mel miró fijamente a la futura madrastra, ya que ella podía ver una serie de pequeños signos de dólar brillando en sus ojos en la medida en que se acercaba el día de la ceremonia. A su lado, ajena a lo que sucedía en la mesa, Sophie nunca había deseado tanto que alguien la llamara a su móvil .

- ¿Pasa algo, hija? - preguntó Albert. -No quitas los ojos de ese teléfono.

-Ah, querido , Sophie debe estar esperando a que llame un pequeño novio. ¿No ves la ansiedad en tus ojos? Sólo creo que es una pena que haya roto con Oliver. Ya me estaba acostumbrando al hecho de que tenía una "nuera" - dijo Linda, dirigiéndole a la chica una sonrisa falsa.

Poco emocionada con la idea de devolverle la sonrisa, Sophie volvió la cabeza y comenzó a mirar la hermosa vista de Central Park, demostrando de manera notoria que era mucho más interesante que la aburrida conversación que estaba teniendo lugar en la mesa.

-¡Estoy muy feliz, Linda! Todo va según lo planeado e incluso las obras en nuestro penthouse en la Quinta Avenida están casi listas. Cuando regresemos de la luna de miel en Saint Tropez , podemos ir directamente a nuestro piso .

-¡Qué maravilloso, querido! Pero estaba pensando ... Cuando volvamos, las chicas ya tendrán clases, ¿inscribiste a nuestra querida Melissa en la Academia Eugene Sinclair ?

- Hmm ... No. Estoy un poco ocupado estos últimos días, ni siquiera sé cómo conseguí el espacio en la agenda para estar aquí contigo. ¡Pero antes de nuestra boda lo haré! - Dijo, volviéndose hacia Mel mientras estrechaba paternalmente la mano de su hija.

Con una vibración fuerte y creciente, el moderno móvil de Sophie comenzó a arrastrarse por la mesa, llamando la atención de todos. Ansiosa, la niña miró su pantalla y cuando estuvo segura de quién la estaba esperando al otro lado de la línea, se levantó de la mesa como un huracán sin siquiera explicar la razón de su nerviosismo. Mel, que ya sabía quién estaba llamando, pero no la razón de eso, siguió a su hermana justo detrás, diciéndole adiós a Albert y Linda tan rápido que ni siquiera escuchó las súplicas de su padre para que se quedara un poco más.

En el pasillo que conducía a la suite de su hermana, Mel intentó interrogarla, pero Sophie se mantuvo firme y sólo aclaró el misterio cuando abrió la puerta de la habitación y vio que su huésped acababa de llegar.

A pocos pasos de distancia de Rebeca Pitty, que acababa de llamarla , estaba un hombre alto y moreno de cara áspera, barba mala y una mirada escalofriante que hizo que todo el cuerpo de Melissa se congelara. Al verlos entrar, el hombre ajustó su chaqueta pasada de moda que llevaba sobre una horrible camisa a cuadros y se dirigió a ambos para saludarlos.

-Esto, Mel, es nuestra salvación, Sr. Arthur Mcveigh . Fotógrafo en su tiempo libre y detective privado con más de mil casos resueltos. Dijo Sophie

-Es un placer conocerla, señorita Melissa Fenner . - saludó, estrechando la mano de la niña con fuerza.

Aunque ella ya entendía por qué McVeigh estaba allí, Mel no parecía confiar en él. Había sentido cierto aire de charlatanería en el detective, por lo que prefería que Sophie explicara toda la historia que los aquejaba, así como quién sería el objetivo principal de la investigación.

Tomando las riendas del plan por primera vez para desenmascarar a Linda, Sophie sacó una carpeta negra que contenía toda la información que había obtenido sobre su madrastra y su amante criminal, William Blos .

Detective McVeigh , nuestra vida depende de esto, ¿entiende? Ya hemos hecho la mitad de t su trabajo. Tenemos la dirección de su amante e incluso los nombres falsos que usa. Ahora quiero fotos, grabaciones o cualquier cosa que demuestre lo estúpida que es Linda Stonewell . Pero necesito esta evidencia lo antes posible, el tiempo no está de nuestro lado. Me comprende ? Señaló Sophie , entregando la carpeta negra al detective.

-No se preocupe, señorita, atrapar a los tortolitos en el nido será lo más fácil que he hecho. En menos de una semana tendré la evidencia que necesita.

-Bien. El resto del pago vendrá más tarde según lo acordado en su oficina. Ahora creo que es mejor que se vaya. Nadie puede verte aquí en el hotel. Sube las escaleras e intenta ser discreto, ¿Vale ?

Después de escuchar las recomendaciones de Sophie, McVeigh se despidió de Mel y metió la carpeta negra en la bolsa ejecutiva que llevaba, salió de la habitación acompañado por Rebeca Pitty, quien le mostraría la forma más reservada para que ella pudiera dejar de incognita el Mediterranean .

Sentada preocupada en la cama, Melissa no parecía muy segura de que este fuera el mejor de los planes , pero en ausencia de una mejor idea, McVeigh desafortunadamente parecía ser la única solución.

-Entonces qué piensas? Preguntó Sophie, sentándose al lado de su hermana.

-No lo sé, parecía un poco ... estafador. - Mel confesó con miedo.

-Ah, por su anuncio en Google creo que es un excelente detective.

- ¿ eh ? Google? ¿Contrataste a este tipo para un anuncio en Internet? ¡Sophie, necesitamos uno de los mejores detectives en Manhattan, no una criatura que parece que salió de un episodio de CSI Miami!

-Para tu información, ha resuelto mil casos muy difíciles. Y estoy segura de que obtendrá la evidencia que necesitamos contra la vaca rubia. Ahora, si estás haciendo todo esto sólo porque no fue la genio a quien se le ocurrió la idea primero, aprende a perder hermanita ... Como supe cuando vi que mamá te quería más que a mí .

-No entiendes, ¿verdad? Melissa dijo, poniéndose de pie enfadada . - No es una disputa para saber quién es mejor, es nuestra vida y quiero tanto como tú desenmascarar a la señorita Botox. Sólo que no confío en este McVeigh .

-Pues tendrás que confiar, Missy , porque él es nuestra única salida. - dijo Sophie con una extraña calma.

Sintiendo que si se quedaba allí, terminaría discutiendo seriamente con su hermana, Mel resopló fuera de la habitación, irritada por la estúpida idea y las falsas insinuaciones que había hecho. Ahora más que nunca, sabía que necesitaba calmarse y pensar un poco para encontrar una solución y así no dejar sólo su destino en manos de McVeigh . Pero aún era difícil ignorar las palabras repugnantes de Sophie. Como cuchillos afilados, la hirieron de tal manera que sólo había un lugar donde Melissa podía enfriar su cabeza y olvidar todas las ansiedades que la aquejaban en ese momento: el ambiente tranquilo y desierto de la piscina.

* * * * *

No muy lejos del Mediterranean , en la suntuosa residencia de los Ojemann , Marvin ni siquiera tuvo tiempo de detenerse y conversar con la joven madrastra de Doug, Anette . Llegó tan tarde al ensayo, gracias a una llamada inesperada que recibió de Chloe cuando estaba a punto de salir de la casa, que al entrar en el piso o de su amigo se fue por el largo pasillo decorado con hermosas pinturas renacentistas, y sólo se detuvo cuando abrió la puerta de la sala donde siempre

se realizaban los ensayos de Nonsense .

-¡Ah no! Dime que no corrí por Manhattan como loco para llegar aquí y no tener un ensayo. Gritó MJ, mirando la batería brillante de Doug que estaba vacía.

En la esquina de la habitación, rodeado de docenas de revistas de figuras musicales e instalado en el escandaloso puf de piel de vaca que compró Anette , Aaron no movió un músculo cuando vio a Marvin entrar por la puerta de madera que mostraba un gran cartel del grupo Sum 41. Su rostro estaba lívido y, además del cansancio que mostraba, era evidente que algo importante estaba preocupando al chico en ese momento.

-Oye, hombre! Te hablo a ti . Acaso me he vuelto invisible?! - cuestionó MJ abriendo sus brazos. - Hmm... debido a tu cara, la cita con Sophie no fue muy buena, ¿verdad?

- No hubo cita . Preferí cuidar a Mel, que estaba ardiendo de fiebre la noche anterior y no me arrepiento. Finalmente vi que Sophie es sólo un pozo profundo de maldad y egoísmo. Pero lo que realmente me pone nervioso es esto. - dijo Aaron, sacando un sobre arrugado de su bolsillo y arrojándolo al regazo de MJ, que ahora estaba sentado a su lado.

Con la boca abierta por las primeras oraciones del pequeño texto contenido en la carta, Marvin rugió de felicidad y, en un estallido cómico, abrazó a Aaron, que casi cayó al suelo debido a la fuerza extraordinaria que su amigo había usado.

-Tío, quedaste en segundo lugar! Estudiarás en el Conservatorio Schubert en California. ¡Eso es demasiado! -celebró MJ dando un golpe al brazo del amigo.

Pero al contrario de la reacción de Marvin, Aaron no parecía tan entusiasmado con el curso y el viaje. Su vida había dado un giro extraño después de la explosión de su piso y todo lo que siempre había deseado, ahora parecía ser menos importante que antes.

-Marvin, para ser honesto, ya no sé si quiero ir a California. - reveló Aaron.

-¿Qué?! Después de meses de estudiar para el examen, ¿perderás esta oportunidad? ¡El curso es casi un pasaporte para estudiar en Juilliard !

-Lo sé ... pero no quiero estar lejos de Nueva York tanto tiempo. No quiero alejarme ahora.

Con una expresión de comprensión en su rostro, Marvin captó en unos segundos la causa de la enorme duda que se cernía en la mente de Aaron.

-Lo sé . Quieres decir que no quieres estar lejos de Mel, ¿verdad? - corrigió su amigo.

-¿De qué estás hablando? Mel es sólo mi amiga , ¿lo has olvidado?

-Aaron, ¿todavía no te has dado cuenta de que lo que sientes por ella es más que amistad? Discutiste con Doug por ella, cancelaste la cita con Sophie, te enzarzaste en una pelea mal con el monstruo ruso a pesar de que sabías que te podía enviar al hospital ... Hombre, todo esto sólo significa una cosa: te enamoraste de Melissa. - concluyó MJ, mirando profundamente a los ojos de su amigo.

Por unos momentos, Aaron se quedó sin palabras. Todas las escenas que Marvin había descrito pasaron por su mente, así como el beso que, por impulso, casi le había dado a Mel cuando jugaban en el trampolín en el parque de diversiones.

-Maldita sea, MJ, ¡no sé lo que está pasando conmigo! Ya no puedo ver a Mel como antes. No sé, es una sensación tan extraña que siento cuando ella está cerca. Me da escalofríos, mi corazón se acelera como si hubiera corrido un maratón. Y si no estoy con ella, sueño con ella , si no lo hago al dormir pienso de ella. Hombre, es realmente extraño ...

-Aaron, no estás enamorado. ¡Está *terriblemente* enamorado! - subrayó Marvin sonriendo.

-Vale, vale ... ¿Y si lo estoy? preguntó, finalmente admitiendo y poniendo una cara roja. - Ella me ve sólo como un amigo, un hermano.

-Eso es lo que piensas. ¿Por qué no vas al hotel ahora y le dices lo que sientes, o lo que sea, le

robas un beso para ver su reacción?

-¡Debes estar loco! Seguramente dirá que estoy confundiendo las cosas, que estoy aprovechando el hecho de que somos amigos. Por supuesto, ella me rechazará ...

-No, ella no lo hará! - dijo Marvin, tomando la guitarra del chico que estaba apoyada contra una pequeña mesa y ofreciéndosela le dijo . - Eres uno de los "hermanos perfectos", ¿recuerdas? ¡El tipo que hace suspirar a las chicas! Y además, vi el ambiente que había entre tú y Mel cuando ella estaba limpiando tu frente después de la pelea con Russo. Creo que le gustas, hazme caso , hombre.

Un poco más confiado con el apoyo que MJ le había brindado, Aaron se animó, agarró su vieja guitarra y salió corriendo de la casa de los Ojemann con el corazón a punto de estallar. Todavía no sabía lo que le diría a Melissa cuando llegara el momento, pero sólo estar en camino hacia el Mediterraneo determinado a declararse era un comienzo importante para él.

CAPÍTULO 15-CONFESIONES

No había nadie en la piscina, excepto Mel, que yacía pensativamente en la tumbona. La discusión con Sophie y la reunión con McVeigh la habían dejado angustiada, y por mucho que hubiera pensado en una forma de no dejar su futuro en manos del detective charlatán, ninguna idea buena o mala se le había pasado por la cabeza.

Triste por este hecho, Mel decidió quitarse la bata blanca del hotel y sumergirse en la piscina, tratando de olvidar un poco a través de esa agua refrescante los enormes problemas que la esperaban afuera. Nadando de lado a lado, prácticamente pegada al fondo gracias a la increíble respiración que tenía desde que era niña, dio dos vueltas sin levantarse para respirar hasta que, cuando regresó a la superficie, vio a Aaron de pie, a menos de un paso de distancia. borde, mirándola con esos seductores ojos esmeralda.

-Oye! ¿No deberías estar en el ensayo? - Melissa preguntó al ver la guitarra de su amigo acostada en la tumbona, en la que minutos antes ella estuviera sentada .

-Debería, pero Doug no ve a la banda como lo hacemos Marvin y yo. Para él, es sólo una forma de ser popular en la escuela y "conquistar " a muchas chicas. Debió haber salido con una de ellas y se olvidó de nosotros. No es la primera vez que hace esto, estamos acostumbrados. - dijo Aaron encogiéndose de hombros.

- Hmm ... Vale ... Bueno, como ya no tienes un ensayo, ¿por qué no vienes a darte un chapuzón conmigo? El agua esta buenísima .

-Me gustaría, pero me da pereza ir a mi suite a cambiarme de ropa. Prefiero quedarme aquí mirándote nadar como una sirena. Siempre fuiste muy buena en eso.

-No, está bien, ya me iba a salir . Mis dedos están todos arrugados como los de una anciana. - Melissa mintió con una sonrisa dudosa en la esquina de sus labios. - Ven a ayudarme.

Extendiendo su mano hacia Aaron, la chica esperó a que su amigo se acercara un poco más a la piscina y, cuando finalmente se inclinó para sostener su mano, Mel tiró de él con toda su fuerza. Esto hizo que perdiera el equilibrio y cayera poco después como un bloque de plomo, extendiendo así una gran cantidad de agua sobre los bordes de la piscina.

En medio de las burbujas y las ondas de luz que se formaron, Aaron regresó a la superficie donde Melissa emitió una carcajada y no mostró remordimiento alguno por el juego de niños.

-Han pasado cuatro años y todavía caigo en el mismo truco estúpido. ¿Cuándo voy a aprender? - Se preguntó sonriendo, aunque su ropa empapada parecía pesar ahora unos diez kilos.

-Algunas cosas nunca cambian, Dientes .

-Es verdad ... afortunadamente ...

- ¿ eh ? No entendí la ironía. Murmuró Melissa, acercándose a su amigo .

- No fue ironía. Es sólo que unos días antes de que volvieras a Nueva York, recordé nuestras travesuras , los diversos regaños que recibimos y, si te digo la verdad, temía que me trataras como a un extraño. Pensé que me ibas a pasarme a un lado por la calle y ni me mirarías . No sé, pensé que olvidarías nuestra amistad de tantos años. Pero luego me hablaste en tu fiesta de bienvenida y te veías igual que la Melissa de siempre. Fue como si estos cuatro años hubiesen sido sólo otro fin de semana que pasaste con tus padres en la casa de la playa en South Hamptons . Nada había cambiado.

-Entonces quieres decir que sigo siendo esa niña pequeña y rellenita que no podía soportar

correr contigo, ¿verdad? Mel preguntó juguetonamente.

-¡A eso no me refería, chica complicada! - exclamó Aaron frente a su amiga . - Y si quieres saber, todos estos años te hicieron convertirte en una chica muy bella.

-Oh, la opinión del mejor amigo no vale ...

-Sí, pero antes de ser tu amigo, soy un chico como cualquier otro, y en mi sincera opinión de chico, creo que eres muy hermosa, más que Sophie o cualquier otra chica en la escuela.

En ese momento Mel, que hasta ese momento había rehuído las miradas directas de Aaron, finalmente lo miró. La cercanía entre los dos era tal que ahora sólo estaba susurrando, como si las palabras que dijo fueran parte de un secreto.

-Sabes, tienes los ojos más hermosos que he visto en mi vida. Es sorprendente cómo en todos estos años nunca los noté, cómo nunca noté tu cara, tu boca ...

El corazón de Aaron latía con nerviosismo. La misma atmósfera extraña que se había mantenido entre ellos en el parque de diversiones y en la fiesta de Vicky había regresado y, por mucho que Mel lo hubiera notado, prefería seguir mirando profundamente a los ojos de su amiga mientras esperaba su reacción. Durante unos segundos, Aaron permaneció inmóvil, vacilante, hasta que un impulso irresistible que lo consumió, se acercó más y más a la cara de Melissa y la envolvió suavemente con sus largos brazos en el agua, y finalmente la besó.

Al principio, sus labios se tocaron como si fueran dos cristales finos a punto de romperse, pero después de sentirse abrumado por la inexplicable sensación que recorrió su cuerpo, Aaron abrazó a Mel de una manera aún más fuerte haciendo que sus cuerpos se unieran como nunca antes Allí, sintiendo los corazones del otro acelerándose, el beso, que hasta entonces fue suave, se volvió ardiente, apasionado como en las películas.

La diferencia de altura entre ellos parecía no ser un problema. Aunque Aaron era mucho más alto, los dos encajan como si estuvieran hechos el uno para el otro. Mel encajó bien en sus brazos.

Pasaron largos minutos durante el beso, pero ambos estaban tan inmersos en la increíble sensación que sintieron que perdieron por completo la noción de tiempo y espacio. Ni siquiera el leve olor a cloro de la piscina los molestó.

De repente, despertando de esa extraña realidad, Melissa empujó a Aaron, quien sin comprender nada quedó paralizado.

-Me tengo que ir. - dijo Mel asustada

-No! Espera ¡Necesito hablar contigo! Protestó Aaron.

Pero ella no quería escuchar lo que el chico tenía que decirle, simplemente se arremolinó fuera de la piscina y, agarrando la bata del hotel que estaba en la tumbona, se la puso de cualquier forma sobre su cuerpo mojado.

Aaron todavía le pidió varias veces que lo esperara, pero antes de que pudiese salir de la piscina, Mel ya había desaparecido después de pasar por la pequeña puerta de madera que conducía al pasillo.

Empapado y muy molesto por la reacción de su amiga , se sentó en la tumbona donde estaba su guitarra y se quitó la camisa con una expresión confusa en su rostro. Mientras giraba su blusa negra empapada con el símbolo de los Rolling Stones, la escena del beso volvió a su cabeza y, aunque se sintió feliz por lo que había sucedido , un poco de tristeza y miedo se apoderaron de su corazón. Después de todo, no podría soportarlo si al día siguiente Mel comenzaba a ignorarlo por eso. Sería demasiado difícil para él perder a su mejor amiga y ahora a la chica de la que estaba irremediabilmente enamorado.

* * * * *

-Sabes que me gustaría quedarme y hablar más sobre lo de Aaron, pero mis padres van a cenar hoy en Allain Ducassi . Sabes, mi padre olvidó el cumpleaños de mamá y ahora verá si puede arreglar las cosas con las joyas caras de Tiffany y un buen restaurante. Tendré que ayudarlo a elegir la joya para disculparse . - Dijo Chloe apoyándose en la barandilla de la terraza mientras miraba las luces de la ciudad.

-No hay problema. Has hecho mucho al venir a verme a pesar de que estás en medio de una cita con Marvin. Perdón por arruinarlo. Creo que en las últimas semanas sólo he estado haciendo eso. - Melissa suspiró, sentada en el piso de la terraza al lado de donde estaba su amiga.

-¡Eso no es verdad, Mel! Es cierto que huir del chico que estás enamorada y esconderte en la terraza no es una actitud muy normal, pero al menos es comprensible.

- Chloe , me besó! Me gustó, me gustó mucho, de hecho, era lo que más quería desde que lo vi en la fiesta de bienvenida, pero tal vez lo hizo porque el trato con Sophie no funcionó y ahora está necesitado.

-Lo dudo amigo. Aaron no hace ese tipo de cosas. Cuando se enamora de alguien de verdad, no mira a nadie más a pesar del hecho de que casi todas las chicas de la escuela se arrojan a él. Si quieres un consejo, báñate, quítate el cloro del cabello, cámbiate esa ropa que te pusiste de cualquier forma sobre tu bikini y ve a hablar con él. Sólo entonces sabrás lo que Aaron realmente siente. - dijo Chloe , ahora agachada, abrazando a su amiga y apoyando tiernamente su cabeza sobre la de ella.

Sorprendiendo a las dos chicas, un extraño crujido resonó en la terraza. Después de pasar por las innumerables pilas de cajas de cartón que se acurrucaban cada vez más en el lugar, Aaron apareció ante ellas , quienes por impulso se levantaron rápidamente debido a su presencia. Estaba muy guapo , con las manos en los bolsillos de unos vaqueros claros y una camiseta roja, donde estaba escrita la frase " Soy tu héroe de la guitarra ". También olía a una mezcla de gel y perfume Polo Blue que, a pesar de ser aromas ligeramente diferentes, hacían emanar de él una fragancia deliciosa e irresistible.

Hola Aaron. Oh maldita sea! Mira la hora! Mi padre ya debe estar arrancándose el pelo con ira. - dijo Chloe mirando el reloj teatralmente. -En serio, me tengo que ir, mañana hablaremos, amiga .

Precipitadamente, Chloe se despidió de Aaron y casi corriendo, aunque no tan tarde como lo había dicho , cruzó la puerta de la terraza de metal que crujía debido a la falta de aceite.

Nuevamente sola, Melissa eligió escapar de los ojos seductores de Aaron y se apoyó contra el parapeto en la terraza, le dio la espalda y observó el movimiento agitado de la ciudad que nunca duerme.

Un poco incómodo, Aaron se acercó a ella y, aunque su amiga lo ignoró, respiró hondo para decir todo lo que había ensayado mientras se duchaba.

- Cariño, mírame, por favor. Le dijo . -No sé si te arrepientes de lo que pasó en la piscina, pero sólo quería decirte que no me arrepiento de haberte besado .

Sorprendida por esas palabras, Melissa se volvió hacia el chico . Todo su cuerpo estaba vibrando en ese momento.

-Si, no me arrepiento. - Aaron continuó. -Y si pudiera te besaría una y otra vez, porque creo que estoy ... enamorado ... Y si sientes lo mismo, no voy al curso de música que me ofrecieron en California. Porque hemos pasado cuatro años lejos el uno del otro y no quiero pasar lejos de ti otros tres meses. Pero si dices que no sientes nada por mí, aunque creo que sí, mañana comenzaré a preparar todo para el viaje.

-Si? Y Sophie? ¿No te gustaba ella? Preguntó Mel con firmeza.

-Ah ... Estaba atrapado en una ilusión y me tomó un tiempo resolverlo. No sentí por Sophie en un año lo que sentí por ti en un mes. Pero ahora que descubrí por qué mi corazón parece dar un vuelco cuando te veo, no quiero perder más tiempo, no quiero perderte ...

Esa declaración de Aaron había derretido a Mel. Una alegría y euforia increíbles se apoderaron de su corazón y, a pesar de su timidez, sintió que era hora de decir la verdad o de lo contrario podría perderlo para siempre.

-Yo ... me enamoré de ti cuando te vi en la fiesta de bienvenida. No sabía que eras mi mejor amigo de tantos años, sólo sabía que eras el chico más encantador que había visto en mi vida. No creo que eso pueda considerarse ese amor a primera vista, ¿verdad?

-Entonces tú ...

Y Aaron se acercó mucho a la cara de Mel.

-Sí, me gustas . - Completó la chica, inclinando su boca hacia la de él.

Como si fuera un sueño, Mel cerró los ojos y sintió que los suaves labios de Aaron tocaban los suyos nuevamente. Su beso fue cálido, suave, delicioso y la hizo sentir como si estuviera levitando mientras sus brazos la rodeaban con pasión. Melissa no escuchó fuegos o campanas como algunos dicen, pero la sensación de estar con Aaron había sido indescriptible. Era un sueño, el chico perfecto que todas las chicas querían y ahora para su felicidad era suyo, sólo t suyo ...

CAPÍTULO 16- DIAMANTES Y CHAMPÁN

Al abrir la puerta de su antiguo piso en el edificio Dakota en el medio de Central Park West, Linda ni siquiera perdió tiempo con el empleado de la compañía telefónica que había venido a resolver un problema en la red. Ignorando al hombre como si fuera una cosa, cruzó la mitad del ático que conocía muy bien y, llegando a la habitación de Bloss, fue directamente al baño donde estaría su amante.

En el gigantesco jacuzzi con detalles dorados, William Bloss se daba un delicioso baño de burbujas con el sonido de "Un día en la vida" mientras lucía una copa de champán de cristal en la mano izquierda y hacía círculos de humo con el cigarro cubano que había recibido como regalo de Linda. Se sentía rico, poderoso y ahora, más que nunca, estaba seguro de que todos los esfuerzos para convertirse en millonario estaban dando sus frutos.

-Buenos días, cariño! Te extrañé mucho. No podía soportar mirar la cara de ese idiota de Albert más. Nunca he visto a un hombre tan insoportable como él. Quiero decir, de hecho sí lo llegué a ver, pero afortunadamente para él, murió providencialmente de un ataque al corazón y está muy tranquilo, descansando en paz a siete pies del suelo.

-Lo sé, cariño, sólo que tendrás que aguantarlo un poco más. El Fenner no parecen tener la salud tan débil como la de tu difunto marido. Necesitamos concentrarnos para que la primera parte del plan funcione, luego pasaremos a la segunda parte: eliminación, dijo Bloss dijo con la mayor frialdad mientras volvía a fumar su cigarro.

- En cuanto a eso, no te preocupes. -dijo Linda tomando un poco de espuma y soplando en dirección al amante. - La boda tendrá lugar en cuatro días y nadie la impedirá, ni siquiera los idiotas de las hijas de Fenner. No tienen evidencia de nuestra participación, y la que más me preocupa porque es la inteligente está enamorada de Aaron. Ha pasado casi una semana desde que los dos se unieron y dudo que Melissa haga algo contra la madre del novio. Ella sabe que si hace algo, puede perderlo.

-Entonces, ¿las adolescentes malcriadas ya no amenazan nuestros planes?

-Gracias a este giro del destino no. Linda sonrió cínicamente mientras tomaba la copa de champán de la mano de Bloss. - Esta pasión adolescente fue útil, y Sophie sin su hermana es sólo otra chica pija con nariz puntiaguda que sólo sabe deletrear la palabra Prada. Podemos descansar tranquilos.

Al acercarse a su amante, Bloss tomó la copa de champán y la levantó en el aire, brindando por los futuros millones que ganarían. Luego bebió el poco de champán que quedaba y lo saboreó, sintiendo en medio del alcohol de la bebida un cierto sabor a victoria, un poco anticipada.

-¿Qué tal el almuerzo en un buen restaurante hoy para celebrar? Las buenas noticias me dan hambre ...

-Sólo las buenas noticias? Preguntó Linda con ironía. - Pero no es una mala idea. Nunca hemos salido juntos desde que esas plagas descubrieron lo nuestro.

-Así que prepárate, querida. - Dijo Bloss levantándose lleno de espuma mientras hacía un círculo de humo con el cigarro. -¡Hoy vamos a usar el Porsche!

Eufórica con la idea, Linda volvió a llenar la copa de champán que casi se desbordó y colocó el anillo de diamantes que había recibido de Albert en su interior, y bebió tranquilamente mirándose en el espejo. En un futuro cercano, ella sería la Sra. Fenner y, si todo salía como ella

y Bloss planeaban, la nueva viuda multimillonaria de Manhattan.

* * * * *

Desde que llegó a Nueva York, Mel estaba realmente feliz. Y la persona responsable de toda esta alegría, obviamente, era Aaron, que no se alejó ni un segundo de ella.

En las últimas semanas, los dos estuvieron más cerca que nunca, y aunque no le habían dicho a nadie que iban a salir (excepto a Chloe y a MJ), no fue difícil para Rebeca o incluso Sophie darse cuenta de lo que estaba pasando entre ellos. Después de todo, todos esos espectáculos típicos de novios como ir al cine y andar en carruaje por Central Park fueron más que evidentes .

Pero mientras Mel estaba "en las nubes" por haber logrado conquistar a Aaron, el día de la boda se acercaba sin que el Detective McVeigh mostrara "ninguna señal de vida". Melissa incluso intentó presionar a Sophie una vez para que lo llamara y exigió una acción concreta del detective, pero ahora estaba tan distraída por los besos y abrazos de Aaron que a pesar de saber cuán importante sería la prueba contra Linda, ella pasaba más tiempo pensando en el "casi novio" que en la traición de la madrastra.

Además, había un problema mucho mayor en ese momento. Linda era la madre de Aaron y, aunque era una estafadora maquiavélica sin escrúpulos, seguía siendo una de las pocas personas con las que todavía podía contar, ya que el Sr. Stonewell había muerto hacía algún tiempo.

Conociendo esta triste realidad y motivada por la pasión que sentía por el chico , Melissa decidió olvidarse un poco de Linda y decidió que sólo actuaría en contra de su madrastra si la situación llegaba a ella por el mero causa del destino, y a juzgar por el cuidado que la señorita Botox tenía en relación con su plan, eso difícilmente sucedería.

Al menos, eso pensaba Melissa.

CAPÍTULO 17-LA PERSECUCIÓN

Debido a vapor caliente que circulaba alrededor de Manhattan aquella tarde soleada, Mel y Aaron eligieron sentarse en las mesas blancas que estaban en la terraza del restaurante *Nueva York 300*. Bajo la sombra de una enorme sombrilla amarilla, Melissa se reclinó en su silla, contenta de haber tomado un delicioso milk-shake de fresa.

Sentada frente a él después de comer muchas papas fritas con mucha salsa de tomate, Aaron ahora sonrió de esa manera luminosa que le gustaba tanto. Había cierto aire de misterio en su rostro, pero Mel decidió no preguntarle más sobre la extraña bolsa que el chico había traído sin decirle qué contenía. En las últimas semanas todo había sido tan perfecto que sería una tontería seguir llenándolo de preguntas por un mero secreto que tarde o temprano le diría.

-Y entonces, ¿qué vamos a hacer después de aquí? Cine con Chloe y MJ? Preguntó Mel, tratando de olvidar la curiosidad que la consumía.

Fingiéndose estar cansado, Aaron se estiró en su silla.

-¿Qué tal pasar unos minutos más sin hacer nada con Aaron? - sugirió riendo.

-Tengo una mejor propuesta, ¿qué tal si Mel pasa tiempo besando a Aaron?

- Hmm ... creo que esta propuesta sonaba mejor que la primera. Dijo, inclinándose sobre la mesa para besarla.

-Sabía que estarías de acuerdo. - dijo Melissa dándole un ligero beso.

Hasta que, inesperadamente, Aaron dio un paso atrás y volvió a sentarse en la silla con esa mirada que tanto intrigó a Melissa.

-Pero antes de todo este tiempo de Mel besando a Aaron, "Dientes " tiene una sorpresa para la señorita "Pimenta".

-¡Sorpresa para mi! ¡¿Es en serio?!

Aaron luego recogió la bolsa que yacía en la acera y la colocó sobre la mesa frente a los ojos de Mel llena de curiosidad. Durante una fracción de segundo, estuvo inquieta, esperando que se revelara ese secreto durante horas, hasta que Aaron hizo un pequeño gesto con la mano que indicaba que finalmente podía ver algo digno de tanto misterio.

Cuando Mel metió la mano en la bolsa, sintió algo muy lindo y cuando sacó el objeto que estaba dentro, apareció un hermoso oso de peluche blanco delante de ella.

"¿Notas algo familiar en el oso de peluche?" -Preguntó Aaron.

De hecho, la felpa parecía una copia reducida de Mel, tenía tenis converse grises, vaqueros claros y una camiseta negra escrita en rosa, muy similar a la misma camiseta que tenía de su cantante favorito.

-¡¿Soy yo?!

-Si, y este ... - dijo tomando el otro osito de la bolsa. -... soy yo, como puedes ver por la camisa de estilo Punk y la guitarra pegada a la pata.

-Oh, Aaron, ¡son hermosos! ¿Dónde los compraste ?

-Lo hice especialmente en la tienda "Build a Bear " para nosotros. Quiero decir, no lo hice con mis propias manos, sólo elegí los accesorios que iban a colocar en los ositos de peluche.

-Wow, ¡son tan lindos y suaves! - dijo Mel, mientras abrazaba a los dos peluches que parecían niños.

-Si Y lo mejor es que vienen con certificados de nacimiento y elegimos el nombre. Tu oso de peluche se llama Lily Fenner y el mío Woodstock Stonewell . Me quedaré con ella y tú con él, porque así, por la noche, cuando estemos lejos el uno del otro, podremos abrazar a los ositos de

peluche y no extrañarnos tanto.

Emocionado por ese hermoso y amoroso regalo de Aaron, Mel se levantó para besarlo nuevamente cuando, de repente, desfilando por la calle, un magnífico Porsche Carrera rojo pasó muy lentamente frente al restaurante NY 300. A pesar de que el automóvil tenía vidrios polarizados, la persona que lo conducía lo bajó para arrojar algo a la calle y fue entonces cuando Melissa notó de quién se trataba. Estaba demasiado sorprendida, porque a pocos metros de distancia estaba sonriendo, William Blos, conduciendo un Porsche muy caro que ciertamente había sido comprado con el dinero de la explosión del piso de Louise.

Mel sabía que se había prometido dejar todo al detective McVeigh, pero la necesidad de desenmascarar a su futura madrastra era tan grande que, sin pensar en las consecuencias, tomó una decisión increíble.

-¡Ay Dios mío! Aaron, lo siento, pero lo olvidé, tengo una prueba de vestimenta en este momento. Después nos hablamos. - Dijo apresuradamente, tomando la bolsa con Woodstock y luego corriendo locamente calle abajo.

Sin comprender nada, Aaron vio a Mel desaparecer cuando se subió a un taxi, dejándolo solo en el restaurante sin una explicación convincente. Porque ciertamente no se lo había "tragado", ya que cada vez que Melissa iba a probarse el vestido de dama de honor, parecía más bien que tendría una cirugía de canal sin anestesia y no que probarse un simple atuendo.

Mientras tanto, en el odioso tráfico de Manhattan, el taxista intentó seguir al Porsche rojo a pedido de la chica, aunque la persecución fue algo lenta, debido a la pequeña restricción que se extendió en un punto de la calle Lexington. Aun así, Melissa nunca apartó la vista del coche rojo a pocos metros de donde estaba. Esta vez, sintió que sucedería la tan esperada pillada, y que era necesario advertir a Sophie y, por supuesto, a McVeigh.

-Hola, Sophie? Es Mel, estoy siguiendo a Blos y a Linda, que están en un Porsche rojo, avisa al detective. Tan pronto como sepa a dónde van, te llamaré. ¿Eh? Aaron? No, no, estoy sola, luego te explico, ... Adiós.

Y colgando el móvil que había recibido de su padre el día anterior, Mel comenzó a mirar el coche donde estaba su madrastra, con cuidado de no perderlo de vista, lo que, a juzgar por el modelo el atasco, sería muy poco probable.

El tráfico que era lento hasta entonces comenzó a aumentar un poco más de velocidad, hasta que la restricción finalmente terminó y el Porsche Carrera de William Blos pudo presumir en la calle. "Pegado" a él, el taxi en el que estaba Mel comenzó a seguirlo a petición de la chica.

La persecución continuó en algunas calles de Manhattan, sin que el amante de Linda se diera cuenta de lo que estaba pasando. Para él, era sólo otro taxista novato en Nueva York que aún no había aprendido las reglas de la ciudad. Pero a diferencia de Blos, Linda había comenzado a sospechar del taxi, debido al hecho de que estuvo "atrapado" detrás del Porsche durante más de veinte minutos.

- Cariño, párate. Ella le ordenó entonces dejar atrás al taxi.

-Pero por qué? Estaremos en el restaurante pronto.

-Olvidate del restaurante. Creo que nos están siguiendo.

-¿Qué? ¿Pero quién puede ser?

-¡No lo sé! Linda gritó exasperada. - ¡Sólo haz lo que te digo!

El coche de Blos demostró toda su potencia y adelantó a otros automóviles con gran peligro, saltándose una luz roja que acababa de cerrarse.

Justo detrás de ellos, el taxi de repente frenó en el semáforo, haciendo que Mel golpeara su hombro con fuerza contra la pantalla a prueba de balas que dividía el coche.

-Oye, ¿por qué te detuviste? Preguntó enfadada al conductor, todavía bajo el efecto de la parada repentina.

-Lo siento, señorita, pero la señal se ha cerrado y no puedo ganar otra multa.

-¿Qué? Mira, te pagaré el doble, incluso el triple de la carrera si vas tras ellos, ¿de acuerdo?

Pero el taxista se mantuvo firme y Melissa no tuvo más remedio que hundirse en el asiento del coche, maldiciendo por lo bajo en portugués para que el conductor no pudiera entender lo que estaba diciendo. El Porsche de Blos había desaparecido hacía mucho tiempo de su campo de visión y, además de haber fracasado en pillar a su madrastra, el hombro en la parte superior estaba empezando a dolerle de una manera persistente.

CAPÍTULO 18-SANGRE DE SOPHIE

Eran más de las diez de la mañana cuando Melissa se despertó. Incluso llena de flojera y con el hombro todavía un poco adolorido, decidió levantarse y pedir al menos un buen desayuno para compensar el mal día anterior. Le había mentado a Aaron, había sufrido un desagradable dolor y quizás había perdido su última oportunidad para desenmascarar a su madrastra ...

"Bueno, no puede ser peor", pensó, acostada en la cama mientras esperaba el desayuno, hasta que golpes secos hicieron eco a través de la suite silenciosa, haciendo que despertara de sus pensamientos.

-¿Quién es? Preguntó Mel, ajustándose el cabello de la mejor manera posible, aunque ya se había imaginado de lo que se trataba.

- Servicio de habitaciones. Respondió la voz fuera de la suite.

Levantándose de la cama un poco más animada, Mel fue a la puerta y la abrió para que la joven empleada del hotel entrara con el carrito lleno de golosinas que había ordenado. Hambrienta y olvidando todos los buenos modales que Sophie insistió en enseñarle, Melissa tomó un delicioso pudín y comenzó a saborearlo, como si el azúcar presente en ese postre aliviara todos los malos sentimientos que habían quedado del terrible día anterior.

De repente llamaron a la puerta de nuevo y Mel, por impulso, terminó ordenando al extraño que entrara.

Aaron apareció en la suite y caminó hacia ella muy lentamente. No parecía triste, pero no mostró la brillante sonrisa que siempre tenía.

-Necesitamos hablar. - Dijo, sentándose en la cama junto a ella después de besarla dulcemente en la mejilla.

"Um. Está bien", respondió Melissa un poco nerviosa mientras se llevaba otra cucharada de pudín a la boca.

-Hola ...

-Puedes hablar, Aaron.

-¿De verdad te gusto?

Por unos momentos, ella sonrió aliviada. Aparentemente, la repentina visita de Aaron tenía más que ver con la inseguridad que con su actitud inesperada en el restaurante.

-¡Por supuesto que me gustas! ¿Aún lo dudas?

-Entonces imagino que me vas a contar lo que realmente sucedió ayer, ¿verdad?

Ou-ou.

Sorprendida por esa pregunta muy directa de Aaron, Mel sintió temblar todo su cuerpo y sus manos, que hasta entonces sostenían con fuerza la cuchara y el plato de pudín, se le pusieron flojas, casi sin vida, lo que terminó dejando el sirop y prácticamente todo el postre que estaba comiendo cayó del plato directamente a la camiseta rayada del chico.

-Oh Dios mío ... soy un desastre, mira eso! Lo siento, Aaron, no quise ...

-Yo sé, yo sé. No te preocupes. La interrumpió él, levantándose de la cama. - Sólo vamos a limpiarlo.

-Pero ¿y si no sale? Preguntó Mel con remordimiento.

-No hay problema, ni siquiera me gustaba este estilo de ropa de "chico bueno". Respondió él, refiriéndose a la camiseta con rayas verdes y azules que llevaba.

Intentando no extender aún más el pegajoso sirop que estaba en su camiseta , Aaron fue al baño y comenzó a lavarlo en el lavamanos , algo incómodo ya que nunca lo había hecho ni una sola vez en su vida.

Aún sentada en la cama, Mel miró con tristeza un pequeño trozo de pudin que ahora descansaba en el suelo después de haber dañado la camisa de Aaron, cuando Sophie entró maldiciendo en la habitación, hablando en voz alta y rápidamente, como una loca.

-¡Ese McVeigh es un idiota! Él tomó fotos de Linda sola, sin esa escoria de su amante. ¡Esto no es suficiente para demostrar que ella es una estafadora! Sophie ladró, con las mejillas rosadas de ira mientras arrojaba una docena de fotos de la futura madrastra sobre la mesa.

Con gestos, Mel intentó evitar que su hermana dijera cosas más comprometedoras sobre la madre de Aaron, pero Sophie estaba tan enfadada por la situación que ni siquiera prestó atención a los movimientos negativos que Melissa hacía con las manos y la cabeza.

-Esa vaca rubia tiene mucha suerte de que este detective sea un idiota. Pero ella verá, este matrimonio no se hará . ¡Probaré todas las artimañas de Linda Stonewell ! Lloró, golpeando la mesa donde había arrojado las fotos.

En el mismo momento, Aaron salió tambaleándose del baño con una camiseta ligeramente húmeda en las manos y miró boquiabierto a Mel, que estaba en silencio, totalmente estática . Al ver al chico , Sophie también sintió que su cuerpo se congelaba, y la única palabra que logró salir de su boca fue un desagradable " Oops ", típico de alguien que había cometido un gran error y no sabe como salir de esa situación.

-¡Espera! I he oído que están siguiendo mi madre?! -Aaron preguntó con los ojos llenos de ira al ver las fotos de Linda arrojadas sobre la mesa.

-Mira, lo siento, Aaron, ¡pero la estamos siguiendo! Creemos que ella quiere engañar a nuestro padre y que tiene un amante, que por cierto es su compañero en este y otros planes sórdidos. - respondió Sophie sin medias palabras.

-Pero por lo que escuché no puedes probar nada, ¿verdad? ¿Y sabes por qué? Porque mi madre puede ser cualquier cosa menos ese horrible monstruo que estás diciendo. Y lo sabes, Mel. Ella siempre te trató con cariño. Decía que eras la hija que ella nunca tuvo. ¿O has olvidado eso momento y tendrás el valor de decir que mi madre apesta?

Melissa decidió no responder de inmediato a las enfadadas preguntas de Aaron. Primero le pidió a Sophie que se fuera y sólo después de ver a su hermana desaparecer por la puerta comenzó su defensa contra las acusaciones de ingratitud y ligereza que el chico había hecho.

-Mira, sé que es difícil para ti entenderlo como su hijo, pero también ponte en mi posición de hija ...

-Miel, has estado haciendo esto a mis espaldas todo el tiempo. ¡Acusar a mi madre de cosas horribles cuando ella nunca te hizo nada!

-Aaron, lo siento mucho, pero ya he visto al amante de Linda, y estoy seguro de que los dos planearon la explosión de tu piso .

-¡¿Qué?! Amante? ¿Explosión? Debes estar delirando ... - gritó Aaron luciendo desconcertado. - Sabes qué, no necesito escuchar nada más. Ahora me di cuenta de que Mel, que era mi verdadera amiga, murió cuando se fue a Brasil y nunca regresó. No conozco a esta chica delante de mí. ¿Y quieres saber algo más? Olvídame, ¿vale? ¡Olvídate!

Enojado por las acusaciones de Mel, Aaron agarró la camiseta mojada que había arrojado sobre la cama en un momento de furia, y salió de la suite cerrando la puerta de tal manera que una de las pinturas que decoraban la pared del dormitorio casi se cayó debido a una fuerza excesiva. Utilizada por el chico.

Al verlo irse así y recordar todo lo que había dicho, Mel se arrojó sobre la cama agarrando su esponjosa almohada de plumas y comenzó a llorar de rabia y tristeza. Se sentía vacía, vacía incluso por dentro, como si algo hubiera sido forzado a salir de su pecho.

En el pasillo del hotel, los ojos verdes de Aaron se llenaron de lágrimas, pero las contuvo . Por una fracción de segundo, el chico miró hacia la puerta por la que acababa de salir y luego de haber lastimado a alguien que tanto le gustaba. Incluso pensó en regresar, tratando de hablar con Mel, pero el orgullo y la decepción dominaron su cabeza tanto que se dio la vuelta y siguió caminando hacia su habitación. Ignorando así el inmenso deseo de su corazón que le pidió que siguiera el camino opuesto y regresara al lugar que nunca debería haber dejado.

CAPÍTULO 19- ACADEMIA EUGENNE SINCLAIR

- Para alguien que ha ganado un lugar en un sitio tan competitivo como el Schubert Conservatorio, no pareces muy entusiasmado. - Comentó Linda con cierto tono de ironía en su voz.

Con los brazos cruzados y apoyado contra el espejo que decoraba el ascensor del Meditteranean, Aaron dirigió a su madre una mirada de "Déjame en paz", luego miró de mal humor la luz amarilla que señalaba el piso donde estaba el ascensor.

-Es una pena que tu vuelo salga al mismo tiempo que la boda. Será un evento que Manhattan recordará durante meses.

-Entusiasmado o no, lo que importa mamá es que estaré libre de mi disgustado hermano pequeño durante ciento dos días, y esto es mil veces mejor que cualquier boda súper moderna. - dijo Oliver, sonriendo satisfecho y tirando hacia atrás algunos mechones dorados de su cabello.

-Tres meses no son ciento dos días, idiota. Y para tu información estar lejos de ti, en el otro lado del país es todo lo que más quería en la vida.

-¡Vale !Vale ! ¡Ahora llega! Linda intervino. - En unos segundos se abrirá la puerta de este elevador y Albert nos estará esperando. Quiero amplias sonrisas blancas para su futuro padrastro, ¿entienden ? No más peleas.

Cuando el elevador finalmente llegó a la planta baja, Oliver fue el primero en dar la sonrisa halagadora que su madre les había pedido. Completando la escena, Linda se acercó a Albert y lo besó cariñosamente en la cara, mientras Aaron, todavía deprimido, continuó con el aire serio y triste que no intentó ocultar.

"Entonces, querido, ¿de acuerdo?", Preguntó Linda mientras unía su brazo alrededor del de Albert.

- Lo siento, Mel y Sophie no podrán bajar antes del ensayo de la boda y pensé que podíamos inscribir a Melissa en la Academia Sinclair de inmediato. ¿Te parece bien, Linda?

-Ah, pero claro cariño. Mientras resuelven sus problemas escolares, Oliver, Sophie, Aaron y yo podemos quedarnos en un buen restaurante para pasar el tiempo, ¿verdad, queridos?

-En realidad ... creo que voy a la escuela con el Sr. Fenner. Necesito hablar con el tío Harold sobre el curso en California y ver cómo me aseguraré de no perder el año. - dijo Aaron sin darse cuenta de que Mel y Sophie acababan de llegar al lujoso *salón*.

Por la expresión de Melissa era obvio que había escuchado todo sobre el curso y su decisión de irse. Un cierto tono sombrío pronto se hizo cargo de los ojos azules y el corazón de la chica debido a eso. Aaron incluso miró a Mel por un momento, un poco avergonzado, pero luego desvió la mirada hacia el brillante piso del Meditteranean; No quería mirarla, mucho menos ver tristeza o desilusión en esos ojos.

Con una disculpa "pegada a la garganta", caminó solo hacia donde estaba estacionada la limusina y, siendo el primero en entrar, se acomodó estratégicamente en la ventana para distraerse con el movimiento de la calle y así no mirar hacia Mel

* * * * *

Después de dejar a Linda y a los demás en Le Bernardin, la limusina de Albert se detuvo frente a la costosa y tradicional puerta de hierro de la Academia Eugene Sinclair.

Melissa incluso tenía buenos recuerdos del lugar, pero ahora le causaban cierto dolor porque

todos o al menos casi todos tenían algo que ver con Aaron.

-El jardín sigue siendo espléndido, incluso en esta terrible sequía causada por el verano. - afirmó Albert, mirando los pequeños arbustos que habían sido podados simétricamente.

Sentada cerca de su padre, Mel todavía estaba inmersa en los recuerdos de su infancia. Era como si estuviera mirando en ese momento, a ella y a Aaron como niños, corriendo y sonriendo. Gracias a este giro en el tiempo, ella no pudo notar las miradas rápidas que el chico le estaba dando todo el tiempo, y que trató de disimular fingiendo estar muy interesado en lo que Albert decía .

Después de que la limusina se estacionó frente al lugar donde la Academia Sinclair había estado operando durante más de medio siglo , Albert, Aaron y Mel se dirigieron a la oficina del director Harold Sinclair donde, enclaustrado entre hermosas estatuas y libros centenarios, parecía separarse del mundo. .

-¿Podemos entrar o nos estamos interponiendo en la lectura de algún gran clásico? Bromeó Albert, acercándose a la gran mesa de madera tallada donde el director hojeaba pacientemente un libro.

-Como ya dijo Victor Hugo en "Los Miserables ", los libros son "amigos desapasionados y fieles". Así que creo que pueden esperar un poco más por mi compañía. Entonces, ¿qué quieres, mi viejo amigo y futuro cuñado? ”, Preguntó Harold, levantando la cabeza para mirar a Albert.

-¿Te acuerdas de mi hija Melissa? Afortunadamente, ella se ha mudado nuevamente con nosotros y esperamos inscribirla hoy para el próximo semestre.

Cuando volvió los ojos hacia Mel, el rostro del viejo Harold se iluminó. Recordaba perfectamente que de todos los estudiantes de la Academia Sinclair , Melissa era la más brillante en inglés, el tema que había enseñado hasta entonces antes de convertirse en el director interino.

-¿Cómo estás querida? Preguntó el anciano, quitándose sus gafas de lectura y poniéndose otro par de gafas con cristales más gruesos para verla mejor.

-Ah, muy bien, señor Sinclair.

-Que bien. Es un placer inmenso verte de nuevo. Y tú, mi sobrino, ¿qué te trae por aquí? Preguntó, volviéndose hacia Aaron. - Las clases no comenzaran hasta dentro de dos semanas.

-En realidad, vine a hacerle una solicitud tío. Logré ser seleccionado para un curso en el Conservatorio Schubert, pero dura tres meses y ...

-Lo se, lo se. No quieres perder el año, ¿verdad?

-Eso mismo.

-Bueno, hagamos lo siguiente: debes traerme una constancia del conservatorio que confirme tu presencia en el curso. Esta constancia incluso nos puede ser enviada por fax o por correo electrónico. Cuando comiencen las clases , te enviaremos el contenido de las asignaturas a través de Internet, por medio de nuestro programa de educación a distancia y, cuando entremos en el período del exámenes , las enviaremos a Schubert, donde las tomarás, supervisados , por supuesto, por un profesor de la escuela de música .

-Wow! Está bien para mí. Parece bastante simple

-Y lo es. Hijo, no serás el primer estudiante de la Academia Sinclair en participar en ese curso y espero que no seas el último. Siempre producimos grandes talentos en todas las áreas, incluso musicales; es algo que ya forma parte de nuestra tradición académica.

-Lo sé, tío. Pero aun así muchas gracias, este curso es muy importante para mí.

-Bueno, ya que todo está arreglado, ¿por qué no vuelves a presentar a nuestra dulce Melissa en la escuela mientras Albert y yo discutimos sus procedimientos de

inscripción? La Academia Sinclair ha cambiado mucho en los últimos años. Dijo el viejo Harold, sentado en su escritorio mientras cambiaba sus gafas nuevamente. 1

Aunque vacilante, Aaron le pidió a Mel que lo siguiera y saliera de la oficina que tenía un olor muy similar al moho, gracias a los miles de libros antiguos de su tío, caminó por los pasillos de la escuela junto a su ex amiga como un simple guía en una excursión

Él le mostró mecánicamente las aulas, la cafetería, el pequeño teatro, el gimnasio con su nuevo anexo, el pequeño salón de usos múltiples y, por último, un patio extremadamente florido que revivió aún más los recuerdos de Mel.

Solíamos correr mucho por aquí, ¿recuerdas? - pregunta ella , oliendo el delicioso aroma de rosas amarillas que exhalaba todo el jardín.

Silencioso y de espaldas a Mel, Aaron fijó la vista en la imponente estatua de su abuelo, el fundador de la Academia Sinclair , que se encontraba en el centro del patio, e ignoró a la niña como si no estuviera allí.

-Aaron, te vas a California por mi culpa, ¿verdad? Preguntó Mel, colocándose frente al chico .

-Es una oportunidad única. - dijo Aaron mientras se cruzaba de brazos sin mirarla todavía.

-No lo es . Mírame, por favor! Hace unos días no querías perder tres meses, porque dijiste que ya había perdido cuatro años ...

-¡Pero eso fue antes de que supiera lo que estabas haciendo a mis espaldas, Melissa!

-¿Entonces es eso? ¿Ya no me quieres ? Contéstame, Aaron, ¿ya no te gusto?

Aunque estaba muy decepcionado con Mel, verla tan cerca hizo que el corazón de Aaron se agitara. Su cerebro le dijo que saliera de allí, que la ignorara, pero algo lo estaba reteniendo allí. La necesidad de besarla ahora parecía más fuerte que nunca.

Los dos se miraron por un momento, como si supieran lo que ambos querían, pero antes de que Mel pudiera superar los pocos metros que los separaban, Aaron inclinó la cabeza consternado y respiró hondo. Luego, en un estallido inexplicable, se alejó de ella y, volviendo al interior de la escuela, la dejó sola y devastada en el extenso patio florecido.

CAPÍTULO 20 – EL CONSEJO DE LADY SMITH

En su pequeño piso en el Bronx , MJ no podía entender cómo un armario "desordenado" tan pequeño como el suyo podía acomodar tantas cosas. Había estado tratando de encontrar la maleta samsonite que había prometido prestarle a Aaron durante casi diez minutos , pero hasta ese momento sólo había encontrado mucha basura vieja y un viejo trofeo de fútbol que, desafortunadamente, se había caído de cabeza haciendo un gran escándalo de inmediato. .

Mientras tanto, Aaron estaba distraído jugando a *Guitar Hero* en la XBOX de MJ. Aunque había puesto a cero ese juego miles de veces en su Playstation "muerta" que había sido destruida en la explosión del piso , sabía que ocupar su mente lo más posible no le daría oportunidad a su cerebro de pensar en Mel, y mucho menos renunciar al viaje.

-Vale, muy bien, aquí está ! - dijo MJ, entrando en el cuarto con la maleta en la mano derecha y un cierto enrojecimiento en el lado izquierdo de la frente.

-Creí que te habías perdido en el armario. - se burló Aaron, colocando el controlador de guitarra XBOX sobre el escritorio de su amigo.

Marvin sonrió a pesar del dolor de cabeza que sentía y arrojó la maleta sobre la cama. Al acercarse a ella, Aaron la examinó un poco y descubrió que estaba realmente en buenas condiciones, como había dicho su amigo.

-Amigo, ¿estás seguro de que quieres esto? Preguntó MJ, sentado en la silla frente a su escritorio.

-Por supuesto. Es pequeña, pero tampoco tengo tanta ropa para llevar. Va a servir .

-No finjas que no me entiendes, yo no estoy hablando sobre el viaje. ¿De verdad quieres alejarte de Mel?

Sorprendido por la pregunta, Aaron apartó la vista de donde estaba MJ y, sentado en su cama, comenzó a mirar el cartel de Millencolin que decoraba la pared de esa pequeña habitación como tantas otras.

-No, no quiero. Él respondió con una mirada vaga. - Pero es mejor así.

El tono de voz con el que Aaron había dicho esas palabras hizo que MJ se asegurara por primera vez de que su amigo no desistiría del viaje. La expresión en el rostro de Aaron ahora tenía una mezcla de melancolía y determinación.

-Bueno, ya sabes mi opinión sobre esto. Respondió Marvin.

-¿Que soy un idiota? Sí, lo sé. Pero ahora no hay vuelta atrás. Todo ya está formalizado con el Conservatorio Schubert y mi vuelo sale por la mañana.

Fuera de la habitación, pasos rápidos resonaban por el estrecho pasillo del piso . La cabeza rosada y ovalada de la señora Smith apareció de repente a través de la pequeña grieta en la puerta entreabierta.

-Hola, chicos , ¿quién quiere merendar ? Preguntó, sosteniendo una bandeja con dos deliciosos trozos de tarta de manzana en sus manos mientras empujaba la puerta con la cadera.

-Madre, ¡te he dicho e que siempre que toques antes! ¡Qué trasto ! Se quejó MJ, levantándose de su silla y cruzando los brazos.

Pero la señora Smith no parecía escuchar a su hijo.

-Tarta , Aaron?

-No creo que necesite responder . - El chico sonrió, tomando uno de los platos y de inmediato se puso un buen bocado de postre en la boca.

Marvin, que todavía tenía una cara enfadada con su madre, sintió que su estómago ronroneaba

y, abrumado por el hambre, terminó avanzando sobre la tarta de la misma manera que lo había hecho su amigo.

-Y entonces, muchachos, ¿de qué estaban hablando? Preguntó la Sra. Smith, colocando sus manos en el bolsillo de su llamativo delantal de girasol que resaltaba aún más su cuerpo regordete.

-Oh, mamá! Protestó MJ con la boca llena de tarta .

-En realidad, Sra. Smith, sólo de algunas cosas que podría extrañar cuando vaya a California ...

-Ah, pero si estás hablando de ellas , es que no quieres perderlas , ¿verdad?

Aaron estuvo de acuerdo asintiendo casi imperceptiblemente con la cabeza. Por unos momentos, pensó que ambos estaban hablando de lo mismo, a saber, Mel, pero pronto ese pensamiento desapareció de su mente. Era muy poco probable que MJ le hubiera contado alguna de sus conversaciones a su madre.

-Entonces te daré un consejo, hijo. Dijo, tomando la bandeja y colocándose cerca de la puerta como si estuviera a punto de irse. - Como el sabio John Lennon dijo una vez "tienes que soltar las cosas que amas, si regresan es porque son tuyas , si no regresan es porque realmente nunca las poseíste ".

Después de decir eso, la señora Smith le sonrió a Aaron y lentamente salió de la habitación, regresando a la cocina donde la hermana menor de MJ estaba devorando el resto de la tarta de manzana. Sin darse cuenta, la madre de la amiga le había dado un nuevo flujo de esperanza con esas palabras y Aaron silenciosamente se lo agradeció.

CAPÍTULO 21-LUCHA POR LILY

El día de la temida boda había llegado y Mel parecía mucho más triste que la noche anterior. Estaba sentada en su cama junto a Woodstock, el peluche que le había dado Aaron y el mini ramo de rosas lilas y astromelias que ella como dama de honor tendría que llevar. Vestida con el llamativo vestido morado hecho por Margareth Beitzner y con el cabello recogido en un hermoso peinado con una diadema brillante, no le importó una mierda el hecho de que estaba arrugando la ropa que usaría en la boda. Sólo quería comer las trufas de chocolate que había robado del salón de baile del hotel, y no pensar que en cuestión de horas el chico que le gustaba estaría al otro lado del país y su padre se casaría con Cruella Devil.

-Ah, estás ahí! Dijo Chloe , apareciendo en la suite con su maravilloso vestido beige de Lacroix . - Te busqué por todo el hotel.

-Chocolate? Mel ofreció con voz ronca.

-No gracias. Ese grano gigante que nació en mi frente esta mañana es suficiente para mí.

-El Chocolate no da granos y si quieres saber, ni siquiera puedes darte cuenta de que hay algo allí. - Melissa respondió un poco desagradable.

-Vaya amiga . Te ves terrible, ¿eh?

En ese momento Mel ni siquiera esperó a que Chloe se sentara a su lado. Con lágrimas en los ojos, dejó caer la cabeza sobre el regazo de su amiga y sollozó.

-¡No quiero que Aaron vaya a California, maldita sea! Me gusta mucho ...

-Y a él también le gustas. La consoló Chloe . - Excepto que Aaron está un poco confundido, después de todo, a nadie le gusta escuchar que su propia madre es una perra adúltera e interesada

...

-¡Pero eso es ella!

-Lo sé, sólo que Aaron no lo sabe.

-Sí, y para empeorar las cosas, la vaca rubia podrá casarse con el idiota de mi padre. El detective que contrató Sophie, McVeigh es sólo un charlatán. Murmuró Melissa, secándose las lágrimas de la cara con enojo.

Sin siquiera tener la actitud educada de llamar a la puerta, Linda irrumpió en la suite de la chica con un aire eufórico. Estaba hermosamente maquillada, luciendo ya su magnífica guirnalda de diamantes en la cabeza, pero aún llevaba la lujosa bata de baño del hotel en lugar de su vestido de novia.

"¿Podría dejarnos en paz, señorita Bondenburg ?" Preguntó sin apartar los ojos de Mel.

A pesar de que tenía miedo, Chloe terminó dirigiéndose a la puerta a pesar de que le siseó a Melissa algo que entendió como "cualquier cosa grita ".

Solas ya en la suite, la rubia estafadora rubio preguntó por Sophie antes de decir a qué se debía la ilustre visita. Mel, que no tenía idea del paradero de su hermana, se encogió de hombros en silencio y sin mucha emoción.

-Así que hablemos las dos. Linda declaró, dirigiéndole una mirada fulminante. - Hoy es mi gran día y, como sabes , nada ni nadie lo detendrá. Entonces, como seré tu madrastra en unas pocas horas, espero que seamos amigas de alguna manera ...

-¿Si no qué? Melissa preguntó desafiante, levantándose de la cama.

Linda se echó a reír al ver que la chica ahora la miraba como si quisiera golpearla .

-Sólo digo eso por tu bien, querida . No olvides que antes de enviarte al internado viviremos en el mismo piso y que a veces ocurren accidentes.

-¡No podrías hacer nada contra mí, bruja!

-¡¿Ah no?! Dijo la madrastra, levantando sus cejas delgadas de una manera horrible. - Entonces métete conmigo o con mi dinero y te mostraré de lo que soy realmente capaz.

La apariencia de Linda ahora era fantasmal. Ni siquiera el maquillaje pesado que se había hecho fue capaz de mitigar la dureza que mostraba su rostro.

Delante de ella, Mel la miraba en profundo silencio. Sintió que sus entrañas se consumían por sentimientos desagradables que esperaban sólo una provocación más de su madrastra para salir a la superficie.

Linda parecía sentir que la futura hijastra estaba a punto de "explotar de rabia" y, no queriendo crear más problemas para pensar en su propio bien, decidió abandonar la suite, no sin lanzarle a la chica una última pulla.

-Así me gusta. Tranquila y obediente como una ovejita. Así es como nos llevaremos, Melissa. - Dijo cerrando la puerta de la suite lentamente. - De lo contrario, uno de nosotros puede terminar muy mal.

* * * * *

Oliver parecía más estúpido de lo normal esa tarde. Simulando llevar a alguien del brazo y ya vestido con su esmoquin con detalles morados, se paseó de un lado a otro de la suite, dando pasos lentos en un intento de ensayar por enésima vez la forma en que entraría con su madre en la iglesia.

Mientras tanto, hundido en su silla y con los pies descansando descuidadamente sobre la mesa, Aaron observó la idiotez de su hermano con una sonrisa irónica en la esquina de sus labios. Estaba muy triste, es cierto, pero ver a Oliver en esa escena cómica que ya rayaba en lo ridículo logró mejorar increíblemente su estado de ánimo.

-No sirve de nada, Ollie , si no aprendiste a caminar cuando tenías dos años, no podrás hacerlo ahora. Se burló Aaron.

-Wow, el cómico de la familia ataca de nuevo. Dijo Oliver sarcásticamente. - ¿Por qué no vuelves a esa estúpida canción que estabas haciendo, eh?

-¡Porque necesito inspiración, algo que me hiciste perder cuando comenzaste a deambular por la habitación con ese patético uniforme de pingüino!

-Ah, a decir verdad Aaron, esto no tiene nada que ver con el hecho de que estoy ensayando para la boda, ¿verdad? Estás celoso porque soy rubio, apuesto y popular, mientras que tú sólo tienes una banda mediocre y media docena de fanáticos locos. - Dijo Oliver ignorando el hecho de que su hermano era tan deseado como él, si no más, por las chicas de la escuela.

Irritado por el comentario sobre su banda, Aaron le dio a su hermano una mirada despectiva y antes de sentarse en su silla para regresar a la hoja de papel donde había poco más de cinco versos de su nueva canción, hizo un gesto obsceno con la mano. a Oliver que fingió estar sorprendido por eso.

-Mamá debería estar aquí para ver cómo se gastó bien el dinero que invirtió en tu educación. Casi un señor inglés ...

Aaron había escuchado el chiste, pero decidió ignorarlo. Prefería concentrarse en la letra de la canción en lugar de discutir con su hermano, lo que sin duda sería una pérdida de tiempo.

Al lado de su cama, Oliver no parecía haberse dado por vencido todavía. Disimuladamente,

abrió el cajón de la cómoda y, buscando algo en medio de un montón de sábanas garabateadas con letras y música, finalmente encontró lo que quería. Luego se volvió hacia la cama de Aaron, donde su maleta estaba abierta en la parte superior, y recogió a Lily, el oso de peluche que su hermano había ordenado en la tienda "Build a Bear" para recordar a Mel. En la poderosa luz del día que entraba por la ventana, la hoja de tijera que Oliver sostenía durante unos segundos reflejaba algo de esa luminosidad, lo que terminó llamando la atención de Aaron, quien se levantó enfadado cuando vio a su hermano amenazando con cortar la pequeña oreja de Lily . .

-Dame ese oso ahora! Gritó, extendiendo su mano.

-Ah, no realmente! Piensa en ello como un favor. Eso es todo, un favor, hermano. Imagínate lo que pensarán tus compañeros de habitación en el Conservatorio Schubert cuando vean a ese estúpido osito en tu maleta. Digamos que no es muy masculino, ya sabes. Puede generar ciertas dudas sobre tu sexualidad ...

-Oliver, ¡dame esa mierda de oso antes de que me enfade aún más contigo!

- Oh Dios mío ! Cuánto miedo me das . Se burló el hermano, sacudiendo las piernas teatralmente. - ¿Qué hará el gran Aaron "pollo" Stonewell ? ¿Me golpearás como lo hiciste con Russo? Creo que no.

Debido a esa frase, la sangre de Aaron hirvió y sus puños se cerraron con increíble ferocidad. Por mucho que se había abstenido de pelear con su hermano (que era un poco más alto y más fuerte que él), ver a Oliver amenazando con desmembrar el único recuerdo concreto que le quedaba de Mel terminó decidiéndolo .

Cuando Aaron se estaba preparando para avanzar sobre su hermano con toda la ira acumulada en su cuerpo, alguien golpeó como por un milagro en la puerta, interrumpiendo la tensa atmósfera que colgaba en la habitación.

-Entre ! - ordenó Oliver, volviéndose hacia la entrada de la suite después de haber arrojado el oso de peluche y las tijeras sobre la cama de todos modos.

Rebeca Pitty, que estaba justo en la suite junto a la de ellos después de la preparación de Linda, entró por la puerta, pero no entró completamente en la habitación. Se veía muy diferente con un hermoso vestido plateado, que los chicos sólo la reconocieron cuando les dijo la razón que la había llevado allí.

-Señor Oliver, su madre bajará en unos minutos y me pidió que le advirtiera que la esperara en la limusina.

-Ah, Vale . dijo, ajustándose la corbata y el abrigo. - Estoy realmente listo, me quedé para despedirme de mi querido hermanito y desearle un buen viaje.

Sin lamentar su partida de la escena, Oliver saludó a Aaron y acompañó a Rebeca con una sonrisa triunfante, típica de alguien que había ganado una gran batalla sin tener que luchar por ella.

Aaron suspiró aliviado cuando vio a su hermano salir por la puerta. La ira que sintió gradualmente desapareció, y en su lugar, una sensación de pérdida se apoderó de su mente cuando miró su reloj y vio que sólo faltaban unas pocas horas para que se fuera a California.

Con el corazón roto, el chico fue a la cama donde Oliver había arrojado a Lily, recogió el oso de peluche y lo llevó a la mesa donde había estado sentado hace unos minutos. Después de acomodarse en su silla y sacar la hoja en la que había escrito algunas líneas inconexas debido a las tonterías que Oliver había hecho en la sala "ensayando", Aaron colocó a Lily frente a él y tomó el bolígrafo decidido a escribir una carta de despedida para Melissa.

Lo intentó una, dos, tres veces, pero no pudo escribir nada más que "Querida Mel" en la parte superior de la hoja. No estaba inspirado, ni podía pensar en ninguna frase que pudiera hacer que esa despedida fuera menos dolorosa.

Incluso quería confesar en la carta a Melissa que todavía la quería y que la echaría mucho de menos, pero se imaginó que podría empeorar las cosas. Luego, arrugó la hoja donde apenas había comenzado a escribir, la tiró a la basura y recogió a Lily , guardándola en la maleta de la que Oliver la había sacado.

Echó un último vistazo a su reloj y se convenció de que era demasiado tarde para hacer algo con respecto a Mel, así que fue al baño de su suite con la intención de darse una buena ducha fría antes del viaje.

CAPÍTULO 22-UNA CEREMONIA DIFERENTE

Melissa y Chloe fueron las primeras en salir del hotel y entrar en la limusina que estaba esperando en la calle Central Park West. Oliver, a pesar del mensaje que había recibido a través de Pitty, no quería unirse a ellas, y comenzó a esperar a su madre en la entrada del Mediterraneo, donde aprovechó la oportunidad para presumir en medio de algunos invitados adolescentes que caminaban por el lugar.

A pesar de llamarlo antisocial, Mel incluso prefirió que el chico se mantuviera alejado, al menos durante unos minutos, para que pudiera hablar con Chloe sobre la extraña desaparición de su hermana y ahora sobre Rebeca Pitty, que había recibido una misteriosa llamada telefónica cuando llegó a la entrada del hotel con Oliver y desapareció poco después sin dar explicaciones.

-Pero no tienes idea de dónde está ella? - preguntó Chloe con curiosidad.

-Sophie? No, realmente no lo sé. Estaba lista cuando me fui a duchar, pero después de que salí de la ducha, ella ya no estaba. Pensé en buscarla, pero los peluqueros me encerraron en la suite para hacerme este horrible obelisco en el pelo. - dijo Mel señalando su cabeza y frunciendo el ceño.

-Oh, para! Mel! Tu peinado se ve maravilloso. Incluso ese vestido de color, digamos nada ordinario, se ve hermoso en ti. Llamará la atención de todo el ala masculina en la boda.

Al escuchar eso, los ojos de Mel se desviaron hacia la ventana de la limusina revelando un brillo triste. No le importaba que docenas de chicos la miraran esa tarde, porque su corazón ya tenía un dueño; aunque éste en pocas horas estaría a miles de kilómetros de distancia, más precisamente en la costa oeste.

-Ah, lo siento amiga. No quise hacerte recordarlo. Se disculpó Chloe.

-No, está bien. Es en serio. Tengo que acostumbrarme a este viaje de Aaron y sacarlo de mi cabeza de inmediato. Será peor si sigo enamorada de él. Aaron es muy guapo y seguramente tendrá una novia en California pronto.

-¿Lo harás? No estoy segura de eso. - Dudó Chloe, sosteniendo las manos de su amiga entre las suyas.

Después de la increíble demora en su suite, Linda finalmente apareció en los escalones del hotel con Oliver a su lado. Protegida por una serie de guardias de seguridad, entró en la limusina con su hermoso vestido blanco lleno de piedras hechas por el diseñador John Galliano y empujó a Melissa sin la más mínima amabilidad para que ella y Chloe se sentaran en otro asiento del lujoso coche.

-Oye, ¿dónde está Sophie? Preguntó Linda mientras recibía el ramo de uno de los maquilladores.

-Bueno ... er ... no lo sé. - respondió Melissa.

-¿Cómo es que no lo sabes? Ella debería estar aquí, lista, ¡sólo esperándome! Linda exasperada, golpeando la mano de la peluquera que ahora le estaba ajustando el velo.

Pareciendo un ángel enviado para contener la furia de esa mujer, Rebeca Pitty apareció repentinamente con un jadeo típico de alguien que había corrido mucho.

-Lo siento, señora, pero Sophie no podrá acompañarlos, tuvo que rehacerse el peinado y envió un mensaje de que pronto estará en la iglesia - explicó la secretaria.

-¿Dónde estabas, Pitty? - Mel quería bajar la ventanilla del auto para verla mejor.

-Tuve que resolver algunos problemas con la empresa que organiza la fiesta en el salón de baile, pero no fue nada grave. Lo que importa ahora es que las damas van a la iglesia, después de toda la ceremonia debería haber comenzado hace media hora. - dijo ella, dirigiendo a Mel una sonrisa maliciosa que no entendió.

A pesar de que no estaba satisfecha con la falta de una de sus damas de honor, Linda sonrió, se enderezó la cola del vestido y se acomodó en el asiento de la limusina, y se pellizcó la nariz de una manera extremadamente snob. Por unos momentos, incluso trató de ocultar lo radiante que estaba de que en menos de unas pocas horas sería la nueva señora Fenner , pero cuando la limusina se dirigía a la iglesia y recordaba los millones de dólares que Albert representaba , dejó escapar una risa oscura que hizo que Melissa y Chloe temblaran.

* * * * *

Un escuadrón de fotógrafos ya se estaba reuniendo frente a la Catedral de San Patricio para grabar todas las escenas de lo que prometía ser la boda del año en Manhattan.

Tan pronto como Linda Stonewell salió de la limusina, se dispararon una serie de flashes hacia ella. Justo detrás de su madrastra y Oliver, que hicieron una serie de poses para los fotógrafos como si fueran actores de Hollywood en la alfombra roja, Mel salió de la limusina sin mucha animación y, aunque sus ojos se vieron ensombrecidos por el brillo del flash , pudo ver a Sophie parada justo al pie de los escalones de la iglesia.

-Espera, ¿cómo llegaste aquí antes que nosotros? ¿Y papi dónde está? -Melissa preguntó confundida después de correr hacia donde estaba la hermana.

Con los ojos "fijos" en Linda, Sophie se inclinó hacia Mel y le susurró al oído.

-Envié al conductor del coche de papá a recorrer la ciudad con él, porque habría habido un cierto "imprevisto " con el vestido de Linda y ella llegaría tarde. Hice esto para poder organizar algo. Simplemente no me preguntes qué es. Lo sabrás pronto, justo durante la boda.

-¡Ah no! ¡Dime ahora qué estás haciendo! Exigió Mel. - Y hablando de Rebeca, ¿no vendrá ella a la ceremonia?

-Cálmate, sí. Sólo que antes, reparará un gran daño que hice en el hotel. Y no, no tiene sentido insistir, Missy , no revelaré nada. Pero puedo decirte que la sorpresa será genial. - dijo Sophie con una misteriosa sonrisa en sus labios.

Estacionando justo detrás de la limusina en la que estaba Linda, el coche de Albert finalmente llegó a la Catedral después de conducir casi una hora por las calles de Manhattan. Después de dejar su Landulet blanco en medio de una nueva descarga de destellos , el padre de Melissa se horrorizó cuando vio a Linda a sólo unos pasos de él. Aunque trató de imaginar una serie de posibilidades, no encontró ninguna que supuestamente fuera satisfactoria para explicar la llegada de la novia antes que él. Después de todo, Rebeca Pitty lo había llamado y le había dicho que Linda acababa de abandonar el Meditteranean , y que no estaría en la puerta de la iglesia esperándolo.

Aunque se sorprendió cuando se enfrentó a Albert, Linda intentó disimular la aparente sorpresa por ese extraño imprevisto . Sonriendo, hizo una leve indicación con su dedo para que su prometido entrara a la iglesia, y luego, dirigiendo miradas angelicales a los fotógrafos voraces para obtener más fotos, unió lentamente el brazo de Oliver.

Mel y Sophie se posicionaron una tras otra, con sus mini ramos de flores en la mano, mientras que Chloe tomó su lugar en la iglesia junto a sus padres. Finalmente, con Albert ya posicionado en

el altar, comenzaba la marcha de la boda.

* * * * *

Era la última vez que Aaron vería el hotel esa noche. Con su maleta en el camino, bajó a la sala del Meditteranean sin mucho entusiasmo y fue a la recepción para despedirse de su antiguo conocido, el gerente Pierre Le Blanc.

Oh, es una pena que es inde viajarr , el Sr. Stonewell . Todos los extrañaremos mucho. Dijo Le Blanc con su típico acento francés saliendo de detrás del mostrador.

-Si También te extrañaré, especialmente a la gente de aquí. Ustedes, las amas de llaves, los porteros ... Todos ustedes me hicieron sentir como en casa después de la explosión de mi piso y les agradezco mucho por eso. - afirmó el chico dándole la mano al gerente.

Por unos momentos, Le Blanc observó a Aaron con admiración, después de todo, del niño travieso y con aparatos en los dientes de hace años, no quedaba casi nada, excepto el brillo en sus ojos. Ahora Aaron era mucho más grande que él, muy apuesto y lo más importante de todo: se había transformado en un chico sencillo y recto.

-Bueno, eso es. Es hora de que me vaya.

-Oh, porr mon Dieu , estaba a punto de olvidar algo muy importante . Dijo, volviendo con un grueso sobre amarillo en sus manos. - Esto es para ti.

Aaron recogió el sobre y pareció perplejo. No había identificación del remitente, y lo único que estaba escrito en él era su nombre en letras muy grandes con un bolígrafo negro.

¿Sabe quién me dejó esto, señor Le Blanc? Preguntó el chico.

-Infelizmente no. Estaba en el salón de baile mirando los preparativos para la fiesta de bodas y cuando volví el sobre ya estaba en el mostrador. Le Blanc mintió.

Pensando que era una carta de Melissa, Aaron decidió no abrir el sobre en el hotel. Sintió que su viaje dependería del contenido de esa carta y, como estaba decidido a partir, prefirió leerlo sólo en el aeropuerto. De esa manera no vacilaría en el último momento y su corazón no le dolería tanto, si eso fuera posible.

* * * * *

La catedral de San Patricio estaba maravillosamente decorada con una infinidad de rosas blancas, lazos del mismo color y pequeñas flores de color lila. Aunque todos los fotógrafos y espectadores fueron detenidos por el escuadrón de seguridad que rodeaba la iglesia, aún así, la mayoría de los bancos de la inmensa Catedral estaban ocupados por personas de la alta sociedad, incluidos muchos que no habían sido invitados. Si la fiesta era un evento privado para sólo un centenar de personas, no se podría decir lo mismo de la ceremonia .

Emocionados por la escena romántica de Albert y Linda juntos y tomados de la mano en el altar, varias mujeres, incluidas Anette Ojemann y Hillary Von Bondenburg , la madrastra de Doug y la madre de Chloe , respectivamente , trataron de contener sus lágrimas para no tener que retocarse el maquillaje

Pareciendo divertirse con todo eso, Sophie sonrió al lado de Mel, hasta que de repente, mirando la parte posterior de la iglesia casi llena, sus ojos azules identificaron a William Blos sentado en el último banco ocupado por los invitados, casi oculto por uno de los grandes arreglos de rosas blancas que decoraban el lugar.

El deseo de Sophie en ese momento era gritar y revelar a todos lo cercano que era a la novia aquel sujeto , pero la chica prefirió esperar el momento exacto en que llevaría a cabo su astuto plan.

-Sí, ya casi llegamos. Dijo, susurrando a Mel, mientras discretamente miraba su móvil que acababa de vibrar en un bolso morado. - Desafortunadamente tienes que ir al aeropuerto ahora, hermana. Traté de abrirle los ojos de Aaron antes de que saliera del hotel, pero Le Blanc me envió un mensaje de texto diciendo que ya se había ido al JFK.

- ¿ eh ? ¿De qué estás hablando? Murmuró Melissa sin entender nada.

Entonces Sophie se volvió para mirar a su hermana y, mirándola detenidamente, sacó un extraño sobre blanco de la misma bolsa morada.

-Toma esto y ve al aeropuerto. Es el plan B. Necesitas que Aaron abra el sobre que recibió en el hotel, ¿entiendes? No me preguntes ahora qué hay dentro de este, no tenemos tiempo para más explicaciones. El viaje al aeropuerto es largo. Ah, y no te preocupes por la boda. Todos sabrán quién es realmente Linda Stonewell . Confía en mí, puedes ir al aeropuerto, ¡esta ceremonia no va a suceder!

En el mismo momento en que Sophie estaba hablando con su hermana, el padre McDowell pronunció la frase tan esperada.

-Si hay alguien aquí que está en contra de este matrimonio, hable ahora o calle para siempre ...

Un silencio agónico se apoderó de la catedral gótica cuando de repente la voz de Sophie resonó en los arcos y pilares del lugar.

-¡Yo estoy en contra ! Gritó mientras asentía a su hermana. Siempre quise decirlo como en las películas, pero en este caso, ella tenía algo en contra del matrimonio. 2

Casi a coro, un suspiro de incredulidad salió de todos los invitados. La gente se miraba con asombro, debido a esa situación sin precedentes y luego una serie de susurros y conversaciones paralelas irrumpieron en la abarrotada Catedral.

Aprovechando la "señal" de su hermana, Mel corrió por la alfombra roja con el misterioso sobre blanco en sus manos, sin siquiera mirar a su padre o a Linda, que se quedó boquiabierta, no tenía idea de cómo sortear el daño que las chicas habían hechoH.

-Lo siento papá. - dijo Sophie al ver la indignación en el rostro de Albert. - Pero tengo que hacer esto!

* * * * *

Sentado mientras tomaba un frapuccino en el Starbucks del aeropuerto JFK, Aaron miraba pensativo el sobre amarillo y gordo que había recibido de Le Blanc mientras aún estaba en el hotel. Ni siquiera unos pocos niños ruidosos que lloraron en la mesa de al lado porque querían más magdalenas de chocolate pudieron desviar su atención.

La necesidad de abrir el sobre pareció abrumar su cerebro con una fuerza extraordinaria. A pesar de decirse a sí mismo que nada cambiaría su decisión de viajar, en el fondo deseaba encontrar la carta completa de Mel pidiéndole que no se fuera a California.

Tenso y con el corazón palpitante, Aaron rompió el sobre con esperanza y echó una mirada curiosa al interior. Allí, extrañamente al lado de un Ipod , que mostraba una simple pegatina brillante con la letra "S", había una pieza de papelería amarilla donde podía leer el siguiente mensaje escrito:

Aaron

*He cometido demasiados errores con Mel ...
¡No hagas lo mismo! Presiona el botón de reproducción y descubre todo
¡la verdad!*

Att: Sophie Fenner

Sin entender lo que significaba esa frase críptica, Aaron hizo lo que la carta de Sophie le decía y, poniéndose los auriculares blancos, apretó el pequeño botón para encenderlo.

Con sus ojos fijos en la pequeña pantalla del iPod y sus oídos alertas, la expresión de su rostro cambió de repente. En lugar de la inseguridad de antes, sus ojos verdes comenzaron a mostrar enfado y desilusión. Por mucho que se negara a creer las horribles escenas contenidas en ese iPod, la voz de su madre era clara y límpida, como si estuviera a su lado en la sala del aeropuerto.

Sacudiendo la cabeza de manera negativa, ya harto de lo poco que había visto y oído, Aaron rompió los auriculares y, después de arrugar la hoja de papel con el mensaje de Sophie, trató de reordenar su pensamiento que ahora estaba más confundido que nunca.

-No puede ser. Dijo, hundiéndose con asombro en la silla Starbucks. –Mi propia madre ...
* * * * *

Melissa ya se había ido al aeropuerto cuando Sophie bajó del altar, dando una señal positiva a uno de los monaguillos que se escondía detrás de uno de los pilares de la iglesia.

Apuntando con un control remoto a una de las paredes de la Catedral, donde hasta entonces no había nada, el niño hizo desplegar una gran pantalla blanca bajo el zumbido agitado de los invitados que especulaban cuál sería la próxima sorpresa esa noche. Por lo general, esa pantalla se usaba para pasar la letra de la misa a quienes no la conocían, pero ahora tendría otro uso.

Desesperada por lo que estaba por venir, Linda se volvió hacia Albert con gritos histéricos y cada vez más agudos. Su peinado, que había sido realizado por uno de los mejores peluqueros de Manhattan, casi se había derrumbado, a pesar de toda la laca puesta para que no ocurriera.

-Albert, ¡no te quedes ahí parado y condescendiendo con esta malcriada! ¡Toma medidas ahora, ella está destrozando nuestro matrimonio! Gritó con las mejillas extremadamente rojas debido a la inmensa furia que sentía.

Con su aspecto lívido, Albert todavía parecía mareado por todos estos eventos. Sabía que había errado gravemente en la educación de Sophie, lo que terminó convirtiéndola en una niña egoísta y muy malcriada. Pero a pesar de todo, nunca se le había pasado por la cabeza que su propia hija podría ser capaz de semejante escándalo, especialmente en una iglesia abarrotada y frente a toda la alta sociedad de Nueva York.

Sophie Annabeth Fenner, detente r inmediatamente antes de complicar aún más ésto, joven! Dijo, disgustado, bajando del altar.

-¡No padre! -Sophie hizo un gesto con la mano para que Albert se detuviera, mientras miraba nerviosa al monaguillo. - Sé que debes odiarme ahora, pero estoy segura de que luego me lo agradecerás. ¡Oye, chico, puedes pasar nuestra gran película!

Las luces de la Catedral de San Patricio se apagaron repentinamente y una franja de luz cruzó el lugar de una esquina a la otra, pasando por encima de las cabezas de los invitados y yendo contra la gran pantalla blanca que cubría parte de una pilastra del lugar.

Sin ninguna reacción, Albert se detuvo a unos pasos de donde estaba Sophie y, al igual que los otros invitados, comenzó a mirar el vídeo que había comenzado a proyectarse, para desesperación de Linda.

-Albert, ¡haz que ese chico pare ahora mismo! ¿No ves que esto es un complot contra mí, contra nuestro matrimonio? Ella protestó enfadada, arrojando su ramo al suelo.

Pero esta vez, el propio Albert se llevó el dedo índice a la boca y le pidió a su novia que se callara. Sus ojos ahora estaban fijos en la pantalla, donde Linda estaba acostada, todavía con zapatos, en una cama en una habitación que pronto se dio cuenta de que no era una suite del Meditteranean.

-¿Estás seguro de que no es peligroso venir hoy? Preguntó a un hombre que aparecía en el video con dos copas de champán en la mano.

-Por supuesto que no. Albert puede ser un empresario exitoso, pero en las relaciones amorosas es como un niño tonto. Sólo le dije que pasaría todo el día en el spa, preparándome para la ceremonia de mañana, cosa que él creyó en el acto. Realmente es un tonto. Dijo Linda después de recibir la copa de champán que el hombre le había ofrecido.

-Entonces, querido, ¿Porqué vamos a brindar primero? ¿La exitosa explosión del piso, la estúpida policía de Manhattan que no descubrió nada sobre la fuga de gas falsa, o la futura viuda que lo será tan pronto como Albert muera como planeamos?

-Creo que sería mejor brindar por los millones de nuestro querido Albert que pronto, muy pronto, serán míos ... er ... quiero decir, nuestros. Y, por supuesto, tú, William, el amante más encantador e inteligente de todos.

-Ah, ¿entonces ya tenías otros? -Respondió sonriendo.

Linda tomó un buen sorbo de champán y luego miró a Blos seductoramente.

-Eso no importa. Ahora soy tuya, solo tuya, mi amor ...

Después de decir esto, ella lo besó intensamente, arrojando descuidadamente la copa de champán ya vacía en el piso de la habitación. Luego, el video se detuvo y, en lugar de la imagen de Linda y Blos, la pantalla se llenó de lloviznas y silbidos, típicos de esos momentos en que los televisores se quedan con algún tipo de interferencia.

La catedral ahora estaba completamente en silencio. Todos se miraron escandalizados sin saber qué decir, después de todo, nadie, por mucho que odiara a Linda, pensaría que ella podría planear la explosión de su propio piso y, además, la muerte de alguien.

Sophie, que estaba a sólo unos pasos de su padre, lo miró angustiada. Albert no expresó ninguna reacción, todavía estaba en estado de shock, paralizado. Sólo mirando seriamente la pantalla que no mostraba nada más.

Al ver la mirada de reproche que su hermano Harold, Oliver y todos los que la rodeaban le dispararon, Linda tragó saliva y trató en una actitud desesperada de sortear la situación.

-Querido, mírame. Este es un montaje. ¡Juro por mis hijos que nunca he visto a ese hombre en mi vida! Fue Sophie quien organizó esto para desestabilizarnos. No creas nada de lo que has escuchado, por favor. Ella suplicó, desesperada por salir de la situación.

Albert se volvió lentamente y luego la miró por fin. En su corazón, más a menudo benevolente, había surgido un odio mortal que pensó que nunca sería capaz de sentir por ningún ser humano.

- ¡Era tu cara la que estaba en ese video! Dijo gritando fuertemente. - ¡No insultes mi inteligencia otra vez, farsante!

Linda luego usó su último recurso. Se arrodilló en el suelo sin preocuparse por el costoso vestido de novia que llevaba y, caminando de esa manera patética hasta los pies de su prometido, suplicó un perdón que incluso el hombre más comprensivo del mundo difícilmente le daría.

-Perdonarte ? ¡Sólo puedes estar loca ! O bien, ya lo sé, es otro de tus trucos baratos, ¿no? Pero olvídale, estafadora, ya no caigo en tus mentiras. ¡Y déjame ir antes de llamar a la policía para que te encarceren, a donde perteneces! Ordenó, sacudiendo su pierna para dejarla ir, aunque parecía estar atrapada como una sanguijuela en ella.

-No, no te dejaré hasta que me perdones. Fui un fracaso, pero lo siento. Por favor Albert. Perdóname. Eres el hombre de mi vida, la luz de mi vida ...

Ahora estaba llorando compulsivamente como un bebé, sin importarle que todos los invitados se hubieran levantado para ver mejor la escena terrible y humillante que estaba interpretando.

-No mereces pisar el terreno sagrado de esa iglesia, víbora. Me da pena que tu hijo haya sido testigo de todo esto. No debe ser fácil descubrir que tu propia madre es un ser tan despreciable y desagradable, si estas palabras son suficientes para describirte.

Con una sacudida más fuerte, Albert finalmente logró liberarse de Linda, que estaba tumbada en la alfombra roja con los ojos hinchados por las lágrimas que corrían por su rostro.

Decidiendo dejarla allí en el piso, donde pertenecía, se volvió hacia la puerta de la Catedral y pasó enfurecido junto a Sophie, que había observado todo sin decir una palabra, ya que su padre había dicho todo lo necesario. en ese momento Sin embargo, antes de que Albert llegara al final de la alfombra roja y finalmente llegara a la Quinta Avenida, donde su chofer lo estaría esperando con su coche estacionado, vio a un hombre levantarse rápidamente del último asiento ocupado por los invitados e intentar salir de la iglesia.

Albert sabía que era un fisionomista terrible, sin embargo, estaba seguro de que sus ojos en ese momento no le estaban engañando. En realidad, fue William Bloss , el propio amante de Linda revelado por el vídeo , quien salió rápidamente de la Catedral.

Sin pensar en lo que estaba haciendo o planear nada, Albert sintió que su cuerpo casi hervía de ira, y eso lo hizo correr detrás de Bloss , sin importarle que docenas de fotógrafos afuera los estuvieran esperando.

-¡Vuelve aquí, gusano! - gritó, al ver a William recibir una descarga de destellos al abrir las puertas de la iglesia.

La emoción era tan intensa dentro de Saint Patrick ahora que todos, incluso el padre McDowell, corrieron fuera , tratando de ver cómo terminaría todo. ¹⁶

Totalmente desaliñada y con su vestido de novia un poco sucio debido a una escena teatral digna de un Oscar, Linda se abrió paso entre la multitud que se agolpaba en la puerta y pudo ver a Albert saltar sobre Bloss en ese mismo momento, lo que lo hizo caer como una piedra en el piso. Los fotógrafos sensacionalistas ávidos estaban encantados con eso y sus cámaras no dejaron de funcionar por un segundo, ya que no querían perder ningún detalle de lo que sería el tema del mes, tal vez incluso del año.

-¿Por qué este grupo de guardias de seguridad no hace nada? Gritó Pitty, esquivando a la gente en la puerta de la iglesia, intentando a toda costa acercarse a donde estaba la lucha.

Albert y Bloss estaban luchando rodando por el suelo bajo flashes y más flashes , hasta que el sonido de las sirenas sonó en la distancia.

-¿Estás escuchando esto, Linda? Es la policía. Como habrás adivinado, no fueron sólo las personas de la iglesia vieron tu video. - dijo Sophie, sonriendo triunfante mientras se acercaba a ella. - Ah, y una cosa más. La próxima vez que un empleado de una compañía telefónica haga reparaciones en tu casa , ten más cuidado con lo que dices, porque puede estar trabajando para mí. ¡Que tengas una buena noche en la cárcel, querida ! ³⁵

Linda se congeló cuando escuchó esas palabras. Nunca había pensado que podría ser arrestada por la explosión del piso , porque en su mente criminal, su plan era demasiado perfecto para que

existiera esta posibilidad.

Luego, por impulso, corrió hacia el Landelaut de Albert, que estaba estacionado muy cerca de la 51ª y la Quinta Avenida y, empujado a Maurice, el chofer privado de Fenner, tomó las llaves y encendió el auto en un abrir y cerrar de ojos.

Blos, que también había escuchado las sirenas de la policía, se las arregló para salir de la pelea con Albert, pasó a los espectadores y periodistas que se apiñaban en torno a San Patricio y corrió hacia el Landelaut en movimiento que Linda conducía, logrando subir al coche poco después. casi cinematográficamente.

Al ver a los dos huir en su coche a gran velocidad, Albert respiró hondo y se llevó la mano al estómago que le dolía gracias a un golpe directo que Blos le había dado.

-Papi, ¿estás bien? - preguntó Sophie muy preocupada.

-Sería mejor si hubieras revelado todo antes de llegar a este punto ...

-Era lo que quería, lo juro, pero las pruebas contra Linda sólo llegaron hoy. Casi pensé que había tirado dinero al contratar a un investigador privado.

-Sí, pero ¿no te imaginaste la vergüenza que iba a ser en algún momento? ¡Seremos el tema durante semanas en las columnas sociales! Se burlarán de mí por años. No podré asistir a ninguna reunión de la alta sociedad sin ser identificado como el idiota traicionado. ¡Sin mencionar este circo! Apuesto a que estará en YouTube en minutos. ¡Dios, imagina lo malo que podría ser para mi negocio! ¡Y para mi reputación! Albert comenzó a desesperarse, sosteniendo su cabeza en sus manos.

-Entonces ... er ... ¿eso significa que estoy en problemas?

-Sí señorita. Estarás castigada durante al menos tres meses para aprender a ser menos impulsiva o e inconsciente.

-Pero no hay forma de que podamos negociar esto. Mal que bien te salvé de casarte con una criminal. ¿No es cierto?

-Sí, Sophie, y estoy muy agradecida por eso, pero elegiste la forma incorrecta de salvarme. Pero es mejor que tengamos esta conversación en el Meditteranean. Estos buitres de la prensa no nos van a dejar solos si nos quedamos aquí.

-¿Y Linda, papá? Preguntó Sophie. - ¿Se saldrá con la suya?

Albert miró hacia la calle y finalmente vio que se acercaban los coches patrulla de la policía. El caos ahora parecía completo en ese momento en la Quinta Avenida.

-Creo que no. Se convirtió en la más buscada en Manhattan y, además, está vestida como una novia y en un Landulet de un millón de dólares monitoreado por satélite. No puede ir a ningún lado.

-Así que mejor llamamos un taxi al hotel, porque Mel está usando la limusina.

-¿Y a dónde se fue, de todos modos? Preguntó Albert, preocupado.

-Ah, padre ... Esa es otra historia muuy larga. Vayamos a Meditteranean primero para negociar mi castigo. Dijo, quitándose la diadema de la dama de honor y aflojando sus largos mechones rubios.

Al mirar por encima de la cabeza de su hija, Albert vio a su secretaria Rebeca Pitty parada frente a la multitud de invitados que todavía estaban sorprendidos por todo lo que había sucedido. Estaba hermosa, con su vestido plateado y su cabello atado en un peinado en la parte superior de su cabeza que le dejaba a la vista el cuello y los hombros. Era obvio que Albert nunca había notado su belleza antes de ahora, cuando se enfrentaba con esa imagen deslumbrante, parecía encantado de mirarla, como si nunca la hubiera visto antes.

-Bueno, ¿por qué no vienes con nosotros, señorita Pitty? Creo que también te debo mucho por

hoy, ¿no? Sugirió.

-En realidad, señor, debido a la falta de Landaulet y la limusina, le ofrecería un aventón. - Dijo sonriendo, moviendo las llaves de su popular coche .

-Gracias. Es en estos momentos que descubrimos con quién realmente podemos contar. - Él también sonrió, a pesar de su mirada realmente amarga.

Escortados por un grupo de guardias de seguridad, los tres caminaron hacia el auto de Pitty en otra descarga incesante de flash . La policía ya se había detenido allí y comenzó a perseguir a Linda nuevamente, que todavía debía estar alrededor de la Quinta Avenida. Mientras tanto, los invitados finalmente comenzaron a dispersarse, todavía asombrados debido a la confusión que presenciaron y que, a juzgar por el alboroto de los medios, ciertamente se hablaría mucho sobre lo ocurrido durante las próximas semanas.

Oliver, a su vez, terminó teniendo que acompañar a su viejo tío Harold Sinclair al piso que poseía en el Upper West Side , donde trataría de descansar y dormir, a pesar de que estaba preocupado por las noticias de la madre fugitiva. Después de todo, a pesar de que descubrió el monstruo en el que Linda se había convertido, todavía se preocupaba por su madre. Algo que no se merecía, por cierto.

* * * * *

Tan pronto como la limusina se detuvo frente al aeropuerto John F. Kennedy, Mel abrió apresuradamente la puerta y comenzó a correr en un intento de encontrar a Aaron antes de que embarcara . Con poca consideración por lo que la gente pensaría, cruzó la puerta automática de la Terminal 7 como un verdadero huracán.

Sosteniendo la falda de su vestido largo y púrpura y tratando de equilibrarse sobre los malditos zapatos que se había visto obligada a usar, fue inmediatamente al mostrador de United Airlines con el sobre blanco que su hermana le había dado. Dentro había un boleto a Washington, pero la verdad era que el destino era lo menos importante en ese momento. Sophie lo había comprado para que Missy pudiera pasar la seguridad del aeropuerto, en caso de que necesitara buscar a Aaron allí. Después de todo, no había forma de ingresar al área restringida de la Terminal 7, donde el chico estaría esperando el vuelo, sin ese boleto . Así que Mel corrió lo más rápido que pudo para registrarse, pasando así frente a todos los que esperaban en la gran cola, con la excusa de que era una emergencia, pero escuchando muchas quejas por saltarse la cola para el chequeo del vuelo Pero Mel ni siquiera los escuchaba Sólo pensaba en encontrar a Aaron.

Después de pasar por toda la burocracia desconcertante en el aeropuerto y pasar unos minutos preciosos en seguridad, siguió la escalera mecánica que la llevaría al otro piso del JFK.

Al llegar al gran vestíbulo de la Terminal Siete, comenzó a desesperarse cuando miró a su alrededor. Muchas personas circulaban allí esa tarde, la mayoría de ellos turistas y niños que regresaban de sus vacaciones, así como ejecutivos en trajes que hablaban sin parar por sus móviles .

El aeropuerto estaba abarrotado, un verdadero tumulto, pero Mel decidió buscar a Aaron de todos modos. Imaginando que podría estar en un restaurante esperando su vuelo, ella corrió a McDonald's, luego pasó a otros sitios y restaurantes intentando encontrarlo, hasta que fue a su cafetería favorita, Starbucks. Pero para decepción de Melissa, el chico tampoco estaba allí.

Al ver que no la encontraban por ningún lado, decidió ir a las tiendas de la terminal, con la esperanza de que Aaron estuviera en alguna de ellos mirando los productos sólo para pasar el

tiempo. Sin embargo, después de buscarlo en casi todas las tiendas como como una verdadera loca , no encontró señales del chico .

De repente, la suave voz de una mujer resonó por el aeropuerto a través de los altavoces. Era el anuncio de la última llamada para el vuelo 280, lo que significaba que el avión de Aaron aún no había despegado y que todavía debía estar en algún lugar de la terminal preparándose para la salida.

Reanimada por esa noticia, Melissa recorrió todo el pasillo una vez más, indiferente a las miradas curiosas que la gente le daba debido a su disfraz tan inusual para ese lugar. Con el corazón lleno de ansiedad, no podía pensar en otra cosa que no fuera encontrar al chico del que había estado perdidamente enamorada desde que llegó a Nueva York.

Miró a todos lados, levantó la cabeza un poco más en un intento por obtener una mejor vista, se apartó de la multitud de personas que la pasaban, hasta que suspiró de desánimo, después de buscarlo durante casi diez minutos. Melissa finalmente se sintió abrumada por lo obvio. Había mirado casi por todas partes y había buscado en todo el vestíbulo, pero para su tristeza no había señal de Aaron en absoluto.

" *Tal vez Sophie estaba equivocada acerca de los horarios de vuelo o tal vez con la Compañía ... Oh Dios, seguramente Aaron ya debe estar en un avión rumbo a la costa oeste* ", pensó Mel con un suspiro amargo.

Un dolor profundo terminó desgarrando su pecho en ese momento por haber dejado que el chico que siempre soñó se deslizara entre sus dedos tan fácilmente. Ella sabía que no había chicos como él en el Upper East Side , o tal vez en todo el mundo, y eso hizo que su tristeza fuera aún mayor . Debería haber luchado por él, explicarle todo, mostrarle la verdad a pesar de que no quería escucharla. Era lo menos que debería haber hecho ...

De pie en el vestíbulo, con los ojos ya llenos de lágrimas, Melissa vio una bandada de turistas japoneses que se acercaban, pero no se apartó para que pudieran pasar. Caminando sonriendo con sus ojos rasgados y las cámaras Sony en la mano, el grupo se dividió en dos mientras la esquivaban, ahora miraba al suelo con seriedad, como si quisiera ser tragada por él.

En ese instante, Mel comenzó a pensar en todos los buenos momentos que había pasado con Aaron. La tarde en el parque de diversiones, la noche en que fue a cuidarla por estar enferma, su primer beso en la piscina, la repetición del beso horas después en la terraza del Meditteranean ... Todo había sido tan mágico y perfecto durante las últimas semanas, que parecía ser sólo un hermoso sueño, del que estaba a punto de despertar.

Luego, sin que Melissa lo esperara, una voz melodiosa llegó a través de la multitud, alejándola de repente de esos recuerdos de horas más que perfectas.

-Mel ! La llamó Aaron sin aliento, deteniéndose a unos pasos de ella.

Ahora le estaba dando esa mirada profunda y maravillosa que hizo desaparecer todos sus pensamientos. Estaba más guapo que nunca, y cuando se trataba de él, parecía difícil de imaginar ...

Al verlo allí, tan cerca, mirándola con sus hermosos ojos verdes, Melissa sintió que todo su cuerpo temblaba en una mezcla de nerviosismo y alegría. Aaron aún no se había ido, y su rostro ya no parecía tan molesto como cuando se enteró de la investigación que estaban haciendo sobre su madre.

Incluso sin imaginar cuál sería la reacción del chico , caminó lentamente hacia él, sosteniendo cuidadosamente la falda de su vestido de fiesta para no tropezar . Cuando se detuvo muy cerca de Aaron, sintió un cierto escalofrío en su columna vertebral por esa delicada proximidad .

-Pensé que te habías ido. dijo ella, casi sin voz. - Sé que ibas a regresar en unos meses, sólo

que, peleados , era como si te estuviera perdiendo para siempre.

Aaron parecía querer sonreír con una comisura de sus labios mientras daba otro paso hacia Melissa. Sus ojos enigmáticos ahora brillaban más que de costumbre.

-Mel , alguien me dijo algo recientemente y hoy vi que tenía razón. Cuando algo es verdaderamente nuestro, nada ni nadie puede cambiarlo. Ya sea una pelea por una madre que no vale la pena o un viaje al otro lado del país.

-Así que ... ya sabes sobre Linda ...

-Sí, digamos que cierta chica snob tiene un corazón otra vez. dijo, mostrando el iPod de Sophie que acababa de sacar de su bolsillo.

Por segunda vez ese día, Melissa había estado extremadamente agradecida con su hermana. Sabía que Sophie no era del todo mala, a pesar de su comportamiento antipático, pero aun así no se imaginaba que fuera capaz de tener actitudes tan geniales como esas.

Con la cabeza inclinada , Aaron volvió a meter el iPod en el bolsillo, respiró hondo y, como si hubiera recibido un nuevo flujo de valor , volvió a alzar la cara para mirar a su amiga .

-Por favor, di que me perdonas, Mel.

-Aaron, no tienes que disculparte! Me sorprendió toda esta historia de Linda. Nunca pensé que tu madre podría ... Bueno, ya sabes ...

-No, necesito hacerlo. ¿Recuerdas cuando te dije en la fiesta de Vicky que no dejaría que ningún idiota te lastimara? Bueno, no sólo no cumplí mi promesa, sino que fui el idiota que lo hizo. Pero incluso si no me perdonas, sólo quería que supieras que cada vez que te miraba y veía tristeza en ese hermoso rostro, moría un poco por dentro. Porque ya eres parte de mí y lastimarte es lo mismo que lastimarme aquí mismo. dijo, señalando con su dedo índice al costado de su pecho donde estaba su corazón.

Al escuchar esas palabras tan dulces que sonaban como música, Mel le sonrió tímidamente a Aaron. Aunque estaba completamente fría y el deseo de besarlo era enorme, permaneció inmóvil, a dos pasos de él.

"Sabes cómo decir las cosas correctas en los momentos correctos, ¿no es así, Stonewell ?" dijo ella juguetonamente.

Aaron sonrió de esa manera luminosa que adoraba y, acercándose a Mel, rompió la distancia insignificante que los separaba.

-¿Y quien dice que quiero decir algo más?

Sin preocuparse por las docenas de personas en el vestíbulo o el pequeño número de curiosos que miraban su conversación, Aaron inclinó lentamente la cabeza y, sintiendo el aliento perfumado de Mel, la besó dulcemente como si fuera la primera vez. Entregada en esos brazos soñados, Melissa sintió que flotaba cuando su boca tocó los suaves labios de Aaron. No había ningún sentimiento comparado con eso, ni había nadie que besara de esa manera, tan dulce y tan cálida . Aaron, por su parte, parecía estar en el cielo. Nunca se había enamorado así y, por lo tanto, tener a la chica que sacudió su corazón en sus brazos como un gatito, era más que un sueño. Fue como estar en el paraíso.

Después de varios minutos con el largo beso, los dos continuaron juntos, con los ojos cerrados, con la frente pegada y la nariz tocándose suavemente. Aunque era bueno con las palabras debido a su sensibilidad musical, Aaron no estaba seguro de qué decir, a diferencia de Melissa, que tuvo el valor de hablar lo que gritaban sus pensamientos.

-Será mejor que te vayas o perderás el avión. Hicieron la última llamada hace algún tiempo. - dijo ella sin ninguna oscilación en su voz.

Aaron abrió los ojos de repente y la miró sorprendido, sin comprender la razón de esas

palabras. Estaba decidido a quedarse en Manhattan y, por el delicioso beso que le había dado a Melissa, que le había devuelto su amiga, pensó que la quería allí y no a kilómetros de distancia, como parecía ahora.

-Pero, Mel ...

-No, Aaron, ahora es mi turno de hablar. interrumpió la chica con una expresión decidida en su rostro. - Mira, me gustas demasiado para exigir que te quedes aquí por mi culpa. Me encantaría, pero no sería justo hacerte perder una oportunidad increíble como esta. Tu futuro es brillante, eres súper talentoso y yo sería una persona egoísta si te amarrara aquí en Nueva York. Antes de asustarme, no lo sé, pensé que, como no estábamos juntos, te enamorarías de una chica hermosa y bronceada de California y luego te perdería para siempre. Pero ahora sé que volverás a mí, y te prometo que cuando llegue ese día, estaré en este mismo aeropuerto esperándote.

-Entonces ... ¿de verdad quieres que vaya? ¿No te vas a enfadar? preguntó, todavía inseguro, tragando.

-Esta claro que no. Quiero decir, sólo me enfadaré si no me llamas todos los días o hablamos por Skype. Ahora, si prometes hacer eso siempre ...

-Lo juro, Mel. De hecho, ni siquiera tenía que prometer. Porque ya echo de menos esos ojos, esa boca ... Y ... bueno, como voy a tener que estar a tres meses de distancia, quería algo para poder recordarte cuando esté dormido, soñando, en mi cama en California.

-¿Ah, sí? ¿Qué? -preguntó Melissa al verlo acercarse.

-Eso...

Y envolviendo la cintura de Melissa, Aaron la besó de nuevo, con toda la pasión que tenía en su pecho. Nada más importaba en ese momento, excepto el beso aferrado, mágico e impresionante que le dio.

Hubo pocos minutos en los que se dieron el uno al otro, pero que parecieron durar deliciosos siglos. Después de eso, él y Mel se fueron, ya que no había más tiempo para decir adiós y, yendo a la puerta a través de la cual se realizó el embarque, Aaron le dirigió una última mirada intensa.

No había tristeza en esos ojos verdes y Mel sabía perfectamente a qué se referían.

-Tendré que esperar. Susurró ella, viéndolo desaparecer entre otros rezagados que también entraron por la puerta de embarque. - Te espero ...

EL FINAL